



ACADEMIA DE GUERRA

Revista

Ensayos Militares

Volumen 11

Nº 2

Diciembre 2025



Panorama Estratégico

Tendencia de conflictos actuales (Dr. Jaramillo)

Artículos

Dr. Marcos Jaramillo
Sr. Bruno Rodríguez

Soberanía con «características chinas»: Evolución del Tianxia y sus manifestaciones durante la época imperial.

MAY. Francisco Cuadra

La Segunda Guerra Mundial: Una mirada retrospectiva a 80 años de su fin.

MAY. José Áviles

El proceso de integración del campo de batalla en amenazas multidimensionales.

TCL. Julio Figueroa

El nuevo tablero geopolítico de Medio Oriente tras la guerra entre Irán e Israel: reconfiguración del poder, alianzas y amenazas emergentes.

MAY. José Garay (ARG)

El empleo conjunto de las Fuerzas Armadas argentinas: evolución y desafíos tras las lecciones de la Guerra de Malvinas.

Reseña Bibliográfica

**War and the Modern Battlefield – Insights from
Ukraine and the Middle East**

Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile

El Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile (CEEAG), fue creado el año 2013. Su misión es desarrollar investigación en el ámbito de las ciencias militares, combate, generación de doctrina y docencia, para aportar al currículum de los diferentes programas de la Academia de Guerra, formar investigadores de nivel superior y fortalecer la vinculación con el medio académico militar y civil, tanto nacional como internacional. Lo anterior, enfocándose en los procesos educativos, a través de generación de productos multidisciplinarios que contribuyen a promover el pensamiento estratégico.

Mantiene una producción permanente de publicaciones, cuadernos de difusión, estudios y documentos de análisis, los que se encuentran disponibles para la comunidad académica en la página web www.ceeag.cl y www.revistaensayosmilitares.cl.

Valenzuela Llanos N° 623, Campo Militar La Reina del Grl. René Schneider Ch. Teléfono Mesa Central (56) (02) 26683415 Email: revistaensayosmilitares@acague.cl

Comité Académico

Presidente: Coronel Manuel Provis Baker.

Secretario: Teniente Coronel Branko Versalovic Serrano, Jefe del CEEAG.

Dr. Mario Arteaga Velásquez, Centro de Graduados de la Academia de Guerra del Ejército de Chile (Chile)

Dr. Rafael Calduch Cervera, Profesor Honorífico Universidad Complutense de Madrid, Profesor Emérito Universidad Camilo José Cela y Profesor Honorífico Vitalicio CESEDEN (España).

Dr. R. Evan Ellis, U.S Army War College Strategic Studies Institute (Estados Unidos).

Dr. Joaquín Fermandois Huerta, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile).

Dr. Javier Jordán Enamorado, Universidad de Granada (España).

Dr. Rodolfo Ortega Prado, Academia de Guerra del Ejército de Chile (Chile).

Dr. Jorge Sanz Jofré, Universidad del Desarrollo de Chile (Chile).

Dra. Viana Figueroa Soto, Universidad de Alcalá (España).

Dr. Marcos Jaramillo Contreras, Academia de Guerra del Ejército de Chile (Chile).

Dra. Carla Arce Ilabaca, Academia de Guerra del Ejército de Chile (Chile).

Comité Editorial

Editor Responsable: Mg. Hernán Díaz Mardones, coordinador de asuntos académicos y administrativos del CEEAG.

Mg. Alejandra Ilica Sepúlveda, investigadora y analista del CEEAG.

PC Sebastián Pizarro, diseñador y encargado de plataforma publicaciones electrónicas.

SG2. Alejandro Torreblanca Perkes, Jefe de la Plana Mayor del CEEAG.

Revista Ensayos Militares

ISSN 0719-63334 / versión impresa -ISSN 0719-6989 / versión en línea

Revista Ensayos Militares está indexada en el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (LATINDEX), <http://www.latindex.org>

© CEEAG

<http://www.ceeag.cl><http://www.revistaensayosmilitares.cl>

Periodicidad: dos números al año (agosto-diciembre).

Los artículos que publica la *Revista Ensayos Militares* son responsabilidad de sus autores y no reflejan la opinión de la Academia de Guerra del Ejército, del Comité Académico ni del Comité Editorial.

REVISTA ENSAYOS MILITARES

en Latindex

La *Revista Ensayos Militares* del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, logró su indexación en Latindex y en la Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR) después de un proceso de evaluación por parte de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT). El citado proceso de evaluación técnica ha permitido que la *Revista Ensayos Militares* sea certificada como una publicación de carácter científica desde el 2015, con estándares internacionales, siendo la segunda publicación de las Fuerzas Armadas chilenas en lograr esta categoría.

Esto significa que el lector de nuestra publicación puede contar con una revista que alcanza parámetros internacionales, que cumple con procesos de evaluación de alto nivel y que ofrece información en condiciones de ser referenciada en cualquier publicación académica.

Para nuestros futuros colaboradores, la *Revista Ensayos Militares* constituye una instancia de discusión académica certificada, que permitirá difundir sus trabajos a todo el mundo académico y público en general.

CONTENIDOS

Panorama Estratégico

Tendencias de conflictos actuales. <i>Dr. Marcos Jaramillo Contreras</i>	2
---	---

Artículos

Soberanía con «características chinas»: Evolución del Tianxia y sus manifestaciones durante la época imperial. <i>Dr. Marcos Jaramillo Contreras – Bruno Rodríguez Carapelle</i>	21
La Segunda Guerra Mundial: Una mirada retrospectiva a 80 años de su fin. <i>MAY. Francisco Cuadra Silva</i>	35
El proceso de integración del campo de batalla en amenazas multidimensionales. <i>Mayor José Áviles Miranda</i>	59
El nuevo tablero geopolítico de Medio Oriente tras la guerra entre Irán e Israel: reconfiguración del poder, alianzas y amenazas emergentes. <i>TCL. Julio Figueroa Núñez</i>	79
El empleo conjunto de las Fuerzas Armadas argentinas: evolución y desafíos tras las lecciones de la Guerra de Malvinas. <i>MAY. José Garay (ARG)</i>	93

Reseña Bibliográfica

“War and the Modern Battlefield – Insights from Ukraine and the Middle East”. <i>Alejandra Ilica Sepúlveda, Investigadora Asociada, Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile.</i>	109
--	-----

Editorial

Estimados lectores:

La Revista Ensayos Militares volumen 11 N° 2 del año 2025, la que tengo el agrado de presentar, está conformada por diferentes artículos, los que se relacionan con las competencias de investigación de nuestro Instituto, vale decir, las Ciencias Militares, el combate, la generación de doctrina y la docencia, ámbitos que han sido consignados a la Academia de Guerra por el Sistema de Investigación del Ejército, contexto de los cuales se desprenden las diferentes áreas y líneas de investigación, en las cuales se enmarcan los artículos que componen este número. Además de lo señalado, es de particular importancia el fomento del pensamiento de Estado Mayor, por lo que compartir estos con diversos autores del entorno académico externo resulta pertinente y necesario, a fin de contar con una enriquecedora discusión, análisis, reflexión y debate, contribuyendo finalmente a la generación de conocimiento. Esta publicación, es editada por el Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG), aportando a la formación de los Oficiales alumnos del Curso Regular de Estado Mayor, postgrados y egresados.

Los artículos de este número, han sido puestos a disposición de la Revista Ensayos Militares, por integrantes de diversas organizaciones del Ejército de Chile, Ejército Argentino, de Ecuador, así como también de quienes desde otras funciones han participado en programas de postítulos y posgrados de nuestro Instituto, entregando un valioso aporte al conocimiento, con entusiasmo y motivación académica, a través de este espacio permanente de difusión.

La REM volumen 11 N° 2, comienza con el “Panorama Estratégico”, del Observatorio de Conflictos del CEEAG, donde el Dr. Marcos Jaramillo Contreras, realiza un análisis de las tendencias contemporáneas del conflicto internacional, destacando la consolidación de escenarios híbridos y multidominio, la intensificación de la competencia entre grandes potencias y la reconfiguración acelerada de actores y alianzas en distintos teatros geopolíticos. El autor expone los rasgos críticos de este entorno, marcado por volatilidad estratégica, presiones regionales y crecientes riesgos de escalada, lo que obliga a los Estados a ajustar sus instrumentos de poder con rapidez y precisión.

La sección de artículos se inicia con “Soberanía con “características chinas”: Evolución del Tianxia y sus manifestaciones durante la época imperial”, cuyos autores son el Dr. Marcos Jaramillo Contreras y el Sr. Bruno Rodríguez Carapelle. En este artículo, se examina el concepto histórico-filosófico del Tianxia como fundamento de

legitimidad y jerarquía en la estructura política de China imperial, destacando su influencia en la proyección de poder y en la comprensión contemporánea de la soberanía en Asia.

Posteriormente, el Mayor Francisco Cuadra Silva presenta “*La Segunda Guerra Mundial: Una mirada retrospectiva a 80 años de su fin*”, donde revisa de manera sintetizada los factores estructurales, las operaciones decisivas y las consecuencias estratégicas del conflicto. El autor subraya la vigencia de las lecciones derivadas de este periodo, especialmente en relación con la conducción política-militar, la organización del poder industrial y la adaptación operacional.

Seguidamente, el Mayor José Áviles Miranda desarrolla el artículo “*El proceso de integración del campo de batalla en amenazas multidimensionales*”, en el cual analiza la transición desde los modelos convencionales de conducción hacia configuraciones operacionales que integran dominios físico, cognitivo, informacional y cibernético. Esto implica una comprensión más compleja del entorno de combate, donde la interoperabilidad y la convergencia de capacidades resultan esenciales.

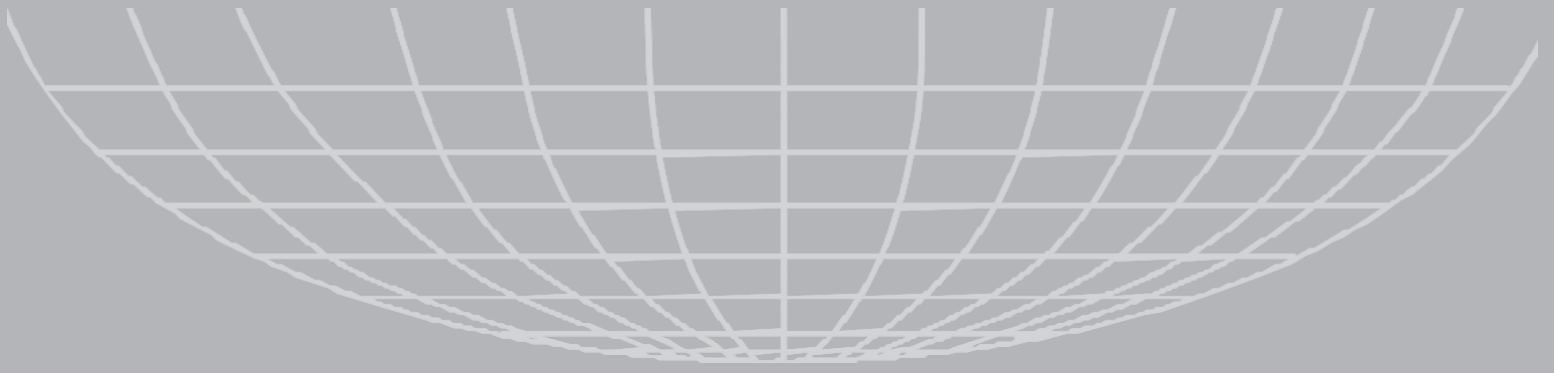
Continúa esta edición con “*El nuevo tablero geopolítico de Medio Oriente tras la guerra entre Irán e Israel: reconfiguración del poder, alianzas y amenazas emergentes*”, del Teniente Coronel Julio Figueroa Núñez, quien expone los impactos regionales y globales del conflicto, el reposicionamiento de actores estatales y no estatales, y la redefinición de equilibrios estratégicos en un escenario altamente volátil.

A continuación, el Mayor José Garay (Ejército Argentino) presenta “*El empleo conjunto de las Fuerzas Armadas argentinas: evolución y desafíos tras las lecciones de la Guerra de Malvinas*”, destacando los procesos de transformación doctrinaria, las capacidades conjuntas como condición habilitante para la conducción moderna y los desafíos institucionales que persisten a nivel estratégico-operacional.

Cierra esta edición de la Revista Ensayos Militares, la reseña bibliográfica del libro “*War and the Modern Battlefield – Insights from Ukraine and the Middle East*”. Editado por Seth G. Jones y Seamus P. Daniels y publicado por la Editorial Center for Strategic & International Studies (CSIS). Bloomsbury Academic, Vol. 101 (Primera publicación 2024), confeccionado por la Cientista Político Alejandra Ilica Sepúlveda, investigadora asociada del Centro de Estudios Estratégicos, Academia de Guerra del Ejército de Chile.

El aporte de los autores señalados anteriormente se pone a disposición de todos nuestros lectores, civiles y militares, representantes del mundo académico nacional e internacional y de todos quienes se interesen por los asuntos relacionados con la ciencias militares, invitándoles a colaborar con esta revista indexada en Latindex mediante sus investigaciones que pueden ser remitidas a nuestra plataforma de publicaciones electrónicas: www.revistaensayosmilitares.cl siguiendo los protocolos de ingreso, evaluación por pares ciegos y correcciones, basados en las normas de publicación de la Academia de Guerra que se encuentran publicadas en el sitio web del CEEAG.

MANUEL PROVIS BAKER
Coronel
Director de la Academia de Guerra



Panorama Estratégico

PANORAMA ESTRATÉGICO

(de julio a octubre de 2025)

Marcos José Jaramillo Contreras

Doctor en Derecho por la Universidad de Kobe (Japón)

Investigador del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile.

Tendencias de conflictos actuales

Entre julio y mediados de octubre de 2025 se intensificaron las tensiones militares mundiales en múltiples frentes, lo que reflejó una consolidación hacia la guerra híbrida y el multidominio, así como hacia la competencia entre grandes potencias. Entre los acontecimientos más destacados se encuentran el desgaste continuo del conflicto entre Rusia y Ucrania, los frágiles altos el fuego en el Medio Oriente, la escalada de la tensión en el sur de Asia y en África, y las crecientes presiones lideradas por Estados Unidos (EE. UU.) en América Latina. Los preparativos de Rusia para posibles operaciones en el Báltico, la postura militar de EE. UU. frente a Venezuela y los conflictos de poder en la República Democrática del Congo y en Sudán pusieron de manifiesto la fragmentación del panorama de la seguridad mundial. Las implicaciones estratégicas incluyen un aumento de los riesgos de escalada, interrupciones en la cadena de suministro y tensiones económicas derivadas de la sostenida militarización.

Desglose por regiones

Europa: Guerra entre Rusia y Ucrania

El conflicto entre Rusia y Ucrania ha dominado la dinámica militar europea, caracterizada por los avances posicionales de Rusia y los ataques de largo alcance de Ucrania. Las fuerzas rusas lograron avances cerca de Pokrovsk entre julio y agosto, y en octubre se produjo el colapso de las defensas, la interrupción de las rutas de suministro y los ataques desde múltiples frentes. Ucrania, por su parte, llevó a cabo operaciones con drones contra refinerías rusas. La ayuda occidental continuó llegando a Ucrania: Italia suministró más de 400 vehículos blindados en septiembre y EE. UU. estuvo deliberando sobre la posibilidad de enviar misiles Tomahawk en octubre pasado, considerados por Rusia una «amenaza nuclear». La Cumbre de Alaska, celebrada el 15 de agosto entre los presidentes Trump y Putin, se desarrolló en un ambiente cordial, pero en los días siguientes no se redujeron las tensiones.

Con más detalle, en el mes de julio Rusia rechazó el ultimátum del presidente estadounidense Trump para reducir la tensión en Ucrania y lanzó ataques masivos con drones en el sur del país, que alcanzaron Pokrovsk (Reuters, 2025; Ukrainska Pravda, 2025). En agosto, las fuerzas rusas se concentraron en Zaporizhzhia y Donetsk para lograr avances, antes de la Cumbre del día 15 de agosto entre los presidentes Trump y Putin en la Base Conjunta Elmendorf-Richardson, en Anchorage, Alaska (Le Monde, 2025). Los avances rusos continuaron en torno a Pokrovsk y Serebryanka. La Cumbre se celebró en el lugar y la fecha previstos y ambos mandatarios se mostraron muy efusivos y optimistas sobre el fin de la guerra (BBC, 2025). Por su parte, la frecuencia, el alcance y el impacto de los ataques con drones ucranianos contra Rusia se intensificaron notablemente, dirigidos contra activos militares rusos para contrarrestar sus avances en el frente (ISW, 2025). En septiembre se llevaron a cabo varios ejercicios militares, principalmente en Bielorrusia, en los que participaron Rusia y otros Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Los ejercicios centrados en la OTSC fueron «Interacción-2025» (simulacro principal para fuerzas de reacción rápida), «Búsqueda-2025» (unidades de reconocimiento) y «Escalón-2025» (apoyo logístico), que se llevaron a cabo simultáneamente del 31 de agosto al 6 de septiembre. También se realizaron las maniobras estratégicas bilaterales entre Rusia y Bielorrusia «West-2025» (también conocidas como Zapad-2025), que se celebraron del 12 al 16 de septiembre (Ośrodek Studiów Wschodnich, Polonia, 2025). Varios países de la OTAN informaron que, en distintos días, drones rusos habían violado el espacio aéreo polaco y rumano, acusaciones que Rusia rechazó y calificó como «histeria» (DW, 2025; The Moscow Times, 2025). En octubre se intensificaron los ataques rusos contra Ucrania.

Entre el 2 y el 3 de octubre, Rusia lanzó su ataque más intenso desde el inicio de la guerra contra las instalaciones de gas natural gestionadas por el grupo estatal ucraniano Naftogaz. El objetivo fue la infraestructura energética crítica, en particular las instalaciones de extracción y procesamiento de gas natural en las provincias de Járkov y Poltava. Rusia lanzó un total de 35 misiles y 381 drones (en su mayoría del tipo Shahed y UAV del tipo Gerbera como señuelo), en lo que se cree que fue un intento de destruir la red energética ucraniana antes del invierno y minar el apoyo de la población ucraniana a la guerra, que ya dura tres años (Arab News, 2025). El día 5, Rusia lanzó una lluvia de misiles y drones sobre Ucrania en un ataque masivo que causó la muerte de al menos cinco civiles y atacó infraestructuras, provocando cortes de electricidad generalizados en diversas regiones del país (Reuters, 2025). Por su parte, las fuerzas ucranianas realizaron ataques de largo alcance contra refinerías de petróleo rusas, lo que agravó la escasez de combustible. Por ejemplo, los ataques ucranianos contra una terminal petrolera rusa en la ciudad de Feodosia, en Crimea, parecen haberla dañado de manera considerable, y no está claro cuándo o si Rusia podrá repararla (ISW, 2025). El día 21 de octubre, Rusia volvió a atacar instalaciones energéticas ucranianas, lo que provocó apagones en todo el país (Reuters, 2025). En respuesta a la negativa de Rusia a poner fin a la guerra, EE. UU. impuso el 22 de octubre sanciones a las principales compañías petroleras rusas, como Rosneft y Lukoil, con el objetivo de frenar la financiación de la guerra y presionar para que se alcanzara un alto el fuego. El presidente Trump también confirmó que había cancelado una

cumbre prevista con el presidente Putin en Hungría (The Guardian, 2025). Al día siguiente, el 23, el presidente Putin declaró que la no celebración de la cumbre en la fecha inicialmente prevista es «solo un aplazamiento, no una cancelación». No obstante, también afirmó que la respuesta de Rusia ante un ataque con misiles Tomahawk en territorio ruso sería contundente (Sputnik, 2025). Mientras tanto, los líderes europeos se reunieron para discutir la posibilidad de utilizar los activos rusos congelados en Occidente para defender a Ucrania. Se estima que más de 300 mil millones de dólares estadounidenses en activos rusos en el extranjero han sido congelados (Forbes, 2025). Estos activos consisten principalmente en reservas de divisas (por ejemplo, dólares estadounidenses, euros), bonos de Estados soberanos y oro depositado en entidades custodias¹ en el extranjero, la mayor parte (alrededor de 210.000 millones de euros) en la Unión Europea (UE), concretamente en Euroclear², en Bruselas. Aunque el presidente Zelensky instó a los líderes europeos, durante la Cumbre del Consejo Europeo³ en Bruselas del 23 de octubre, a utilizar los activos rusos congelados para armar y reconstruir su país (France 24, 2025), ese mismo día se supo que no habían logrado ponerse de acuerdo para hacerlo, debido a la oposición de Bélgica, país que alberga la mayor parte de los fondos del Banco Central de la Federación Rusa inmovilizados en la UE en Euroclear. Para el sistema financiero de este país era un asunto de vida o muerte. Los sistemas financieros se basan en la confianza: si todos los países del mundo vieran que Euroclear incumple sus compromisos con Rusia, en el futuro podría ser cualquiera de ellos. Euroclear no quiso arriesgar su reputación ni su estabilidad.

Como se indicó anteriormente, Italia se comprometió a enviar 400 vehículos blindados de transporte de tropas y a brindar ayuda militar adicional a Ucrania. En concreto, se trata de la entrega de la versión italiana de los vehículos blindados de transporte de tropas con orugas derivados del tipo M113, el VCC-2 Camilino. No obstante, hay que tener en cuenta que estos vehículos blindados llevan ya un tiempo fuera de servicio y que las últimas diez unidades se dieron de baja hace unos cuatro años. Además, no se espera que todas las 400 unidades suministradas a Ucrania estén operativas. Algunos podrán utilizarse como repuestos y otros podrían requerir una renovación significativa (UAWire, 2025). También se informó que se enviarían vehículos blindados VBL Puma, 4x4 y 6x6. Por razones de seguridad, Italia no ha informado sobre los envíos, pero varios portales de noticias bélicas han anunciado que en agosto los ucranianos ya habían recibido algunas unidades (Army Recognition, 2025). El 6 de octubre se difundió en la red social X que se habían visto convoyes de trenes que pasaban por la estación de Treviso (Italia) transportando los VCC-2 Camilino, y otro convoy que transportaba los VBL Puma y que pasaba por la región de Prekmurje en Eslovenia (@Cyberspec1, 2025).

¹ Entidades custodias: son entidades financieras cuyo papel es el de guardar y custodiar los valores (instrumentos financieros, como las acciones de empresas o bonos gubernamentales) de los usuarios.

² Euroclear (nombre completo, *Euroclear Bank S.A./N.V.*): es una de las principales entidades de custodia, compensación y liquidación de valores financieros del mundo, con sede en Bruselas, Bélgica.

³ El Consejo Europeo es la institución de la UE que define la orientación política general y las prioridades de esa organización (la UE).

Medio Oriente: alto el fuego y escaladas proxy

El alto el fuego entre Israel y Hamás, negociado por EE. UU. a principios de octubre, permitió la liberación de rehenes, pero no resolvió los problemas subyacentes, ya que continuaron los enfrentamientos entre Hamás e Israel. Las pruebas de misiles y el ataque simbólico de Irán contra la base estadounidense de Al Udeid, en junio, pusieron de manifiesto la dinámica de la «guerra encubierta». La tregua de los hutíes en Yemen (tras la operación Rough Rider, de marzo a mayo) redujo los ataques en el Mar Rojo, pero dejó vulnerables las rutas marítimas. Durante este tiempo, continuaron tanto la ocupación israelí de Gaza como los ataques de diversos grupos en Siria. Los ataques aéreos israelíes tuvieron como objetivo a las fuerzas sirias en medio de los enfrentamientos con las milicias drusas (Reuters, 2025). Entre los conflictos más amplios para tener en cuenta de aquí en adelante se encuentran las operaciones en Gaza, Cisjordania y el Líbano.

Al analizar con mayor detenimiento los enfrentamientos en Gaza, desde julio hasta el 23 de octubre, se observa que el 1 de julio, tras el anuncio del presidente Trump de que Israel había aceptado un alto el fuego de 60 días en Gaza, Hamás declaró que estaba «dispuesto y decidido a alcanzar un acuerdo», siempre y cuando este supusiera «el fin definitivo de la guerra en Gaza» (The Associated Press, 2025). En julio, Gaza registró su mayor número de víctimas mortales desde principios de 2024, según ACLED⁴, que informó principalmente de muertes civiles en medio del aumento de los ataques aéreos israelíes (ACLED, 2025). Más de una cuarta parte de las casi 700 muertes registradas este mes se produjeron cerca de las instalaciones de la Fundación Humanitaria de Gaza, entre ellas un incidente mortal el 20 de julio cerca de Zikim, donde las fuerzas israelíes dispararon contra una multitud que esperaba recibir ayuda de la ONU, matando al menos a 90 personas (UN News, 2025). Israel anunció pausas militares diarias en zonas clave y reabrió los corredores de ayuda el día 27 de julio en respuesta al empeoramiento de la inseguridad alimentaria, que se acercaba al umbral de la hambruna. El foco de la batalla se desplazó a barrios de la Ciudad de Gaza, como Al-Darraj y Al-Zaytun, donde Hamás llevó a cabo ataques guerrilleros, como una emboscada mortal el 7 de julio en Beit Hanoun que causó la muerte de cinco soldados israelíes (The Times of Israel, 2025). Las conversaciones de alto el fuego en Catar fracasaron el 25 de julio.

En agosto, la actividad militar israelí en Gaza disminuyó aproximadamente un 15 % respecto a julio. Los ataques aéreos alcanzaron su nivel mensual más bajo desde la reanudación de la guerra el 18 de marzo y el número total de víctimas mortales se redujo en aproximadamente un 40 %, debido en gran parte a la implementación por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), de pausas humanitarias diarias de diez horas a partir del 27 de julio en Al-Mawasi, Deir Al-Balah y la Ciudad de Gaza, con el fin de facilitar la ayuda en medio de la crisis (ACLED, 2025). No obstante, se registraron más de 700 ataques, incluso durante las horas de pausa, y se intensificaron las operaciones de demolición en la Ciudad de Gaza para

⁴ ACLED: *Armed Conflict Location and Event Dataset*.

ampliar el control. La violencia en torno a la distribución de ayuda humanitaria continuó, con casi 100 incidentes relacionados con las FDI cerca de los emplazamientos y rutas de la Fundación Humanitaria de Gaza, como Zikim, que causaron alrededor de 500 víctimas mortales. Agosto fue un mes excepcionalmente letal para los periodistas palestinos, con al menos trece muertos, entre ellos un destacado reportero de Al Jazeera, acusado de tener vínculos con Hamás, que murió en un ataque selectivo reconocido por Israel el 10 de agosto, y cinco periodistas que murieron en un doble ataque el 22 de agosto contra el Hospital Nasser de Khan Yunis, en el que fallecieron más de 20 personas (BBC, 2025; The New York Times, 2025). El día 29, las FDI pusieron fin a las pausas, declararon la Ciudad de Gaza «zona de combate peligrosa» e intensificaron los enfrentamientos en Al-Zeytun, donde siete soldados resultaron heridos (The Guardian, 2025).

En septiembre, la Ciudad de Gaza fue escenario de alrededor del 60 % de la actividad militar israelí en la Franja. Tras varias semanas de operaciones en los barrios de las afueras de la ciudad, el 16 de septiembre las FDI lanzaron oficialmente la gran ofensiva terrestre que llevaban amenazando desde hacía tiempo y se adentraron en las zonas central y occidental, que hasta entonces habían permanecido fuera del control israelí. Ese mes se registró uno de los totales mensuales más altos de bombardeos y ataques aéreos israelíes sobre la Ciudad de Gaza desde el inicio de la guerra, con alrededor de 400 ataques que, según informes, causaron la muerte de casi 1.000 palestinos. Las tropas terrestres de las FDI avanzaron desde el norte hacia los barrios de Shaykh Radwan y Al-Rimal, así como hacia las inmediaciones del campamento de Shati. En el sur, avanzaron hacia Tal al-Hawa y Shaykh Ijlin, con el objetivo de cortar la carretera costera y restablecer el control sobre la sección occidental del corredor de Netzarim.

Aunque es probable que Hamás haya evacuado a la mayoría de sus combatientes restantes hacia el sur para preservar lo que queda de su fuerza, ha atacado a las fuerzas israelíes en más de dos docenas de incidentes durante el último mes, junto con sus aliados, utilizando bombas en carreteras, proyectiles de mortero, francotiradores y lanzagranadas. Más allá de los ataques guerrilleros, los enfrentamientos armados han sido hasta ahora limitados, con una docena de incidentes registrados durante el mes. Sin embargo, a finales de septiembre, una célula de Hamás hirió a 11 soldados —cinco de ellos de gravedad— tras infiltrarse en un campamento del ejército y hacer explotar dos artefactos contra un tanque (The Times of Israel, 2025).

Las FDI también continuaron demoliendo edificios en la Ciudad de Gaza, una tendencia que se ha intensificado significativamente desde abril. Junto con las demoliciones controladas y el creciente número de ataques contra edificios de gran altura tras las órdenes de evacuación —que, según las FDI, Hamás utiliza como puestos de observación—, las fuerzas israelíes han desplegado vehículos no tripulados cargados de explosivos. ACLED ha registrado más de 110 incidentes relacionados con estos vehículos en toda la Franja de Gaza desde mayo de 2024, de los cuales más de un tercio se registraron en la Ciudad de Gaza en septiembre. Algunos de estos vehículos, denominados «robots», son vehículos blindados reconvertidos,

equipados con sistemas de control remoto y cargados de toneladas de explosivos (BBC, 2025). Otras variantes más pequeñas se utilizan para transportar cargas por callejones, edificios y bocas de túneles. Israel suele hacer estallar estos dispositivos entre edificios, lo que provoca explosiones potentes capaces de derribar varias estructuras. Los medios de comunicación israelíes afirman que estos dispositivos se utilizan para despejar zonas antes del avance de la infantería, pero los críticos alegan que también se emplean para asustar a los residentes y obligarlos a evacuar, debido a la excepcional intensidad de las explosiones (Euro-Med Human Rights Monitor, 2025; The National, 2025). Se cree que más de 700.000 palestinos de la Ciudad de Gaza han evacuado hacia el sur en las últimas semanas (Al Jazeera, 2025).

En el ámbito diplomático, septiembre estuvo marcado por reveses y un impulso tardío: el ataque de Israel el 9 de septiembre contra dirigentes de Hamás en Doha socavó la mediación, pero la presión sobre Jerusalén aumentó cuando varios Estados reconocieron a Palestina. De hecho, en septiembre de 2025, una ola de reconocimientos elevó a 157 el número de países que reconocieron al Estado de Palestina de los 193 Estados miembros de la ONU, lo que representa más del 80 % del organismo mundial, en medio de la creciente frustración por la guerra en curso de Israel en Gaza y la expansión de los asentamientos en Cisjordania (Al Jazeera, 2025; BBC, 2025). El día 21, el Reino Unido, Canadá, Australia y Portugal reconocieron formalmente la condición de Estado palestino, lo que supuso un cambio significativo para los aliados del G7, que se alinearon así con la mayoría del mundo en el apoyo a una solución de dos Estados, aunque condicionada a las reformas de la Autoridad Palestina, el desarme de Hamás y la liberación de rehenes (Reuters, 2025). Al día siguiente, durante una cumbre de la ONU sobre la solución de dos Estados convocada conjuntamente por Francia y Arabia Saudita, Francia se sumó a Andorra, Bélgica, Luxemburgo, Malta y Mónaco para ampliar el reconocimiento, y el presidente francés, Emmanuel Macron, declaró que se trataba de una «decisión responsable» destinada a allanar el camino hacia las negociaciones, haciendo hincapié en una Palestina desmilitarizada bajo un gobierno reformado que excluyera a Hamás (Al Jazeera, 2025; The New York Times, 2025). Esto, junto con las protestas masivas en Israel, como la del 6 de septiembre, un memorándum filtrado del jefe de Estado Mayor de las FDI, el Teniente General Eyal Zamir, que cuestionaba la ofensiva en la Ciudad de Gaza y los informes sobre la pérdida de paciencia en Washington (Haaretz, 2025; Politico, 2025; The Times of Israel, 2025), presionaron para que se llegara a un acuerdo sobre los rehenes. El mes terminó con renovadas esperanzas después de que el presidente Trump diera a conocer, el 29 de septiembre, un plan de alto el fuego de 20 puntos que fue respaldado por el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu. El plan proponía un alto el fuego inmediato, la retirada gradual de Israel, vinculada a la desmilitarización de Hamás, un intercambio de rehenes por prisioneros y una administración tecnocrática provisional respaldada por una fuerza internacional de estabilización (ABC7 Eyewitness News, 2025). Catar afirmó que Hamás necesitaba aclaraciones antes de responder. Aunque el acuerdo cuenta con un amplio respaldo árabe, musulmán y de la Autoridad Palestina, sus disposiciones vagas hacen que la aceptación, la aplicación y las perspectivas a largo plazo de Hamás sean muy inciertas.

Los días 8 y 9 de octubre de 2025, Israel y Hamás llegaron a un acuerdo sobre la «primera fase» de un plan más amplio de alto el fuego y paz para Gaza, lo que supuso un avance significativo tras dos años de conflicto que comenzó con el ataque de Hamás contra Israel el 7 de octubre de 2023. Dicho ataque causó la muerte de unas 1.200 personas (en su mayoría civiles) y provocó el secuestro de alrededor de 250 rehenes, lo que desencadenó una respuesta militar israelí que ha provocado la muerte de más de 67.000 palestinos (en su mayoría mujeres y niños), la destrucción generalizada de las infraestructuras de Gaza y una grave crisis humanitaria. El acuerdo, que forma parte de un marco de veinte puntos propuesto el 29 de septiembre de 2025 por el presidente estadounidense Donald Trump, se negoció mediante conversaciones indirectas mediadas por EE. UU., Egipto, Catar y Turquía (CEEAG, 2025; PBS, 2025). Aunque representa un avance relevante, es limitado, ya que establece un alto al fuego inmediato, la liberación de los 48 rehenes restantes (vivos o fallecidos) y la facilitación de la ayuda humanitaria en el enclave. No obstante, se limita a medidas iniciales y pospone cuestiones fundamentales, como el desarme completo de Hamás, la gobernanza de Gaza y la concreción del camino hacia la autodeterminación palestina, a etapas posteriores, lo que genera incertidumbre respecto a su viabilidad a largo plazo. De hecho, Israel decidió mantener cerrado el paso fronterizo de Rafah hasta que se devuelvan todos los restos mortales de los rehenes fallecidos (The Times of Israel, 2025). Además, se produjeron acusaciones mutuas de incumplimiento del alto al fuego en medio de enfrentamientos y ataques, y EE. UU. advirtió de un posible ataque de Hamás contra la población civil de Gaza, lo cual fue rechazado por Hamás (Reuters, 2025). Todo ello ocurrió en medio de disputas sobre la entrega de los cuerpos de los rehenes y las restricciones a la ayuda humanitaria. El día 23, el Parlamento israelí (Knesset) aprobó en primera lectura un proyecto de ley para aplicar la legislación israelí en Cisjordania, lo que se considera una anexión. Frente a esta coyuntura, el presidente Trump advirtió que «no sucederá porque di mi palabra a los países árabes. No sucederá. Israel perdería todo el apoyo de EE. UU. si eso ocurriera» (Time, 2025).

Asia: Asia Meridional y Península de Corea

En octubre, Pakistán atacó a militantes islamistas en Kabul (Afganistán), lo que provocó respuestas de los talibanes y un frágil alto al fuego. Ese mismo mes, Corea del Norte levantó barreras en la zona desmilitarizada, lo que intensificó las provocaciones mediante misiles (NK News, 2025; Reuters, 2025). En el Mar de la China Meridional se produjeron enfrentamientos entre China y Filipinas (CFR, 2025). La posible invasión de Taiwán siguió siendo un escenario de alto riesgo (Defense Priorities, 2025).

Pakistán y Afganistán registraron la escalada más grave de tensiones desde la llegada al poder de los talibanes en Kabul en 2021. Provocada por el aumento de los ataques de militantes transfronterizos, la crisis se convirtió rápidamente en un conflicto militar directo con ataques aéreos, intercambios de artillería y enfrentamientos terrestres a lo largo de la disputada línea fronteriza. En octubre, todo comenzó el día 7, cuando militantes del grupo Tehrik-i-

Taliban Pakistan (TTP), que operan desde territorio afgano, tendieron una emboscada a un convoy del ejército pakistaní en la provincia de Jáiiber Pastunjuá, matando a 11 militares, entre ellos oficiales (Reuters, 2025). Este ataque forma parte de una oleada más amplia de violencia por parte del TTP (se han registrado más de 600 incidentes solo en 2025), que continuó durante octubre hasta que, el día 19, se llegó a la firma del Acuerdo de Alto al Fuego de Doha, mediado por Catar y Turquía (Al Jazeera, 2025). El conflicto ha causado decenas de víctimas militares y civiles, ha interrumpido el comercio, ha agravado los problemas humanitarios y ha suscitado esfuerzos de mediación internacional. Actualmente se mantiene un frágil alto al fuego, pero persisten problemas subyacentes como el terrorismo y las disputas fronterizas, que suponen un riesgo de reanudación de la violencia.

África: guerras proxy y crisis humanitarias

Los rebeldes del M23 se expandieron por el este de la República Democrática del Congo y capturaron Goma y Bukavu a pesar del acuerdo de paz negociado por EE. UU. (mediados de 2025), con la retirada parcial de Ruanda. La guerra civil en Sudán supuso avances tanto en el campo de batalla como en el ámbito humanitario (agosto). En julio, cuatro oficiales superiores del ejército de Somalia murieron en un atentado suicida con bomba en la Academia Militar Jaalle Siyaad de Mogadiscio. El grupo militante musulmán Al-Shabaab, vinculado a Al-Qaeda, se atribuyó la responsabilidad del atentado (Euronews, 2025). Cabe señalar que en 2023 el mismo grupo ya había perpetrado un atentado en ese mismo lugar, que causó la muerte de al menos 25 soldados y dejó más de 70 heridos (The Associated Press, 2023).

La guerra civil en Sudán, que comenzó en abril de 2023, ha recibido poca atención de los medios de comunicación. En ella se enfrentan las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS), lideradas por el general Abdel Fattah al-Burhan, y las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), paramilitares comandados por el general Mohamed Hamdan Dagalo (Hemedti). El conflicto sigue activo y se ha intensificado en los últimos meses, desencadenando, según la International Rescue Committee, la mayor crisis humanitaria del mundo, con hambrunas y más de 12 millones de personas desplazadas (International Rescue Committee, 2025). En agosto, Sudán fue testigo de cambios en el campo de batalla de su guerra civil, entre las FAS y las FAR (Al Jazeera, 2025). En octubre, militantes de las FAR atacaron con drones los alrededores del Aeropuerto Internacional de Jartum, además, empeoraron los brotes de cólera en el país (China Daily, 2025; Reuters, 2025).

En septiembre, la guerra proxy entre la República Democrática del Congo (RDC) y Ruanda, que consiste principalmente en el apoyo de Ruanda al grupo rebelde M23 y el supuesto respaldo de la RDC a las milicias hutus como las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR), tiene sus raíces en las tensiones étnicas y la competencia por los recursos que se remontan al genocidio ruandés de 1994 (New Lines Institute, 2025). El 27 de junio de 2025, se firmó un acuerdo de paz negociado por EE. UU. y Catar, en el que ambos países se comprometían a retirar las tropas extranjeras, neutralizar las amenazas y promover la

integración económica. Sin embargo, en septiembre, la aplicación del acuerdo se estancó en medio de acusaciones mutuas: Ruanda afirmó que la RDC no había neutralizado a las FDLR, mientras que la RDC acusó a Ruanda de no retirar sus tropas y de permitir el avance del M23. Esto supuso una clara escalada, con la intensificación de los enfrentamientos en Kivu del Norte y del Sur, y el desplazamiento de miles de personas, aunque se celebraron las reuniones del Mecanismo Conjunto de Coordinación de la Seguridad (MCCS) los días 17 y 18 de septiembre (U.S. Department of State, 2025).

América: tensiones en Venezuela

La crisis entre EE. UU. y Venezuela se ha mantenido en aumento en América Latina. En agosto, el presidente Trump ordenó enviar tres buques para posicionarlos frente a las costas venezolanas y «frenar el flujo de drogas» hacia su país. El presidente Maduro respondió desplegando milicianos de la Guardia Nacional (El Mundo, 2025; The Associated Press, 2025). El día 29 de ese mes, los buques estadounidenses llegaron al sur del Mar Caribe y la recompensa por Maduro se elevó a 50 millones de dólares (BBC, 2025; Reuters, 2025).

En septiembre, la actividad estadounidense cerca de Venezuela incluyó activos navales, marines y la reubicación de aviones. Desde el 1 de septiembre EE. UU. ha estado bombardeando embarcaciones que supuestamente transportaban drogas desde las costas venezolanas. Por ello, el presidente Trump ha sido criticado por presuntas violaciones del derecho internacional, ya que se sostiene que los ataques podrían constituir bombardeos ilegales en aguas internacionales o contra civiles, sin pruebas suficientes (Atlantic Council, 2025). No obstante, la Administración Trump defiende dichas acciones como «operaciones antinarcoóticos legítimas» contra «combatientes ilegales» vinculados a carteles de drogas, agregando que dichas acciones han sido en contra «barcos de drogas» en aguas internacionales y no contra Venezuela directamente, alegando el amparo de la legislación nacional estadounidense. De hecho, Trump ha invocado la designación de los carteles como «organizaciones terroristas» para respaldar su legalidad en virtud de la legislación antiterrorista de EE. UU. Además, notificó al Congreso la existencia de un «conflicto armado no internacional» con los carteles, lo que le permitió evitar los requisitos de una autorización de «guerra completa» por parte del Congreso (Al Jazeera, 2025). Por su parte, el 11 de septiembre, el presidente Maduro declaró la preparación para un «estado de conmoción exterior», junto con la movilización de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) y de las milicias, y el 29 de septiembre firmó el decreto correspondiente (CEEAG, 2025).

En octubre, las tensiones entre EE. UU. y Venezuela se intensificaron drásticamente, impulsadas por las acciones militares estadounidenses, presentadas como operaciones antinarcoóticos, pero ampliamente consideradas una campaña de presión para desestabilizar el régimen del presidente Maduro. EE. UU. incrementó los ataques contra embarcaciones sospechosas de transportar drogas, desplegó importantes recursos navales y aéreos en el Mar Caribe y autorizó operaciones encubiertas de la CIA (The New York Times, 2025; The

Washington Post, 2025). Venezuela respondió con maniobras militares, condenas diplomáticas y acusaciones de agresión estadounidense, incluidos complotes frustrados de «falsa bandera» (Reuters, 2025). Las propuestas diplomáticas de Caracas, que ofrecían concesiones de recursos, fueron rechazadas por EE. UU., en medio de la preocupación por una posible propagación regional, que afectaría especialmente a Trinidad y Tobago, país situado a apenas 12 kilómetros de Venezuela, en su punto más cercano (Geodatos, 2025; The New York Times, 2025).

Análisis estratégico

Para analizar este panorama de forma estratégica, es posible utilizar ciertas ideas que Carl von Clausewitz expresara en su obra fundamental, «De la guerra», así como la comprensión del uso de los instrumentos del poder nacional.

La guerra como continuación de la política por otros medios

En tal sentido, la famosa frase que acuñara Clausewitz de que «la guerra es simplemente la continuación de la política por otros medios», haciendo hincapié en que las acciones militares sirven a fines políticos y no existen en el vacío. Esto es evidente a lo largo de todo este documento, donde los conflictos están profundamente entrelazados con objetivos políticos que derivan en acciones en todo el espectro de los instrumentos del poder nacional, con acciones diplomáticas, sanciones económicas, uso de la información y la proyección de poder militar en múltiples grados de empleo.

En Europa, el conflicto entre Rusia y Ucrania es un claro ejemplo de lo anterior. Los avances rusos cerca de Pokrovsk y los ataques a la infraestructura energética ucraniana (como los ataques masivos del 2 y el 3 de octubre contra las instalaciones de Naftogaz con 35 misiles y 381 drones) no son solo ganancias tácticas, sino herramientas políticas para erosionar la determinación de Ucrania y disuadir el apoyo occidental, en consonancia con el objetivo de Moscú de asegurar el control territorial y neutralizar la influencia de la OTAN. Por el contrario, los ataques con drones de Ucrania contra refinerías rusas y la ayuda occidental (como los 400 vehículos blindados de Italia, pese a su obsolescencia) constituyen una contra estrategia política para prolongar la guerra y obligar a Rusia a alcanzar un acuerdo negociado. Acontecimientos diplomáticos como la cumbre de Alaska del 15 de agosto entre los presidentes Putin y Trump, que comenzó de manera cordial, pero que no dio frutos, y los debates de octubre sobre el uso de los activos rusos congelados, ilustran cómo las fricciones militares – como las incursiones con drones en el espacio aéreo de la OTAN – sirven para poner a prueba los límites políticos sin que se produzca una escalada total. Las sanciones de EE. UU. a Rosneft y Lukoil el 22 de octubre, junto con las amenazas de misiles Tomahawk, evidencian cómo la guerra económica intensifica la presión política, lo que podría empujar a Rusia al límite extremo si flaquean sus líneas de suministro.

En el Medio Oriente, el alto al fuego entre Israel y Hamás del 8 y 9 de octubre, mediado por EE. UU., Egipto, Catar y Turquía, refleja un marco de guerra limitado en el que la política dicta las pausas. El acuerdo, centrado en la liberación de rehenes y la ayuda humanitaria, pospone cuestiones fundamentales como el desarme de Hamás y la gobernanza palestina, lo que permite a Israel mantener sus ventajas estratégicas (por ejemplo, mantener cerrado el paso fronterizo de Rafah). Esto se ajusta a la visión de Clausewitz de la guerra como «instrumento político». Las operaciones de Israel en Gaza, incluidas las demoliciones y los explosivos robóticos, tienen como objetivo remodelar el panorama político, desplazando a la población (más de 700.000 personas de la Ciudad de Gaza) y debilitando el centro de gravedad de Hamás: su capacidad guerrillera y su apoyo popular. Los ataques iraníes contra bases estadounidenses y las treguas hutíes en Yemen son ejemplos de elementos indirectos que prolongan las rivalidades políticas, lo que reduce el riesgo de una guerra abierta al tiempo que mantiene la tensión.

En Asia y África, los objetivos políticos también sustentan las acciones militares. Los ataques aéreos de Pakistán en octubre contra militantes afganos y la frágil tregua de Doha del 19 de octubre que les siguió se derivan de la política de seguridad fronteriza, con el Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP) como proxy de las disputas más amplias entre Afganistán y Pakistán sobre el terrorismo y las fronteras. Las barreras de la zona desmilitarizada de Corea del Norte, las provocaciones con misiles y los enfrentamientos entre China y Filipinas en el Mar de China Meridional son señales de una postura política destinada a disuadir a las alianzas de EE. UU. y afirmar el dominio regional. En África, la toma de Goma y Bukavu en la República Democrática del Congo por parte de los rebeldes del M23, a pesar del acuerdo de paz mediado por EE. UU. en junio, pone de relieve cómo el apoyo de Ruanda a sus representantes promueve objetivos políticos como el control de los recursos y la seguridad étnica, que frustran la intención del acuerdo, con acusaciones mutuas y mecanismos estancados como las reuniones del MCCS.

En América, las tensiones entre EE. UU. y Venezuela, con el despliegue de activos navales por parte del presidente Trump, la escalada de recompensas conducentes a la captura o arresto de Nicolás Maduro en agosto y los ataques de septiembre y octubre contra supuestos barcos narcotraficantes se enmarcan como operaciones antinarcóticos, pero sirven al objetivo político de desestabilizar el régimen y tener ganancias geopolíticas que involucran a otros competidores del país norteamericano. Al invocar las leyes antiterroristas y notificar al Congreso un «conflicto armado no internacional» contra los carteles, EE. UU. extiende su política mediante medios militares sin declarar la guerra. Las respuestas de Venezuela – movilizar a la FANB, declarar el «estado de conmoción exterior» y ofrecer concesiones de recursos – reflejan una política defensiva para preservar la soberanía, aunque existe el riesgo de que se extienda a países vecinos como Trinidad y Tobago, lo que pone de manifiesto cómo las acciones localizadas pueden ampliar los intereses políticos.

La «notable trinidad» de Clausewitz: pueblo, ejército y gobierno

Según esta «notable trinidad», la guerra equilibra la violencia primordial del pueblo (pasión), el espíritu creativo y la probabilidad del ejército (azar) y los cálculos racionales del gobierno (razón). Los desequilibrios en esta trinidad pueden conducir al fracaso estratégico.

En Ucrania, los avances rusos explotan el factor azar del ejército mediante ataques multidominio (drones, misiles), pero el cansancio de la población – tras tres años de guerra – y las advertencias del Gobierno (por ejemplo, la declaración de Putin del 23 de octubre sobre la respuesta con misiles Tomahawk) sugieren que la pasión popular está decayendo, y que podría estar acercándose a su punto culminante. La resistencia ucraniana, alimentada por el fervor popular y la ayuda occidental, mantiene el equilibrio, aunque los ataques contra las infraestructuras buscan minar la moral de la población civil.

En Gaza, el ejército israelí domina con operaciones precisas, pero las protestas masivas (como las del 6 de septiembre en Israel) y los memorandos filtrados que cuestionan las ofensivas indican que la opinión pública presiona al gobierno del primer ministro Netanyahu para que acepte el alto al fuego propuesto por el presidente Trump. Las tácticas guerrilleras de Hamás aprovechan las oportunidades que les brinda el ejército israelí, pero el elevado número de bajas civiles (más de 67.000 palestinos muertos) corre el riesgo de alienar el apoyo popular, lo que compromete su trinidad.

Conclusiones

En este Panorama se destaca la escalada de conflictos en todas las regiones, incluidos los frágiles altos al fuego en el Medio Oriente, la prolongada guerra entre Rusia y Ucrania, las guerras proxy en África, los enfrentamientos fronterizos en el sur de Asia y las presiones emergentes en América Latina que involucran a EE. UU. y Venezuela. La narrativa subraya el cambio hacia la guerra híbrida y multidominio, la competencia entre grandes potencias y la interacción entre los ámbitos económico, diplomático y militar, que culmina en un aumento de los riesgos de escalada y de interrupciones en la cadena de suministro.

Al observar este panorama de 2025 nuevamente se pone en relieve un mundo de guerras limitadas, impulsadas por objetivos políticos, en el que las tácticas híbridas amplían la política sin compromisos absolutos, aunque las fricciones y los desequilibrios trinitarios aumentan los riesgos de escalada. Las grandes potencias, como EE. UU., Rusia y China, maniobran a través de intermediarios y de la economía, apuntando a los centros de gravedad mientras navegan por puntos culminantes para evitar una guerra total. Sin embargo, las tensiones persistentes, desde las vulnerabilidades invernales de Ucrania hasta el posible contagio regional en Venezuela, podrían derivar en conflictos más amplios si las soluciones políticas fracasan.

Estratégicamente, los actores deben dar prioridad a la supervisión racional del Gobierno para mitigar las escaladas impulsadas por la pasión, aprovechar las fricciones enemigas (como la ayuda occidental que sostiene a Ucrania) e identificar los momentos culminantes para la negociación. Como advirtió Clausewitz, las incertidumbres inherentes a la guerra exigen estrategias flexibles; la falta de adaptación podría convertir estas fricciones regionales en una conflagración global, lo que subraya la relevancia perdurable de sus ideas en una era de competencia multidominio.

Referencias

- @Cyberspec1. (09 de octubre de 2025). *Cuenta de X de Tony: @Cyberspec1*. Obtenido de <https://x.com/Cyberspec1/status/1976427040300843015>
- ABC7 Eyewitness News. (29 de septiembre de 2025). *Trump and Netanyahu say they've agreed on a plan to end the Gaza war. Hamas is now reviewing it*. Obtenido de <https://abc7.com/post/netanyahu-trump-are-set-meet-pressure-mounts-end-war-gaza/17902723/>
- ACLEDD. (04 de julio de 2025). *Middle East Overview: July 2025*. Obtenido de <https://acleddata.com/update/middle-east-overview-july-2025>
- ACLEDD. (05 de septiembre de 2025). *Middle East Overview: September 2025*. Obtenido de <https://acleddata.com/update/middle-east-overview-september-2025>
- Al Jazeera. (22 de septiembre de 2025). *France among six more countries to formally recognise Palestinian statehood*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/9/22/france-recognises-palestinian-state-ahead-of-the-unga-meeting>
- Al Jazeera. (22 de octubre de 2025). *Israel, Hamas return more bodies of captives under Gaza ceasefire deal*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/22/israel-hamas-return-more-bodies-of-captives-under-gaza-ceasefire-deal>
- Al Jazeera. (18 de septiembre de 2025). *Panic in Gaza City as Israel advances on centre, 'sandwiching' population*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/9/18/panic-in-gaza-city-as-israel-advances-on-centre-sandwiching-population>
- Al Jazeera. (03 de octubre de 2025). *US conducts fourth air strike on boat in Caribbean Sea, killing four people*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/3/us-conducts-fourth-air-strike-on-boat-in-caribbean-sea-killing-four-people>
- Al Jazeera. (31 de agosto de 2025). *War in Sudan: Humanitarian, fighting, control developments, August 2025*. Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/8/31/sudan-august-update>
- Al Jazeera. (19 de octubre de 2025). *What we know about Pakistan-Afghanistan ceasefire, will it hold?* Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/19/what-we-know-about-pakistan-afghanistan-ceasefire-will-it-hold>
- Al Jazeera. (23 de septiembre de 2025). *Which are the 150+ countries that have recognised Palestine as of 2025?* Obtenido de <https://www.aljazeera.com/news/2025/9/23/which-are-the-150-countries-that-have-recognised-palestine-as-of-2025>
- Arab News. (03 de octubre de 2025). *Russia targets Ukraine's natural gas facilities in biggest attack of the war*. Obtenido de <https://www.arabnews.com/node/2617676/world>

Armed Conflict Location & Event Data, ACLED. (03 de octubre de 2025). *Middle East Overview: October 2025*. Obtenido de <https://acleddata.com/update/middle-east-overview-october-2025>

Armed Conflict Location & Event Data, ACLED. (05 de septiembre de 2025). *Middle East Overview: September 2025*. Obtenido de <https://acleddata.com/update/middle-east-overview-september-2025>

Army Recognition. (27 de agosto de 2025). *Ukrainian Armed Forces Receive Italian Puma APCs*. Obtenido de <https://www.armyrecognition.com/archives/archives-land-defense/land-defense-2024/ukrainian-armed-forces-receive-italian-puma-apcs>

Atlantic Council. (12 de septiembre de 2025). *Was Trump's strike on an alleged Venezuelan drug boat legal?* Obtenido de <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/was-trumps-strike-on-an-alleged-venezuelan-drug-boat-legal/>

BBC. (08 de agosto de 2025). *EE.UU. aumenta a US\$50 millones su recompensa por Nicolás Maduro*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/articles/cewydr15102o>

BBC. (25 de agosto de 2025). *Five journalists among 20 killed in Israeli double strike on hospital*. Obtenido de <https://www.bbc.com/news/articles/cp89rp48246o>

BBC. (09 de octubre de 2025). *Israel and Hamas agree first phase of Gaza ceasefire deal*. Obtenido de <https://www.bbc.com/news/articles/ce80rmq3g5qo>

BBC. (24 de septiembre de 2025). *Israeli forces near Gaza City centre as Hamas reportedly prepares for street-to-street fighting*. Obtenido de <https://www.bbc.com/news/articles/c4gk9dreldxo>

BBC. (09 de septiembre de 2025). *What do we know about Israeli strike on Hamas in Qatar?* Obtenido de <https://www.bbc.com/news/articles/cq5jl77ygv4o>

BBC. (15 de agosto de 2025). *What to know about the Trump-Putin meeting in Alaska*. Obtenido de <https://www.bbc.com/news/articles/crev9ep2vdgo>

CEEAG. (13 de octubre de 2025). *Acuerdo alcanzado entre Israel y Hamás*. Obtenido de Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile: <https://www.ceeag.cl/acuerdo-alcanzado-entre-israel-y-hamas/>

CEEAG. (10 de octubre de 2025). *Cada vez más cerca de una confrontación armada*. Obtenido de Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile: <https://www.ceeag.cl/cada-vez-mas-cerca-de-una-confrontacion-armada/>

CFR. (17 de septiembre de 2025). *Territorial Disputes in the South China Sea*. Obtenido de <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/territorial-disputes-south-china-sea>

China Daily. (16 de octubre de 2025). *Sudan's cholera outbreak worsens amid conflict and heavy rains*. Obtenido de <https://global.chinadaily.com.cn/a/202510/16/WS68f0e870a310f735438b56a6.html>

CNN. (10 de septiembre de 2025). *Israel strikes Hamas leadership in Qatar in unprecedented attack. Here's what to know*. Obtenido de <https://edition.cnn.com/2025/09/10/middleeast/israel-strikes-hamas-qatar-explainer-intl-hnk>

Defense Priorities. (16 de octubre de 2025). *Target Taiwan: Prospects for a Chinese invasion*. Obtenido de <https://www.defensepriorities.org/explainers/target-taiwan-prospects-for-a-chinese-invasion/>

DW. (18 de septiembre de 2025). *Can NATO stop Russian drone incursions?* Obtenido de <https://www.dw.com/en/nato-russia-drones-warfare-poland-ukraine-putin/a-74044078>

El Mundo. (20 de agosto de 2025). *Estados Unidos y Venezuela inician una 'guerra fría' con el narcotráfico de telón de fondo*. Obtenido de <https://www.elmundo.es/internacional/2025/08/20/68a5e857e4d4d8b23c8b4584.html>

- Euro-Med Human Rights Monitor. (17 de septiembre de 2025). *Israel using booby-trapped vehicles to displace residents and destroy central neighbourhoods in Gaza City*. Obtenido de <https://euromedmonitor.org/en/article/6858/Israel-using-booby-trapped-vehicles-to-displace-residents-and-destroy-central-neighbourhoods-in-Gaza-City>
- Euronews. (09 de julio de 2025). *Al-Shabaab militants claim responsibility for explosion at military school in Somalia*. Obtenido de <https://www.euronews.com/2025/07/09/al-sabab-militants-claim-responsibility-for-explosion-at-military-school-in-somalia>
- Forbes. (23 de octubre de 2025). *Using \$300 Billion Russian Frozen Assets To Pay For Ukraine War Losses*. Obtenido de <https://www.forbes.com/sites/andysemotiuk/2025/10/23/using-300-billion-russian-frozen-assets-to-pay-for-ukraine-war-losses/>
- France 24. (23 de octubre de 2025). *Zelensky insta a la UE a utilizar los activos rusos congelados para armar y reconstruir Ucrania*. Obtenido de <https://www.france24.com/en/video/20251023-zelensky-urges-eu-to-use-frozen-russian-assets-to-arm-and-rebuild-ukraine>
- Geodatos. (2025). *Distancia de Trinidad y Tobago a Venezuela*. Obtenido de <https://www.geodatos.net/distancias/paises/de-trinidad-y-tobago-a-venezuela>
- Haaretz. (06 de septiembre de 2025). *Tens of Thousands of Israelis Protest in Jerusalem, Nationwide for Hostage Deal, Against Gaza City Occupation*. Obtenido de <https://www.haaretz.com/israel-news/2025-09-06/ty-article/.premium/israelis-hold-mass-protests-in-jerusalem-nationwide-to-call-for-gaza-hostage-deal/00000199-1f5c-d1da-a3df-9f5c03ff0000>
- International Rescue Committee. (24 de julio de 2025). *Crisis in Sudan: What is happening and how to help*. Obtenido de <https://www.rescue.org/article/crisis-sudan-what-happening-and-how-help>
- ISW. (20 de agosto de 2025). *Russian Offensive Campaign Assessment, August 19, 2025*. Obtenido de <https://understandingwar.org/research/russia-ukraine/russian-offensive-campaign-assessment-august-19-2025/>
- ISW. (21 de agosto de 2025). *Russian Offensive Campaign Assessment, August 21, 2025*. Obtenido de <https://understandingwar.org/research/russia-ukraine/russian-offensive-campaign-assessment-august-21-2025/>
- ISW. (18 de octubre de 2025). *Russian Offensive Campaign Assessment, October 18, 2025*. Obtenido de <https://understandingwar.org/research/russia-ukraine/russian-offensive-campaign-assessment-october-18-2025/>
- Le Monde. (13 de agosto de 2025). *Ukraine: A Russian army advance in Donetsk, ahead of Trump-Putin summit, raises alarm*. Obtenido de https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/08/13/ukraine-russian-army-advance-in-donetsk-ahead-of-trump-putin-summit-raises-alarm_6744334_4.html
- New Lines Institute. (30 de septiembre de 2025). *The Nexus of Conflict, Mining, and Violence in Eastern DRC*. Obtenido de <https://newlinesinstitute.org/political-systems/nexus-of-conflict-mining-and-violence-in-the-ituri-and-kivu-provinces-of-the-drc/>
- NK News. (25 de octubre de 2025). *North Korea building concrete wall on eastern inter-Korean border, photos show*. Obtenido de <https://www.nknews.org/2024/10/north-korea-building-concrete-wall-on-eastern-inter-korean-border-photos-show/>
- NPR. (25 de julio de 2025). *U.S. cuts short Gaza ceasefire talks and accuses Hamas of lacking 'good faith'*. Obtenido de <https://www.npr.org/2025/07/25/nx-s1-5479673/gaza-ceasefire-talks-cut-short-us-israel-hamas>
- Ośrodek Studiów Wschodnich, Polonia. (08 de septiembre de 2025). *A moderate demonstration of power – Russian-Belarusian exercise Zapad-2025*. Obtenido de

- <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/analyses/2025-09-08/a-moderate-demonstration-power-russian-belarusian-exercise-zapad>
- PBS. (29 de septiembre de 2025). *Read Trump's 20-point proposal to end the war in Gaza*. Obtenido de <https://www.pbs.org/newshour/politics/read-trumps-20-point-proposal-to-end-the-war-in-gaza>
- Politico. (11 de septiembre de 2025). *'Every time they're making progress, it seems like he bombs someone'*. Obtenido de <https://www.politico.com/news/2025/09/11/israel-bombs-gaza-us-netanyahu-00558732>
- Reuters. (29 de agosto de 2025). *Estados Unidos y Venezuela inician una 'guerra fría' con el narcotráfico de telón de fondo*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/americas/us-venezuela-tensions-rise-us-warships-arrive-southern-caribbean-2025-08-28/>
- Reuters. (05 de octubre de 2025). *Five killed, energy infrastructure damaged in Russian air attack on Ukraine*. Obtenido de <https://www.reuters.com/business/aerospace-defense/poland-scrambles-aircraft-after-russia-launches-strikes-ukraine-2025-10-05/>
- Reuters. (22 de septiembre de 2025). *Four major Western nations recognise Palestinian state, to fury of Israel*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/americas/britain-australia-canada-recognise-palestinian-state-2025-09-21/>
- Reuters. (08 de octubre de 2025). *Islamist militants kill 11 Pakistani soldiers in ambush, sources say*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/eleven-pakistan-paramilitary-troops-killed-ambush-by-islamist-militants-sources-2025-10-08/>
- Reuters. (16 de julio de 2025). *Israel launches heavy airstrikes in Damascus, vowing to protect Druze*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/middle-east/clashes-resume-syrias-druze-city-sweida-after-ceasefire-announcement-2025-07-16/>
- Reuters. (19 de octubre de 2025). *Israel to keep border crossing closed as it trades accusations of ceasefire violation with Hamas*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/middle-east/gazas-rafah-border-crossing-reopen-monday-palestinian-embassy-egypt-says-2025-10-18/>
- Reuters. (15 de julio de 2025). *Kremlin reacts icily to Trump but some Russian officials are blunter*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/europe/russia-does-not-care-about-trumps-theatrical-ultimatum-senior-official-says-2025-07-15/>
- Reuters. (23 de agosto de 2025). *North Korea fires air defense missiles after South Korea warning shots over DMZ barrier work; Kim Jong-un oversees tests; accuses Seoul of provocation*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/north-korea-leader-kim-oversees-firing-new-air-defence-missiles-kcna-says-2025-08-23/>
- Reuters. (22 de octubre de 2025). *Re-opening of Khartoum airport delayed after drone strikes*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/africa/re-opening-khartoum-airport-delayed-after-drone-strikes-2025-10-22/>
- Reuters. (21 de octubre de 2025). *Russian bombardment plunges hundreds of thousands of Ukrainians into blackout*. Obtenido de <https://www.reuters.com/business/energy/russian-attack-cuts-power-hundreds-thousands-northern-ukraine-2025-10-21/>
- Reuters. (06 de octubre de 2025). *US warned about possible attack on its embassy in Caracas, Venezuela says*. Obtenido de <https://www.reuters.com/world/americas/venezuela-warns-possible-attack-us-embassy-caracas-2025-10-06/>
- Sputnik. (23 de octubre de 2025). *La respuesta de Rusia a un ataque de Tomahawks en territorio ruso sería severa, si no abrumadora, advierte Putin*. Obtenido de <https://noticiaslatam.lat/20251023/putin-sobre-las-declaraciones-de-trump-sobre-la-cumbre-en-hungria-mas-bien-se-trata-de-aplazar-la-1167834701.html>
- The Associated Press. (24 de julio de 2023). *A suicide bomber kills at least 25 at a training academy in Somalia's capital, an army officer says*. Obtenido de

- <https://apnews.com/article/somalia-attack-extremism-mogadishu-military-40576b511a21e7b5e1fbaa9d1e82900b>
- The Associated Press. (02 de julio de 2025). *Hamas is open to a ceasefire. But Netanyahu says there's no room for Hamas in postwar Gaza.* Obtenido de <https://apnews.com/article/israel-palestinians-hamas-war-news-07-02-2025-111a1cf968318cb0fb6d9865a3ac84dc>
- The Associated Press. (19 de agosto de 2025). *US destroyers head toward waters off Venezuela as Trump aims to pressure drug cartels.* Obtenido de <https://apnews.com/article/trump-venezuela-destroyers-maduro-drug-cartels-e33794ebc24d9031e536d132ce205b4c>
- The Guardian. (29 de agosto de 2025). *IDF declares famine-hit Gaza City a combat zone, ending 'tactical pauses' that allowed limited food delivery – as it happened.* Obtenido de <https://www.theguardian.com/world/live/2025/aug/29/gaza-famine-israel-middle-east-latest-news-updates>
- The Guardian. (22 de octubre de 2025). *US imposes sanctions on Russian oil over Putin's 'refusal' to end war in Ukraine.* Obtenido de <https://www.theguardian.com/us-news/2025/oct/22/us-sanctions-russia-oil-vladimir-putin-refusal-ukraine-war>
- The Moscow Times. (24 de septiembre de 2025). *Moscow Dismisses NATO Airspace Violations as 'Hysteria'.* Obtenido de <https://www.themoscowtimes.com/2025/09/24/moscow-dismisses-nato-airspace-violations-as-hysteria-a90615>
- The National. (21 de agosto de 2025). *'Explosive robots' lead Israel's assault on Gaza city, say residents.* Obtenido de <https://www.thenationalnews.com/news/mena/2025/08/22/residents-report-israel-using-explosive-robots-in-gaza-city/#Echobox=1755846838>
- The New York Times. (22 de septiembre de 2025). *France and Other Nations Recognize Palestinian Statehood at U.N. Summit.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/live/2025/09/22/world/united-nations-assembly>
- The New York Times. (29 de agosto de 2025). *Israel Resumes Daytime Operations in Gaza City, Signaling Buildup to Assault.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/2025/08/29/world/middleeast/israel-gaza-city-combat-zone.html>
- The New York Times. (10 de agosto de 2025). *Israeli Strike Kills Al Jazeera Journalists, Network Says.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/2025/08/10/world/middleeast/israel-gaza-journalists-killed.html>
- The New York Times. (15 de octubre de 2025). *Trump Administration Authorizes Covert C.I.A. Action in Venezuela.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/2025/10/15/us/politics/trump-covert-cia-action-venezuela.html>
- The New York Times. (20 de septiembre de 2025). *U.S. Military Buildup in Caribbean Signals Broader Campaign Against Venezuela.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/2025/09/20/us/politics/trump-venezuela-military-buildup.html>
- The New York Times. (10 de octubre de 2025). *Venezuela's Maduro Offered the U.S. His Nation's Riches to Avoid Conflict.* Obtenido de <https://www.nytimes.com/2025/10/10/world/americas/maduro-venezuela-us-oil.html>
- The Times of Israel. (08 de julio de 2025). *5 IDF soldiers killed, 14 injured by roadside bombs in northern Gaza.* Obtenido de <https://www.timesofisrael.com/5-idf-soldiers-killed-14-injured-by-roadside-bomb-in-northern-gaza/>

- The Times of Israel. (29 de septiembre de 2025). *Five IDF soldiers seriously hurt in Hamas attack on army encampment in Gaza City*. Obtenido de <https://www.timesofisrael.com/two-rockets-fired-at-israel-from-strip-as-idf-pushes-into-gaza-city/>
- The Times of Israel. (28 de septiembre de 2025). *IDF chief said to have warned PM, Katz that Gaza City op has 'no political endgame'*. Obtenido de <https://www.timesofisrael.com/idf-chief-said-to-have-warned-pm-katz-that-gaza-city-op-has-no-political-endgame/>
- The Times of Israel. (18 de octubre de 2025). *Oct. 18: Hamas claims closure of Rafah Crossing delaying return of further hostages' bodies*. Obtenido de <https://www.timesofisrael.com/liveblog-october-18-2025/>
- The Washington Post. (22 de octubre de 2025). *Trump beats the drums of war for direct action in Venezuela*. Obtenido de <https://www.washingtonpost.com/national-security/2025/10/22/venezuela-trump-maduro-war-narcotics/>
- Time. (23 de octubre de 2025). *Read the Full Transcript of Donald Trump's Interview on the Gaza Ceasefire With TIME*. Obtenido de <https://time.com/7327689/trump-israel-gaza-deal-interview-transcript/>
- U.S. Department of State. (24 de septiembre de 2025). *Joint Statement on the Second Meeting of the Joint Security Coordination Mechanism for the Peace Agreement between the Democratic Republic of the Congo and the Republic of Rwanda*. Obtenido de <https://www.state.gov/releases/office-of-the-spokesperson/2025/09/joint-statement-on-the-second-meeting-of-the-joint-security-coordination-mechanism-for-the-peace-agreement-between-the-democratic-republic-of-the-congo-and-the-republic-of-rwanda#:~:text=On>
- UAWire. (18 de mayo de 2025). *Italy to send 400 decommissioned armored personnel vehicles and additional military aid to Ukraine*. Obtenido de <https://www.uawire.org/italy-to-send-400-decommissioned-armored-personnel-vehicles-and-additional-military-aid-to-ukraine>
- Ukrainska Pravda. (22 de julio de 2025). *Russians enter Pokrovsk – Ukrainska Pravda sources*. Obtenido de <https://www.pravda.com.ua/eng/news/2025/07/22/7522843/>
- UN News. (21 de julio de 2025). *Terror and chaos for Gaza's people now entering the 'death phase'*. Obtenido de <https://news.un.org/en/story/2025/07/1165443>



Artículos

SOBERANÍA CON «CARACTERÍSTICAS CHINAS» EVOLUCIÓN DEL TIANXIA Y SUS MANIFESTACIONES DURANTE LA ÉPOCA IMPERIAL

Sovereignty with “Chinese Characteristics” Evolution of Tianxia and its manifestations during the imperial era

Dr. Marcos José Jaramillo Contreras¹
Bruno Rodríguez Carapelle²

Resumen: El concepto de Tianxia, con más de tres mil años de raíces culturales, guía las estrategias globales de China contemporánea. Este modelo sinocéntrico, que promueve un orden mundial inclusivo, está desafiando el rules-based order, es decir, las normas internacionales elaboradas principalmente por las potencias occidentales. En este artículo analizaremos la evolución histórica del Tianxia, para que los lectores no orientales y de habla hispana puedan comenzar a familiarizarse con este concepto, que tendrá importantes consecuencias geopolíticas y geoestratégicas en el futuro próximo.

Palabras clave: China, Xi Jinping, soberanía, Tianxia, geopolítica, relaciones internacionales, tratados internacionales.

Abstract: The concept of Tianxia, with its deep-rooted cultural heritage spanning millennia, continues to shape contemporary China's global strategies. The Sinocentric model, which advocates for an inclusive global order, is challenging the rules-based order, namely the international norms developed principally by Western powers. This article analyzes the historical evolution of Tianxia, intending to facilitate familiarity with this concept among non-Eastern and Spanish-speaking readers. It is anticipated that this will enable these readers to understand this concept, which will have significant geopolitical and geostrategic consequences in the near future.

Keywords: China, Xi Jinping, sovereignty, Tianxia, geopolitics, international relations, international treaties.

¹ El doctor Marcos José Jaramillo Contreras obtuvo su doctorado en derecho por la Universidad de Kobe, en Japón. Actualmente se desempeña como investigador del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile (CEEAG). Correo electrónico: marcos.jaramillo@acague.cl

² El profesor Bruno Rodríguez Carapelle es profesor de Historia del Derecho e Historia de las Instituciones Jurídicas, Políticas y Sociales Chilenas en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Introducción

En las últimas décadas, la República Popular China (RPC) ha emergido como un actor ineludible en el escenario global, no solo por su pujanza económica y su rol como socio comercial de numerosos Estados, sino también por su creciente influencia en el ámbito jurídico internacional y por su proyección de estrategias geopolíticas de largo aliento. Este ascenso no es un fenómeno aislado, sino la manifestación contemporánea de una cosmovisión milenaria: el Tianxia, literalmente «todo bajo el cielo». Este concepto, arraigado en más de tres mil años de tradición cultural china, no representa una mera expansión territorial, sino un orden mundial sinocéntrico, inclusivo y jerárquico, centrado en la autoridad imperial — hoy reinterpretada bajo el liderazgo del actual gobierno chino— y orientado a la armonía universal mediante la aculturación, la tributación y la sujeción voluntaria o inducida de los «otros».

Históricamente, el Tianxia evolucionó desde sus orígenes mitológicos en la dinastía Zhou (1046-221 a.C.), donde se asociaba con el «Mandato Divino o Celestial» (Tianming) concedido al emperador como «Hijo del Cielo» (Tianzi), hasta configurarse como un sistema omnicomprendido que abarcaba lo geográfico, lo político y lo cultural. En contraposición al «orden basado en reglas» (rules-based order) promovido por las potencias occidentales - con sus normas internacionales forjadas en tratados como Westfalia o la Carta de la ONU -, el Tianxia propone un modelo no excluyente, pero inherentemente asimétrico: los Estados periféricos o «bárbaros» (Yí) pueden integrarse al núcleo chino, lo «civilizado» (Huá), adoptando valores confucianos, lenguas, costumbres y lealtades, a cambio de protección, comercio y estabilidad, donde el pináculo no se comparte, es único: es China. Esta dicotomía sino-barbárica, impulsada por pensadores como Confucio y Mencio, ha justificado estrategias de expansión que combinan la virtud moral, el incentivo económico, los matrimonios políticos y, cuando necesario, la fuerza militar, como se ha evidenciado históricamente en dinastías como las Han, Tang, Ming y Qing.

El presente artículo analiza la evolución histórica del Tianxia durante la época imperial, desde sus raíces mitológicas hasta sus manifestaciones en las grandes dinastías, con el objetivo de familiarizar a especialistas de la defensa de habla hispana con este concepto fundamental. Al comprender sus pilares —el Mandato Divino, la superioridad cultural y las tácticas de asimilación—, se podrá anticipar sus implicancias geopolíticas y geoestratégicas en el futuro inmediato, en el que China no busca dominar a los extranjeros por imposición absoluta, sino por atracción y sujeción sutil, reconfigurando el mapa del poder mundial.

¿Qué es el Tianxia?

La RPC se ha convertido en uno de los indiscutibles protagonistas del escenario internacional. A nadie ha dejado indiferente el modo poco ortodoxo de hacer las cosas en China, también en las relaciones internacionales, en los laudos y sentencias de órganos jurisdiccionales internacionales, y en la demostración de su proyección internacional, que no se limita a un plano territorial, sino que se expande también a ámbitos culturales, monetarios y políticos. En la actualidad, China está ejecutando planes geoestratégicos a largo plazo que podríamos considerar propensos a la sujeción de diversos Estados a su hegemonía.

Si diésemos una mirada al pasado de China, nos encontraríamos con un país acreedor de una historia riquísima y de larga data, heredero de una civilización cuyos orígenes documentados se remontan al siglo XXIII a.C. (Roberts, 2006, p. 31). Su estudio da cuenta de una filosofía política ligada a la obtención y el mantenimiento de un poder hegemónico, que se ha verificado como un elemento constante a lo largo de su desarrollo histórico. Las estrategias usadas desde antaño por los antiguos emperadores para someter a los pueblos aledaños y subsumirlos dentro del universo cultural chino, la visión antropológico-filosófica de los chinos en relación a los grupos etnolingüísticos exógenos a lo largo de su historia, su expansionismo constante, incluso en la era posimperial, durante la Guerra Fría y hasta nuestros días, y su capacidad de convertir a estados completos, de alguno u otro modo, en sus tributarios, no han sido ni son una casualidad: tienen su origen y respuesta en un concepto ancestral, el Tianxia, que puede ser traducido literalmente como «bajo el cielo», aunque una traducción un poco menos literal y más contextual resultaría en «todo bajo el cielo» o «todo aquello bajo el cielo» (French, 2017, pp. 3-12). En esencia, el Tianxia es la visión tradicional china del orden mundial. Es tradicional porque sus raíces se remontan a textos filosóficos e incluso a la mitología, algunos de los cuales son tan antiguos como los del período Zhou (1046-221 a.C.) (Barmé, G. & Goldkorn, J., 2013, p. 75).

La visión del mundo derivada del Tianxia se desarrolló dinámicamente a medida que evolucionaba la política china, representada a veces como una agrupación de Estados rivales y, en otras ocasiones, como un solo mega-Estado. Asimismo, las normas confucianas sobre jerarquía y moralidad influyen profundamente en el concepto de Tianxia, lo que lo convierte en una fuerza decisiva a lo largo de la historia política de China.

En cuanto concepto cultural, y en sus orígenes, el Tianxia denotaba el mundo geográfico completo o el reino de los mortales, para con posterioridad ir asociándose a la soberanía política, en un contexto en que la guerra y el comercio eran tanto o más importantes «como factores de expansión que la superioridad global de las funciones rituales y litúrgicas del rey, en su intercesión con los antepasados y otras fuerzas de la naturaleza» (Fairbank, 1996, p. 64). En un contexto en que lo divino y lo profano se encontraban en franca ligazón, el Tianxia representaba un orden natural, denotando las tierras, los espacios y el área

divinamente designados para el emperador, por principios de orden universal y bien definidos.

En sus orígenes, el centro del Tianxia geográfico se encontraba directamente en la corte imperial, para luego dirigirse concéntricamente hacia los funcionarios mayores, los funcionarios menores, los ciudadanos comunes, los Estados tributarios y, finalmente, la periferia o barbarie. Debido a esto, el Tianxia se perfila como un concepto omnicompreensivo, cuyo manto de magnitud se encuentra en permanente expansión, siempre teniendo como centro a la autoridad imperial.

De lo anterior, podemos colegir que esta cosmovisión no es excluyente, toda vez que grupos exógenos, como las etnolingüísticas, los extranjeros e incluso otros Estados que aceptasen el mandato del emperador chino, pueden ser recibidos e incluidos en el Tianxia. Aquella es, justamente, la razón primigenia del expansionismo chino y por qué este no se limita a una mera conquista militar, sino que también implica la inclusión y sujeción, a nivel cultural, tributario, religioso y lingüístico, de lo conquistado, muchas veces mediante medios distintos de la guerra.

Para una adecuada comprensión del Tianxia, debemos necesariamente entender los orígenes del poder según la filosofía china, toda vez que este poder es otorgado al emperador, sobre el cual se basa la mantención y la expansión del Tianxia. En la China imperial, el poder político poseía características especiales que explicaban la primacía del emperador por sobre todos, tanto dentro como fuera del Tianxia de su dominio geográfico.

Orígenes y teorías sobre el origen del poder político en China

La nutrida mitología china ha aportado sólidas teorías sobre el origen del poder político, de manera muy similar a la filosofía política occidental. Desde la creación del mundo y de la humanidad en un tiempo remoto por parte de Pangu, «una serie de gobernantes sabios introdujeron los inventos e instituciones clave de la sociedad humana» (Roberts, 2006, p. 33), los cuales obtuvieron su poder a partir de un mandato divino o proveniente de un «Cielo» de naturaleza indeterminada, pero asimilado al Creador (Roberts, 2006, p. 15).

Debido a lo anterior, el emperador de China es considerado un hijo del cielo, o Tianzi, quien ha recibido un Mandato del Cielo, o Tianming, por lo cual, nominalmente, sería el gobernante del mundo entero (Fairbank, 1996, p. 65), detentando un poder de claro origen divino.

Para la filosofía política china tradicional, el Mandato del Cielo se sustenta en cuatro pilares o principios: primero, el derecho a gobernar China está asegurado por el Cielo.

Segundo, desde el momento en que sólo existe un Cielo, sólo puede haber un emperador. Tercero, la virtud del emperador es la que determina su derecho a gobernar. Cuarto, ninguna dinastía detenta un derecho permanente ni perpetuo para gobernar (Szczepanski, 2015).

Huelga señalar que los grandes pensadores de la filosofía china compartieron estas ideas. Por un lado, Confucio, filósofo y político del «Período Primavera y Otoño» (771 – 476 a.C.) señaló en el Libro 14, verso 42 de sus Analectas que un gobernante que se cultiva a sí mismo y logra reverencia, trae paz y seguridad a sus compañeros, y trae paz y seguridad a la gente (Confucio, 2022, p. 51), además de, en la misma obra, hacer «referencias frecuentes a los estándares de conducta y al ideal de Junzi u hombre virtuoso» (Roberts, 2006, p. 45), características que necesariamente debía poseer el gobernante.

Dado su origen divino y único, el poder político concentrado en manos del emperador chino no tenía paralelo alguno. Con todo, existían áreas geográficas y culturales del mundo conocido que, en efecto, no estaban bajo el poder del emperador. Sin embargo, como el Tianming es uno, se entendía que el poder de los gobernantes bárbaros o periféricos derivaba del poder del emperador, Hijo del Cielo o Tianzi (Szczepanski, 2015), lo que generaba ya una idea de, por un lado, superioridad y subordinación, y por otro, ajenez o alteridad. Al ser el emperador chino el único Hijo del Cielo y detentador de un poder divino único e indivisible, todos quienes se encuentren en los márgenes del Tianxia se encuentran inexorablemente en una posición de inferioridad y sujeción, toda vez que deben su poder al emperador, aun cuando no guarden relación alguna con él. Esta idea comenzará a perfilarse a lo largo de la era imperial y se mantendrá en el ideario chino hasta nuestros días. Al existir una distinción entre el chino y el bárbaro, el ajeno, el extranjero, y al estar los primeros en un escalafón superior a los demás, las relaciones entre quienes pertenecen al universo etnolingüístico chino y quienes se encuentran fuera del mismo estarán guiadas por este ideario, lo cual se traducirá en una serie de consecuencias concretas que podemos verificar, incluso, en las relaciones internacionales de China durante las últimas décadas.

Evolución del *Tianxia* y sus manifestaciones durante la época imperial. Configuración de una praxis milenaria

Durante el siglo XII a.C., cuando la dinastía Shang estaba en el poder, un Estado poderoso había comenzado a erigirse en paralelo, ubicándose «un poco al oeste del centro principal de las actividades de los Shang» (Roberts, 2006, p. 38): los Zhou. De origen indeterminado -según Mencio, «bárbaros del oeste» (Lau, 1970, p. 128)-, el pueblo Zhou llegó a adoptar muchos aspectos de la cultura Shang, «proceso que les permitió adquirir técnicas administrativas y que les facilitó la toma del poder» (Roberts, 2006, p. 38).

Para el historiador británico John Anthony Roberts (2006):

El establecimiento de la dinastía Zhou proporciona el primer ejemplo del derecho de una dinastía a gobernar sobre la base de una justificación ética. Según el *Shujing*, el *Libro de los Documentos*, una de las fuentes históricas chinas más antiguas que se hayan conservado, la caída de los Shang ocurrió por las deficiencias del último gobernante Shang. En consecuencia, se les retiró la protección o el mandato del cielo, que fue concedido a los gobernantes Zhou (p. 38).

A partir de este cambio dinástico, también se produjo una transformación y un desarrollo de la visión de mundo sobre el Tianxia. En particular, aquel «Cielo» indeterminado del que provenía el poder político adoptó las características de una deidad humana, lo que permitió la aparición de nuevos conceptos que contribuirían a la estructuración de una filosofía política y antropológica que resultaría coyuntural en las relaciones entre chinos y extranjeros. Asimismo, existe consenso en ubicar el origen de un Estado chino propiamente dicho en los Zhou (Fairbank, 1996, p. 64), por lo cual, guardando las proporciones y temporalidades pertinentes, podríamos comenzar a hablar de «relaciones internacionales» rudimentarias con los Estados y pueblos ajenos al Tianxia territorial.

Durante el período Zhou, el Tianxia alcanzó su mayor desarrollo en cuanto a concepto y filosofía per se, haciéndose comunes las referencias a él en los textos de la época. Términos antes inexistentes, como «Cuatro Cuartos» o «Diez Mil Estados», comenzaron a usarse en textos filosóficos y políticos para referirse al mundo conocido. Por su parte, «Cuatro Cuartos» o sifang se refiere al territorio establecido por la corte real y efectivamente gobernado por los monarcas Zhou desde su capital, con tribus no chinas periféricas en sus fronteras, «cuyo distinto estatus cultural estaba muy marcado por el hecho de que sus nombres no eran chinos» (Fairbank, 1996, p. 66), pero con los chinos de raza Han en su centro. Por otro lado, el término «Diez Mil Estados» o wanbang se refería tanto al territorio como a los sujetos que residían en él, incluyendo tanto a los chinos Han como a los «bárbaros».

Comenzó, entonces, a esbozarse lo que hoy denominamos «dicotomía sino-barbárica», también conocida como «distinción Huá-Yí», que diferencia a los chinos culturalmente definidos (llamados Huá o Huáxiá) de los grupos étnicos foráneos, llamados «bárbaros», «otros», «tribus salvajes» o incluso «incivilizados», todos términos posibles de la voz Yí (Liu L. H., 2004, p. 10-11). Esta distinción implicó desde sus inicios un reconocimiento de la superioridad relativa china por sobre «todos aquellos que no hubieran admitido la supremacía del gobierno central» (Fairbank, 1996, p. 70), a tal punto que la historiografía occidental ha llegado a representar a la antigua China -a partir de los Zhou- «como una isla cultural rodeada de un mar de bárbaros que carecían de las cualidades civilizadas de la cultura china» (Fairbank, 1996, p. 70).

No obstante, la calidad de Yí, «bárbaro» o «periférico», puede superarse, ya que esta cosmovisión admite que los extranjeros se conviertan en Huá al adoptar los valores y costumbres chinos. Ello es justamente lo propuesto por Confucio en sus *Analectas* respecto de la relación que debía mantenerse con los bárbaros (Chin, 2007, p. 145), y fue refrendado por su discípulo Mencio, quien opinaba que «las prácticas confucianas son universales y atemporales, por lo que pueden ser seguidas tanto por los Huá como por los Yí» (Lau, 1970, p. 128).

Mediante una estrategia de esta naturaleza, pronto la civilización de los chinos de raza Han comenzó a expandir el Tianxia más allá de sus confines históricos, llegando a territorios pertenecientes a estados actuales como Japón, Corea, Vietnam y Tailandia. Pocas veces fue necesario recurrir a la fuerza, ya que el sistema sinocéntrico que hemos descrito hasta ahora trataba a estos Estados como vasallos del emperador, Hijo del Cielo, quien ostentaba el Mandato Celestial y, por consiguiente, el derecho divino para gobernar. El proceso de aculturación ya había dado resultados, por lo que el mandato era, en su conjunto, aceptado por los estados tributarios (Arrighi, 2009, p. 17), y las áreas ajenas a la influencia del emperador seguían siendo consideradas tierras incivilizadas y habitadas por bárbaros (Arrighi, 2009, p. 17).

Dicha estrategia trajo consigo resultados positivos en la expansión territorial y cultural, hasta el punto de que China logró gobernar, ya sea directamente o a través de feudatarios, los territorios de los estados antes descritos. No es casualidad, por ejemplo, que el concepto mismo de Tianxia haya sido asimilado de tal forma que posee voces propias en japonés (Tenka), coreano (Cheonha) y vietnamita (Thienha).

Una vez más, Confucio es protagonista, ya que la situación descrita no es sino la materialización de una de sus máximas, según la cual, si quienes están distantes no se someten, uno debe cultivar patrones y virtudes para atraerlos (Confucio, 2022, p. 51). Sin embargo, no sólo de virtudes y patrones se valía la China imperial para engrosar su Tianxia como esfera de influencia sociocultural, lingüística y política, sino también, muchas veces, de las necesidades económicas, militares o de otra índole de los «estados bárbaros», para convertirlos en sus tributarios —sin olvidar, por cierto, el mero uso de la fuerza—.

Tras la caída de la dinastía Zhou y el turbulento período de los «Estados Combatientes», la dinastía Qin³ arribó al poder en el año 221 a.C. y se mantuvo en él durante sólo quince años, tiempo suficiente para comenzar a identificar con mayor precisión al Tianxia como una entidad geográfica real. El objetivo principal del «Primer Emperador», Qin Shi Huangdi, de esta efímera, pero importantísima dinastía, fue la expansión territorial y

³ En chino se pronuncia «Chin» y al país se le da el nombre «China», que utilizan muchos extranjeros (los chinos, en cambio, designan a su país *Zhong-Guo*, o «País Central»).

la unificación del Tianxia a su máxima expresión posible, logrando una solidez tal que sus estrategias continuaron siendo utilizadas durante las dinastías posteriores para la estructuración de sus propios gobiernos (Loewe, 2007).

Con posterioridad a la caída de los Qin, la dinastía Han gobernó entre 206 a.C. y 220 d.C., una época considerada una era dorada de la historia china (Zhou, 2003, p. 34). Durante los Han, nuevamente, el Tianxia adquirió nuevos alcances, lo que marcó su vinculación con la noción china de «nación». Establecieron sistemas de difusión de la lengua, la cultura y la educación propiamente chinas, siempre en propensión a la unificación del Tianxia.

Por un lado, «el crecimiento económico de los Han en China del norte estimuló el comercio internacional y la expansión militar» (Fairbank, 1996, p. 88), lo que permitió que los ejércitos chinos penetraran en la zona de Manchuria, Corea hacia el noreste y, al sur, el actual Vietnam, estabilizar las fronteras y enviar colonos Han para consolidar su presencia en los nuevos territorios. Sin embargo, también es relevante el modo en que los Han mantuvieron a raya a los bárbaros del norte. Para esta dinastía resultó problemática la presencia de los Xiognu, nómadas turcos cuyos arqueros montados solían atacar sorpresivamente dentro de las fronteras del norte de China (Bentley, 1993, p. 36), a los cuales hicieron frente, nuevamente, mediante el uso de tácticas que seguirían siendo utilizadas por China incluso en épocas postimperiales: «Una estrategia era subsidiar al Xiognu del sur como un estado cliente para que contribuyese a detener al belicoso Xiognu del norte» (Fairbank, 1996, p. 88), además de iniciar una política matrimonial, entregándoles doncellas Han nobles para ser desposadas y colmándoles de generosos obsequios, especialmente seda. Al poco andar, «los guerreros nómadas advirtieron que, si realizaban un ritual en Chang'an⁴ aceptando el protectorado de los Han, podían sacar provecho de ello de forma sustancial» (Fairbank, 1996, p. 89), lo cual sirvió de base para su aculturación y su paulatina inclusión en el Tianxia. Según esta política, el imperio continuó expandiéndose hacia el Tíbet actual y hacia el centro de Asia.

Más allá de los hechos concretos de expansión durante los períodos Qin y Han, el objetivo de relatar los acontecimientos históricos relativos a la ampliación del Tianxia es la verificación de los métodos utilizados desde tiempos ancestrales por los chinos para incluir a los Yí (los extranjeros) dentro de su propio universo cultural, pero al mismo tiempo situarlos por debajo de su poderío político. No son pocos los historiadores que han llegado a comparar a la China de los Han con el Imperio Romano occidental (Roberts, 2006, p. 69), y es que podríamos aventurarnos a afirmar que, mediante la aculturación, la imposición de la lengua, el aparataje administrativo, la moneda, los avances tecnológicos, las migraciones forzadas y

⁴ La ciudad capital china a la época.

el poder político del emperador, Hijo del Cielo, los Han llegaron a forjar una verdadera Pax Sinica, y esas mismas estratagemas seguirían siendo utilizadas en el tiempo.

El ideal unificador en relación al Tianxia como manto de poder chino puede ser constatado también en el más influyente texto de estrategia bélica de la historia asiática (Smith, 1999), «El Arte de la Guerra» de Sun-Tzu, general chino del «Período Primavera y Otoño», en el cual se hace una directa alusión al Tianxia y a la necesidad de preservar aquello conquistado, para poder incluirlo sin contratiempos y sin destrucción a la esfera de poder china: «Tu meta es tomar intacto todo lo que hay bajo el cielo. De esta forma tus tropas estarán frescas y tu victoria será total. Este es el arte de la estrategia ofensiva» (Sun-Tzu, 1981). Aquel párrafo, contenido en el tercer capítulo de la obra de Sun-Tzu, titulado «La Estrategia Ofensiva», denota justamente que el ideario chino en lo relativo a la guerra no se basa en la destrucción, el pillaje, el incendio ni la asolación de los territorios enemigos, sino una anexión de aquel lejano Tianxia periférico, también perteneciente al emperador del cielo, manteniéndolo indemne.

Si bien con posterioridad al período Han advino una época de fragmentación y división que en términos prácticos difuminó la idea de Tianxia por un tiempo, ésta no tardó en reemerger en el siglo VII, cuando China nuevamente logró su unificación territorial tras el ascenso de la dinastía Tang (618-907 d.C.), la cual marcó una nueva era dorada para la cultura china (Lewis, 2012, p. 1). Los fundadores de la dinastía «se unieron en matrimonio con familias nómadas, las que asimilaron a la cultura china» (Fairbank, 1996, p. 106), además de convertir en sus tributarios a numerosos estados de la periferia, en zonas tan alejadas como Cachemira, Nepal, Kashgar o el actual Uzbekistán (Whitfield, 2004, p. 47). La dependencia económica era la clave, ya que pequeños Estados a través del comercio chino de la Ruta de la Seda, que se desarrollaba y necesitaba de este para subsistir, contribuía a que China extendiese su esfera de influencia, aun dejando ciertos grados de autonomía en cuanto a cuestiones de seguridad interior y cobro de impuestos, en zonas tan lejanas como el actual Afganistán (Twitched, 2000, p. 47). Podemos apreciar con claridad que otro de los métodos de sujeción ejercidos por los chinos durante esta época, además de los ya ejemplificados supra, consistía en crear las condiciones necesarias para que pequeños Estados no tuviesen alternativa económica más que depender de China, otorgándoles mínimos espacios de autonomía para asegurar su lealtad, mientras se llevaba a cabo el proceso de aculturación.

A la sazón, y para demostrar una vez más la dimensión cultural del proceso de expansión del Tianxia, una vez que los Tang lograron conquistar el problemático norte, en sectores actualmente pertenecientes a partes de Rusia, Kazajistán, Mongolia y el Asia Central (Dompp, 2005, p. 126), cuyas etnias poseían un monarca denominado Khan, la implantación del pensamiento y la cultura china en aquellos territorios fue tan exitosa que el emperador Taizong, de la dinastía Tang, comenzó a ser llamado por los conquistados «Khan del cielo» o «Khan celestial» (Skaff, 2012, p. 127).

Las nociones de Tianxia, como entidad a la vez geográfica, cultural y política, se mantuvieron inmutables durante las dinastías posteriores a la de Tang. No obstante, la historia dinástica china sufrió un quiebre entre los años 1279 y 1368 de nuestra era, cuando la dinastía extranjera Yuan, de origen mongol, se hizo con el poder de China y sus áreas circundantes bajo el gobierno de Kublai Khan. No es materia de esta investigación ahondar en dicha dinastía, toda vez que no aportó cambios significativos en la noción de Tianxia, debido a su origen extranjero y al escaso entendimiento de la filosofía china por parte de sus gobernantes. Sin embargo, sí nos parece de relevancia que tras casi un siglo de gobierno mongol la civilización y cultura chinas se hayan mantenido indemnes, además de la existencia de «un persistente odio de los chinos hacia los invasores y el fracaso mongol a la hora de cumplir con las expectativas chinas» (Roberts, 2006, p. 142). Al parecer, los mongoles no estaban dispuestos a incorporarse a la civilización china y, si bien «Kublai Khan se había presentado a sí mismo como un emperador chino (...) los emperadores mongoles se negaban a permitir ser absorbidos por la cultura china» (Roberts, 2006, p. 142). La consideración de los mismísimos gobernantes como simples Yí y la escalada de la confucianización de la administración pública durante el siglo XIV (Rossabi, 1994, p. 415) terminaron por hacer caer a los mongoles de Yuan.

Con el advenimiento de la dinastía Ming en 1368 nuevamente una dinastía china, de chinos de raza Han, recibía el tan anhelado y respetado Mandato del Cielo, y junto a ella la idea del Tianxia reemergió inmediatamente como una crítica al neoconfucianismo, doctrina que había alcanzado su auge en las últimas décadas, configurándose como una forma secular y más racionalista del confucianismo clásico, relegando la metafísica sólo a ser usada como una guía de desarrollo ético racionalista (Huang, 1999, p. 5). Así, a finales del período Ming, las doctrinas confucianistas clásicas habían revivido, y el Tianxia, como era entendido durante las dinastías anteriores, también recibía un nuevo aire. Las ideas de «cultivo del carácter moral, establecimiento de la familia, orden del Estado y armonización del Tianxia» (Pérez, 2002, p. 305) eran reinterpretadas a partir de la filosofía original, y los Ming no tardarían en ampliar aún más su esfera de influencia, tanto hacia Mongolia como hacia los Estados del sur y el Tíbet (Wylie, 2003, p. 470). Durante los Ming, el comercio marítimo de China floreció, imponiendo sus normas y recalando en lugares tan lejanos como Sri Lanka o el Cuerno de África (Fairbank, 1996, pp. 174-176), con cuyos naturales fue posible un entendimiento mediante el uso del concepto de Tianxia en cuanto reconocimiento del poder imperial de China como superior y primigenio, o en otras palabras, divino. Sin embargo, y a pesar de este poder hegemónico que extendía su esfera de influencia desde Japón hasta las costas orientales africanas, los Ming dieron un vuelco en sus políticas, propiciando la oposición al comercialismo y la xenofobia, cerrando sus puertos, construyendo la Gran Muralla y dando impulso a una economía de carácter autárquico (Fairbank, 1996, pp. 176-177).

A partir de 1644 los chinos de raza Han, la dinastía Ming, fueron reemplazados por otro pueblo de origen extranjero, los manchúes, en la llamada dinastía Qing⁵, los cuales, a pesar de ser extranjeros e incluso considerados como Yí por muchos chinos, supieron adaptarse rápidamente a la cultura ancestral Han, autoimponiéndose como tareas «preservar el orden social y político del confucianismo imperial y retener el poder como gobernantes no chinos» (Fairbank, 1996, p. 193), por lo que la noción de Tianxia se mantuvo inmutable y muy pronto los nuevos reclamantes del Mandato del Cielo lograron extender aún más sus fronteras, consolidando el poder chino sobre Mongolia, zonas musulmanas al oeste del Turquestán, territorios del actual Myanmar, Taiwán y las islas del Mar de China Meridional (Kuzmin, S. & Dmitriev, S., 2015, pp. 68-70).

Nos hemos permitido realizar un análisis histórico de la visión del Tianxia y de la disposición de China hacia quienes no forman parte de su universo etnolingüístico y cultural, ya que fue justamente a través de sus dinastías cuando el concepto de Tianxia se consolidó y adquirió sus rasgos más definidos. Los Qing (1644 – 1912), como hemos señalado, lograron ejercer el poder de la mano con las visiones tradicionales del Tianxia, así como lo hicieron antes que ellos los Zhou, los Han, los Qin, los Tang y los Ming (y los actuales gobernantes de China), siempre teniendo en cuenta la superioridad china por sobre las culturas, poderes políticos, lenguas y economías exógenas, la distinción sino-barbárica entre los Huá y los Yí, y las estrategias de dominación imbuidas por la filosofía de Confucio y su discípulo Mencio, así como de otros pensadores y teóricos.

Durante los Qing, la última dinastía que terminó en 1912, la expansión territorial había alcanzado límites insospechados y el Tianxia había extendido sus horizontes hacia regiones remotas; la economía era pujante y el comercio había alcanzado niveles de prosperidad sin precedentes (Murphey, 2007, p. 151). Podríamos afirmar, sin lugar a dudas, que el Tianxia se encontraba en una etapa de insospechado esplendor y que las relaciones que podríamos denominar «internacionales» de China ya poseían un claro patrón, según el cual todas las normas eran impuestas centralmente por el emperador. Sin embargo, pronto, nuevas potencias sin noción alguna respecto del Tianxia intentarían establecer contacto con el Imperio Celeste, desconociendo el Mandato del Cielo recibido por el emperador y buscando imponer sus condiciones. Portugueses, franceses, holandeses e ingleses surcaban los mares, fundando compañías comerciales y construyendo puertos, conquistando territorios y celebrando tratados basados en sus propios términos. La poderosa China imperial y su Tianxia podrían llegar a tambalearse y su predisposición respecto de Occidente a forjarse de modo inmutable.

⁵ Se pronuncia “Ching”.

Pero a pesar de los desastres sufridos por las potencias occidentales, China continuó con su idea del Tianxia, y en la actualidad sería el objetivo del gobierno de China, ya que actúa de forma calcada a la de sus antepasados por miles de años.

Conclusiones

La evolución histórica del Tianxia revela una constante inquebrantable en la cosmovisión china: la aspiración a un orden mundial inclusivo, pero jerárquico, centrado en la autoridad celestial del emperador —hoy transmutada en el liderazgo del actual régimen de gobierno chino—. Desde sus orígenes mitológicos en la dinastía Zhou, donde el Mandato del Cielo o Tianming legitimaba el poder divino y único del Hijo del Cielo o Tianzi, hasta sus manifestaciones expansivas en las dinastías Qin, Han, Tang, Ming y Qing (y en los actuales gobernantes chinos), el Tianxia no ha sido un concepto estático, sino un marco dinámico que integra lo geográfico, político y cultural. Esta estructura concéntrica —con el núcleo chino Huá en el centro y los Yí en la periferia, susceptibles de aculturación— ha permitido a China expandirse no solo mediante la conquista militar, sino también, como señalaba Sun-Tzu, mediante estrategias sutiles: tributación, matrimonios políticos, dependencia económica y la difusión de valores confucianos que convierten al «bárbaro» en vasallo leal.

Incluso en períodos de fragmentación o de dominación extranjera, como la de los Yuan mongoles, el Tianxia persistió como ideal cultural, resistiendo la asimilación inversa y reafirmandose con vigor en las dinastías posteriores. Los métodos empleados —desde una Pax Sinica hasta la xenofobia Ming o la consolidación Qing— demuestran una praxis milenaria que prioriza la preservación intacta del conquistado, tal como prescribía Sun-Tzu, para integrarlo sin destruir el manto imperial.

Para lectores del ámbito de la defensa de habla hispana, comprender el Tianxia no es un ejercicio académico, sino una necesidad estratégica. Sus implicancias geopolíticas —reconfiguración de alianzas, erosión de las soberanías absolutas westfalianas y emergencia de un multilateralismo asimétrico— podrían moldear el siglo XXI. China no busca un imperio formal, sino un Tianxia renovado: un mundo bajo su cielo, donde la virtud, el poder y la interdependencia inducida aseguren la armonía universal con Pekín como eje indiscutido. Ignorar esta lógica ancestral equivale a subestimar la profundidad de su proyección global; abrazarla, a prepararse para un orden internacional en el que la soberanía, al estilo chino, no se impone, sino que se expande.

Referencias

- Arrighi, G. (2009). The Rise of East Asia and the Withering Away of the Interstate System. *Journal of World-Systems Research*, 1-35.
- Barmé, G., & Goldkorn, J. (Edits.). (2013). *Civilising China*. Canberra: The Australian National University.
- Bentley, J. (1993). *Old World Encounters: Cross-Cultural Contacts and Exchanges in Pre-Modern Times*. Nueva York: Oxford University Press.
- Chin, A. (2007). *Authentic Confucius: A Life of Thought and Politics*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Confucio. (2022). *Analectas*. Ciudad de México: Fundación Carlos Slim.
- Dompp, M. R. (2005). *Tang China and the Collapse of the Uighur Empire: A Documentary Edition*. Leyden: Brill.
- Fairbank, J. K. (1996). *China. Una Nueva Historia*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- French, H. W. (2017). *Everything Under the Heavens. How the Past Helps Shape China's Push for Global Power*. Nueva York: Penguin Random House LLC.
- Huang, S.-c. (1999). *Essentials of Neo-Confucianism: Eight Major Philosophers of the Song and Ming Periods*. Westport: Greenwood Press.
- Kuzmin, S., & Dmitriev, S. (2015). Conquest dynasties of China or foreign empires? The problem of relations between China, Yuan and Qing. *International Journal of Central Asian Studies*, 59-91.
- Lau, D. C. (1970). *Mencius*. Harmondworth, Middx: Penguin Books.
- Lewis, M. E. (2012). *China's Cosmopolitan Empire: The Tang Dynasty*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Liu, L. H. (2004). *The Clash of Empires*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Loewe, M. (01 de septiembre de 2007). China's First Empire. Obtenido de The Free Library by Farlex: <https://www.thefreelibrary.com/China%27s+first+empire%3A+Michael+Loewe+looks+at+the+dynastic%2C...-a0169024667>
- Murphey, R. (2007). *East Asia: A New History*. Londres: Pearson Longman.
- Pérez, J. (2002). *Los Cuatro Libros*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Roberts, J. A. (2006). *Historia de China*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Rossabi, M. (1994). The Reign of Kublai Khan. En Twitched, D., Franke, H., & Fairbank, J. (Edits.), *The Cambridge History of China: Alien Regimes and Border States*, 710-1368 (págs. 414-489). Cambridge: Cambridge University Press.
- Skaff, J. K. (2012). *Sui-Tang China and its Turko-Mongol Neighbors: Culture, Power and Connections, 580-800*. Nueva York: Oxford University Press.
- Smith, K. (1999). The Military Texts: The Sunzi. En W. De Bary (Ed.), *Sources of Chinese Tradition: From Earliest Times to 1600* (Vol. 1, págs. 213-224). Nueva York: Columbia University Press.
- Sun-Tzu. (1981). *El Arte de la Guerra*. Madrid: Fundamentos.
- Szczepanski, K. (04 de diciembre de 2015). What Is China's Mandate of Heaven? Obtenido de ThoughtCo: <https://www.thoughtco.com/the-mandate-of-heaven-195113>

- Twitched, D. (2000). Tibet in Tang's Grand Strategy. En H. Van den Ven (Ed.), Warfare in Chinese History. Leyden: Kroninklijke Brill.
- Whitfield, S. (2004). The Silk Road: Trade, Travel, War and Faith. Chicago: Serindia Publications.
- Wylie, T. (2003). Lama Tribute in the Ming Dynasty. En A. McKay (Ed.), The History of Tibet: The Medieval Period: c. AD 850–1895, the Development of Buddhist Paramountcy (Vol. 2). Nueva York: Routledge.
- Zhou, J. (2003). Remaking China's Public Philoshophy fot the Twenty-First Century. Westport: Greenwood Publishing Group.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: UNA MIRADA RETROSPECTIVA A 80 AÑOS DE SU FIN

World War II: A retrospective 80 years after its conclusion

Mayor Francisco Cuadra Silva⁶

Resumen: Ochenta años después del final de la Segunda Guerra Mundial, el mayor conflicto armado de la historia, este artículo ofrece una visión general de la evolución histórica del conflicto y un análisis detallado de sus principales consecuencias. El relato histórico se divide en tres etapas clave: las victorias iniciales de las Fuerzas del Eje, el cambio en el equilibrio de poder y la victoria final de las Fuerzas Aliadas. A continuación, se examinan las consecuencias políticas del conflicto y su impacto duradero en la conducción militar a nivel estratégico, operacional y táctico.

Palabras clave: Segunda Guerra Mundial, Nivel Político, Nivel Estratégico, Nivel Operacional, Nivel Táctico

Abstract: Eighty years after the end of World War II, the largest armed conflict in history, this paper provides an overview of the conflict's historical evolution and a detailed analysis of its main consequences. The historical account is divided into three key stages: the initial victories of the Axis powers, the shifting balance of power, and the final victory of the Allied forces. The paper then examines the conflict's political consequences and its lasting impact on military command at the strategic, operational, and tactical levels.

Keywords: World War II, Political Level, Strategic Level, Operational Level, Tactical Level

⁶ Oficial del arma de Caballería Blindada, especialista primario en Estado Mayor del Ejército de Chile, Magíster en Dirección de Recursos Humanos y Habilidades Directivas de la Universidad Andrés Bello. Actualmente se desempeña como comandante del Grupo Montado de Exploración de Montaña del RC N°3 "Húsares". Correo electrónico francisco.cuadra@ejercito.cl

Introducción

El joven Hugo Roggendorf fue uno de los millones de alemanes que sirvió a su país en la Segunda Guerra Mundial (II GM), se enroló como soldado en 1941 y combatió hasta la rendición de Alemania en 1945. Vivió duros años tanto en combate como al término del conflicto, embarcándose rumbo a Chile en 1953 en búsqueda de un nuevo horizonte (Roggendorf, 2006). La historia de Hugo Roggendorf es una muestra de cómo este conflicto de escala y nivel de destrucción sin precedentes transformó para siempre la vida de millones de personas. Este 2025 los que fueron vencedores y vencidos miran hacia atrás para reflexionar respecto de la guerra que cambió el mundo en que vivimos a 80 años de su fin.

Sus consecuencias permearon los más diversos ámbitos de la sociedad, tales como el funcionamiento del orden internacional, los mecanismos de la diplomacia, la economía global, los conflictos subsecuentes, y por supuesto la propia esencia del pensamiento militar.

De esta manera, el presente trabajo se ha dividido en dos partes, la primera de ellas describe un breve recuento histórico del conflicto, abarcando las causas y el desarrollo la guerra. Para luego, en una segunda parte, exponer las principales consecuencias de orden político, así como en los niveles estratégico, operacional y táctico de la conducción militar, finalizando con algunas conclusiones respecto de lo expuesto.

Breve recuento histórico de la guerra

Causas

Establecer de manera sucinta las causas de la II GM resulta desafiante, sin embargo, existen claros patrones que pueden ser advertidos en la abundante literatura existente a 80 años de su término. En este sentido, una de las causas profundas del conflicto se puede vincular a las condiciones impuestas a Alemania en el Tratado de Versalles⁷ al finalizar la Primera Guerra Mundial (I GM), en particular en cuanto a aspectos territoriales y a limitaciones al desarrollo de su poder militar.

Al respecto, el Mariscal Montgomery cita lo comentado por el Mariscal Foch cuando supo de la firma del tratado, calificándolo solo como un armisticio de 20 años (Montgomery, 1969). En la misma línea, el General Martínez Teixidó establece que: “la segunda guerra mundial fue una continuación de la primera. Las deficientes soluciones

⁷ El Tratado de Paz de Versalles fue firmado el 28 de junio de 1919 entre los Países Aliados y Alemania en el Salón de los Espejos del Palacio de Versalles, poniendo fin oficialmente a la Primera Guerra Mundial. Entró en vigor el 10 de enero de 1920 y cuenta con XV partes relativas a diversas temáticas, disponible en <https://www.dipublico.org/1729/tratado-de-paz-de-versalles-1919-en-espanol/>

adoptadas tras el conflicto para conseguir la estabilidad en Europa hicieron inevitable el resurgimiento de las hostilidades” (Martínez, Romero, & Calvo, 2001, p. 368).

Por otra parte, puede identificarse como otra de las causas profundas el auge de los regímenes de carácter totalitario en Europa, materializados esencialmente por el caso español liderado por el General Francisco Franco, el italiano liderado por Benito Mussolini y el alemán por Adolf Hitler, quien fuera probablemente la figura central de gran parte de la guerra. Lo anterior, en particular para el caso de Alemania, derivó en una narrativa nacionalista exacerbada con matices raciales, la cual buscaba asegurar el desarrollo y preservación del pueblo alemán, para lo cual eran necesarios espacio y recursos, los cuales llamaban al consecuente expansionismo territorial (Cartwright, 2024).

Asimismo, una tercera causa profunda mencionada de manera reiterada en la literatura corresponde a la inestabilidad económica reinante durante el primer tercio del siglo XX producto de la Gran Depresión, desatada por el colapso de la bolsa de valores de Nueva York en 1929 (Cartwright, 2024). Lo anterior, en el caso de Alemania generó las condiciones propicias para consolidar el apoyo al partido Nacional Socialista considerando las promesas de recuperación económica basada en el aumento de los recursos disponibles, en desmedro de otros grupos tal como fuera el caso de los seguidores de la religión judía.

Otra de las causas de la guerra, ya más cercana a su inicio, corresponde a la denominada “política de apaciguamiento” que adoptó Francia, Inglaterra y Estados Unidos con relación a Alemania, ésta se materializó a través de ciertas concesiones en respuesta a las demandas de Alemania respecto a la recuperación de los territorios perdidos luego de la I GM. Como argumentos a favor estaba el reconocimiento tácito a la dureza de las sanciones del Tratado de Versalles, así como la necesidad de evitar a toda costa un nuevo conflicto armado a gran escala, además, se puede mencionar que para estos países la alternativa al surgimiento del fascismo vinculado al régimen alemán e italiano era la expansión del comunismo presente en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), lo cual no era deseado (Montgomery, 1969).

De esta forma, la pasividad mostrada por las potencias occidentales permitió el paulatino y hábil avance de Alemania en cuanto a la recuperación de territorios entre 1936 y 1939, consiguiendo ocupar la zona desmilitarizada de Renania, anexar a Austria y ocupar gran parte de Checoslovaquia. Lo anterior, mediante el empleo del instrumento diplomático cuyo objetivo era “ocultar sus planes reales a las potencias occidentales, explotando al mismo tiempo sus diferencias y errores, para, a partir de la primavera de 1938, comenzar a aplicar hábilmente presiones políticas y militares.” (Craig, 1991, pp. 509-510).

Por último, como corolario de los acontecimientos vividos en Europa a fines de la década de 1930, se encuentra la invasión de Alemania a Polonia, iniciada el 1 de septiembre

de 1939, derivado de la negativa a ceder el territorio que mantenía separada a la región de Prusia Oriental (Martínez, Romero, & Calvo, 2001). Esta acción fue la que involucró en la guerra a Francia e Inglaterra, ya que ambos países se habían comprometido a proteger a Polonia ante una agresión. Sin embargo, la garantía de apoyo que ambos países dieran a Polonia no era factible sin el apoyo de la URSS, lo cual no era una opción en aquel momento, toda vez que en agosto del mismo año se había firmado el pacto de no agresión entre esta última y Alemania. De esta forma, el 3 de septiembre del mismo año, Francia e Inglaterra declaran la guerra a Alemania, dando inicio al conflicto armado que posteriormente se conocería como la II GM (Montgomery, 1969).

Desarrollo del conflicto armado

La extensión geográfica, los países beligerantes, los distintos teatros de operaciones, entre otros aspectos, generan diversas opciones para esquematizar el desarrollo del conflicto. Sin embargo, en atención a la extensión y nivel de profundidad del presente texto, es útil lo propuesto por el historiador argentino Augusto Gayubas, quien divide la guerra en tres etapas, tal como se describe a continuación:

Primera etapa: Guerra en Europa y victorias del Eje⁸ (1939-1941)

Tal como se mencionó, el hecho que marca el inicio de la guerra es la invasión por parte de Alemania a Polonia el 1 de septiembre de 1939. Ésta marcó la tónica de las primeras acciones de las Fuerzas del Eje, caracterizadas por un rápido avance basado en la hábil combinación de los factores tiempo, espacio y fuerza, siendo este último preponderante en los primeros éxitos, ya que, a diferencia de la I GM se puso en escena la movilidad en el campo de batalla sustentada en la combinación de medios blindados empleados en forma concentrada, junto con el apoyo del poder aéreo y de las unidades de infantería que posteriormente consolidaban la ruptura de los dispositivos defensivos.

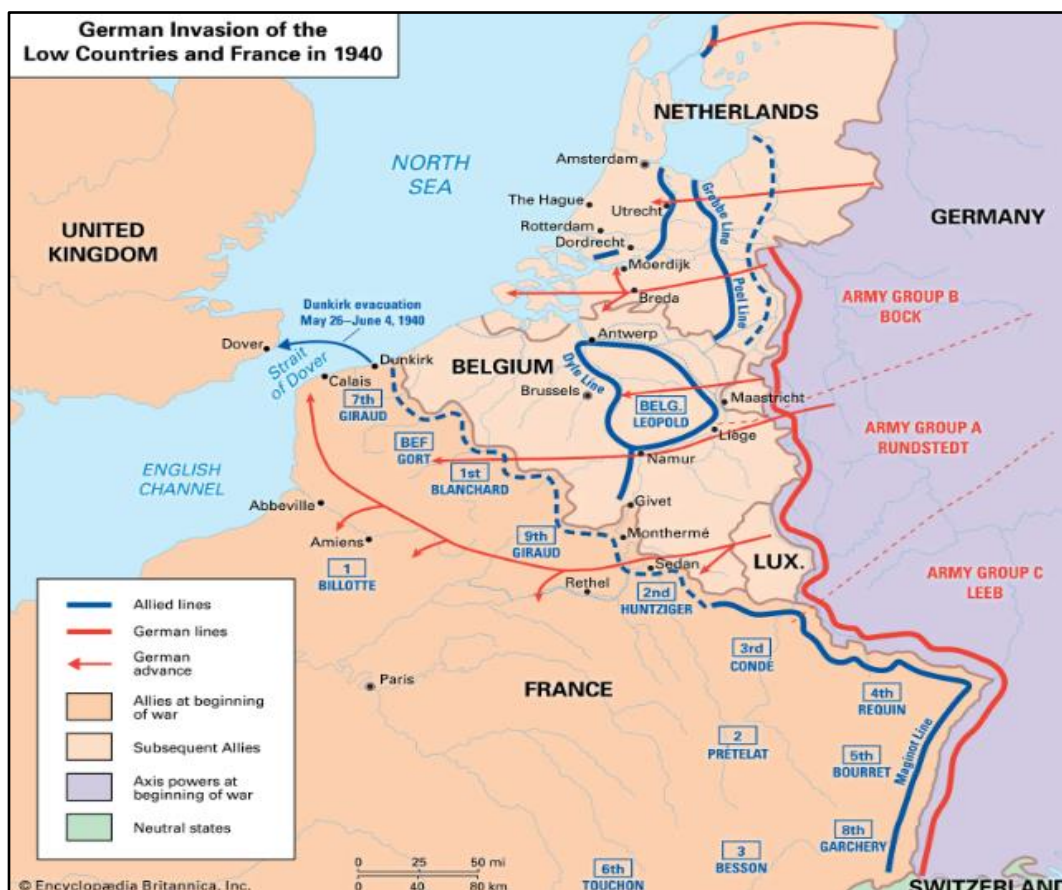
En este sentido, Polonia se presentó como el escenario ideal para poner en práctica los nuevos medios y modos de empleo, ya que, por una parte, presentaba un terreno apto para la movilidad de las fuerzas blindadas y mecanizadas, a lo cual se sumaban unas fuerzas armadas de inferiores capacidades en términos de movilidad, protección y poder de fuego, agravado por un despliegue estratégico que favorecía la maniobra alemana (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025).

⁸ Los principales beligerantes en este conflicto corresponden por una parte a las denominadas potencias del Eje, siendo los principales países involucrados Alemania, Italia y Japón, y por otra a las potencias Aliadas, donde destacan como los principales actores Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, la Unión Soviética y, en menor medida, China. Información disponible en <https://www.britannica.com/event/World-War-II>

Por otra parte, en forma paralela la URSS también atacó a Polonia conquistando parte de su territorio, respecto de lo cual acordó el límite de su influencia con Alemania en un pacto firmado el 28 de septiembre de 1939. En los meses posteriores, tanto la URSS como Alemania consiguen parte de sus objetivos de control territorial rápidamente, tal como fuera el caso de los países bálticos y Finlandia para la URSS, así como Dinamarca, Noruega y Francia para Alemania.

Luego, el desarrollo de la Campaña de Francia asombró al mundo por la velocidad y despliegue de las capacidades militares alemanas, las cuales, en términos generales, mostraron ser superiores en calidad por sobre cantidad, incluyendo la acción de mando de los principales comandantes, quienes a diferencia de los comandantes franceses se caracterizaron por la aplicación de principios de la guerra tales como la ofensiva, economía de las fuerzas y reunión de los medios, maniobra, sorpresa y seguridad. De esta manera, las operaciones iniciaron el 10 de mayo de 1940 y finalizaron el 22 de junio del mismo año, con la firma del armisticio en Compiègne, en el mismo vagón de tren donde Alemania había firmado su derrota en 1918 (Gayubas, 2024).

Figura N° 1
La Campaña de Francia 1940



Nota: Esta imagen muestra los tres grupos de ejércitos alemanes que participaron en la campaña, destacando el Grupo de Ejércitos A, el cual ofendió a través de Las Ardenas evitando tanto la Línea Maginot como las tropas aliadas mejor preparadas, previamente atraídas hacia el norte por el Grupo de Ejércitos B. Tomada de (Encyclopaedia Britannica, 2025).

De esta forma, las victorias militares obtenidas impulsaron a Hitler a ordenar la ofensiva sobre Gran Bretaña, en lo que se conocería posteriormente como la Batalla de Inglaterra, la cual se caracterizó por la preeminencia del poder aéreo en su ejecución, sin embargo, producto de la combinación de diversos factores, tales como una hábil conducción política, adelantos tecnológicos y determinación en la defensa de la integridad territorial, Alemania no fue capaz de conseguir los resultados esperados, viéndose obligada a cambiar de frente en el desarrollo de las operaciones.

Como consecuencia de lo anterior, el foco de la guerra se trasladó a los Balcanes y al norte de África, continente donde con anterioridad se encontraban en disputa intereses coloniales tanto de potencias del Eje como de las potencias Aliadas. Es en este escenario donde se emplea el reconocido Afrika Korps, inicialmente en apoyo a las fuerzas italianas desplegadas en África, obteniendo victorias militares que resaltaron la figura de su comandante el General Erwin Rommel (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025).

En tanto, en el continente europeo, Alemania abre un nuevo frente al romper el pacto de no agresión firmado con la URSS al iniciar la ofensiva el 22 de junio de 1941, en el marco de la Operación Barbarroja (Martínez, Romero, & Calvo, 2001). La sorpresa causada por la velocidad del avance, así como por el súbito quiebre del acuerdo establecido permitió obtener sucesivos éxitos para las Fuerzas del Eje, los cuales tal como se detalla posteriormente no pudieron ser consolidados. Del mismo modo, las primeras acciones demostraron que las fuerzas de la URSS a la fecha del inicio de la ofensiva no estaban preparadas ni en equipamiento, ni en términos de las tácticas necesarias para hacer frente al ataque alemán (Montgomery, 1969).

Como última parte de esta etapa, debe mencionarse el hecho que dio paso a la entrada de Estados Unidos en el conflicto, motivado por la acción de Japón quien buscaba consolidarse como líder de Asia oriental, toda vez que desde inicios de la década de 1930 se encontraba expandiendo su control territorial y área de influencia en la región, habiendo invadido China y la actual Indonesia, entre otros territorios, con el propósito de asegurar los recursos naturales para su desarrollo (Martínez, Romero, & Calvo, 2001).

En este sentido, Japón veía como amenaza la presencia de las fuerzas norteamericanas en el Pacífico, por lo cual ideó un plan centrado en la destrucción de los principales medios navales de Estados Unidos en la región, efectuando el ataque a la base naval de Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, lo que sorprendió por completo a Estados Unidos, destruyendo gran cantidad de medios, pero dejando una capacidad importante en condiciones de ser reparada o completamente intacta como fue el caso de tres portaviones que se encontraban navegando al momento del ataque (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025). Acto seguido, Estados Unidos declaró la guerra a Japón el 8 de diciembre de 1941.

Segunda etapa: Guerra de alcance mundial y equilibrio de las fuerzas (1941-1943)

Producto de la invasión de Alemania a la URSS y del ataque de Japón a Pearl Harbor el conflicto se extendió definitivamente a un alcance global.

Respecto del frente europeo oriental, los rápidos avances de Alemania permitieron que por el norte llegara hasta Leningrado (actual San Petersburgo) y por el centro hasta unos cuantos kilómetros de Moscú, sin embargo, las fuerzas de la URSS fueron capaces de resistir impidiendo el control efectivo de ambas ciudades de relevancia estratégica. Por otro lado, el avance alemán fue más profundo en el sur y Ucrania fue rápidamente conquistada.

En este sentido, pueden mencionarse dos aspectos como fundamentales en el fracaso de Alemania en términos de consolidar el control territorial, el primero fue la orden de Hitler respecto de impedir el ataque a Moscú antes de la llegada del invierno, lo cual podría haber dado a las tropas alemanas alguna opción de hacer frente de mejor manera a la crudeza de aquellos meses en Rusia, y el segundo fue el trato dado a la población civil por parte de las fuerzas alemanas, ya que en vez de aprovechar una inicial visión positiva hacia ellas, a modo de libertadores del régimen de Stalin, dejaron en claro prontamente que esto era más bien una campaña de aniquilamiento⁹ (Fowler, 2006).

En el mismo frente, el 28 de junio de 1942, Alemania vuelve a tomar la iniciativa a través de la ofensiva, con el objetivo de alcanzar el Cáucaso y acceder a sus yacimientos de petróleo. Así, en agosto de 1942 las tropas alemanas consiguen entrar a la ciudad de Stalingrado (actual Volgogrado), dando paso a uno de los puntos de inflexión de la guerra (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025). Esto, ya que, tras duros combates por el control de la ciudad el VI Ejército Alemán es finalmente cercado en Stalingrado por las fuerzas rusas al

⁹ En este sentido, una fuente primaria reveladora es el denominado “Decreto Barbarroja”, el cual tiene como título “Aplicación de la jurisdicción y procedimiento militar en el área «Barbarroja» y medidas militares especiales”. Este documento autoriza el uso de la fuerza letal contra la población civil que atente hacia las fuerzas alemanas, así como la exención de la responsabilidad penal de los soldados alemanes para la mayoría de los casos que en condiciones regulares (incluso en aquella época) eran considerados crímenes de guerra. Texto traducido al idioma inglés disponible en <https://nuremberg.law.harvard.edu/documents/1780-cover-letter-and-fuehrer?mode=text>

mando del Mariscal Zhukov, llevando a su rendición el 31 de enero de 1943 (Montgomery, 1969).

Figura N° 2
Máximo avance del Eje en territorio de la URSS



Nota: En la imagen se puede apreciar cómo paulatinamente las Fuerzas del Eje penetraron en territorio de la URSS alcanzando una línea que iba desde Leningrado hasta prácticamente la desembocadura del Volga en el Mar Caspio. Tomada de (Netchev, 2025).

En forma paralela, entre octubre y noviembre de 1942, en el norte de África se desarrolla la Batalla del Alamein, donde las fuerzas británicas al mando del General Montgomery vencen a las tropas del Eje, posteriormente, bastaron seis meses para que éstas fueran expulsadas del continente africano, agravando la situación general de las Fuerzas del Eje, en particular de Alemania (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025).

Por otra parte, la entrada de Estados Unidos en el conflicto tuvo consecuencias decisivas en el curso de las operaciones, tanto en los teatros de operaciones de carácter continental como en los preminentemente marítimos, tal como fue el caso del Teatro del Pacífico Central al mando del Almirante Nimitz, donde en junio de 1942 tuvo lugar la Batalla de Midway, la cual significó una victoria de las Fuerzas Aliadas por sobre las fuerzas japonesas, constituyéndose en un punto de inflexión a favor de los Aliados en esta región (Martínez, Romero, & Calvo, 2001).

Tercera etapa: Final de la guerra y victoria de los Aliados (1943-1945)

Uno de los hechos que constituye una muestra clara de la compleja situación del Eje es la destitución de Benito Mussolini en Italia y la consecuente salida de este país del pacto del Eje al firmar un armisticio con los Aliados, el cual se haría público el 8 de septiembre de 1943 (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025).

De esta manera, paulatinamente la expansión territorial lograda por las Fuerzas del Eje, tanto en Europa, África y Asia comienza a reducirse y a convertirse en una resistencia cada vez más desesperada ante la superioridad de recursos humanos y materiales de las Fuerzas Aliadas.

En cuanto al frente ruso, a pesar de los esfuerzos de Alemania para retomar la iniciativa a través de ofensivas de relevancia estratégica, ésta no pudo conseguirlo. Lo anterior, puede ejemplificarse en el caso de la Batalla de Kursk, ya que derivado de una serie de factores, tales como el desgaste producido por los años de conflicto, el alargamiento de las líneas de comunicaciones y las continuas desavenencias entre el conductor político (Hitler) y sus principales comandantes, Alemania fue paulatinamente perdiendo el territorio conquistado.

Ejemplo de lo anterior es lo que relata el Mariscal Von Manstein respecto de la Operación Ciudadela, señalando que: “A principios de mayo, Hitler decidió, en contra del consejo de los dos comandantes de Grupos de Ejércitos, posponer Ciudadela hasta junio.” (Von Manstein, 1955/1982, p. 280). Lo anterior, demostraría ser fatal para el logro de la sorpresa esperada y beneficioso para las fuerzas soviéticas en términos de darles tiempo para su preparación y para la llegada de refuerzos, toda vez que la ofensiva fuera iniciada aún más tarde de lo previsto el 5 de julio de 1943.

En tanto, en el norte del frente ruso, los soviéticos en enero de 1944 logran romper el sitio de Leningrado, poniendo fin al asedio alemán de casi 900 días. Al respecto, en sus memorias el Mariscal Zhukov hace énfasis en el significado detrás de la victoria en Leningrado, vinculándolo a la superioridad soviética sobre Alemania en cuanto a ideología, coraje, resistencia, entre otros atributos. Asimismo, destaca la importancia de traspasar la historia de las ciudades soviéticas heroicas a las nuevas generaciones, donde los combates acérrimos llevados a efecto en calles y edificios no pueden ser dejados en el olvido bajo las nuevas construcciones (Zhukov, 1974/2013).

Por otra parte, uno de los acontecimientos que marcaría el camino definitivo hacia la derrota de las Fuerzas del Eje fue la apertura de un segundo frente en el continente europeo el 6 de junio de 1944, cuando a través de una de las mayores operaciones registradas en la

historia militar, conocida como Operación Overlord, fuerzas estadounidenses, británicas y canadienses desembarcaron en las playas de Normandía doblegando la resistencia alemana.

En la defensa del frente occidental, Alemania materializó una última ofensiva de relevancia, la cual logró causar sorpresa en las Fuerzas Aliadas al momento de su inicio el 16 de diciembre de 1944, obteniendo considerables victorias locales al comienzo, posibilitando con ello un profundo avance de las columnas blindadas alemanas a través de los densos bosques de Las Ardenas. Sin embargo, la carencia de sostenimiento y la abrumadora superioridad numérica de las Fuerzas Aliadas dieron término a este último intento de recuperar la iniciativa en el frente occidental (Jordan, 2006).

Respecto de la guerra en el continente europeo, un último hito corresponde a la denominada Campaña de Alemania, la cual en términos generales comprendió la ofensiva sobre este país por parte de las Fuerzas Aliadas desde el oeste, sur y este en forma convergente hacia el centro del país. En este sentido, es relevante mencionar lo descrito por el Mariscal Zhukov, quien narra en sus memorias las conversaciones con Stalin respecto a las preocupaciones del Ejército Soviético derivadas de una mayor preparación para la defensa por parte de las fuerzas alemanas en el frente este en comparación al frente occidental, toda vez que éstas preferían un rápido avance de norteamericanos e ingleses en desmedro de caer bajo la ocupación total de la URSS (Zhukov, 1974/2013).

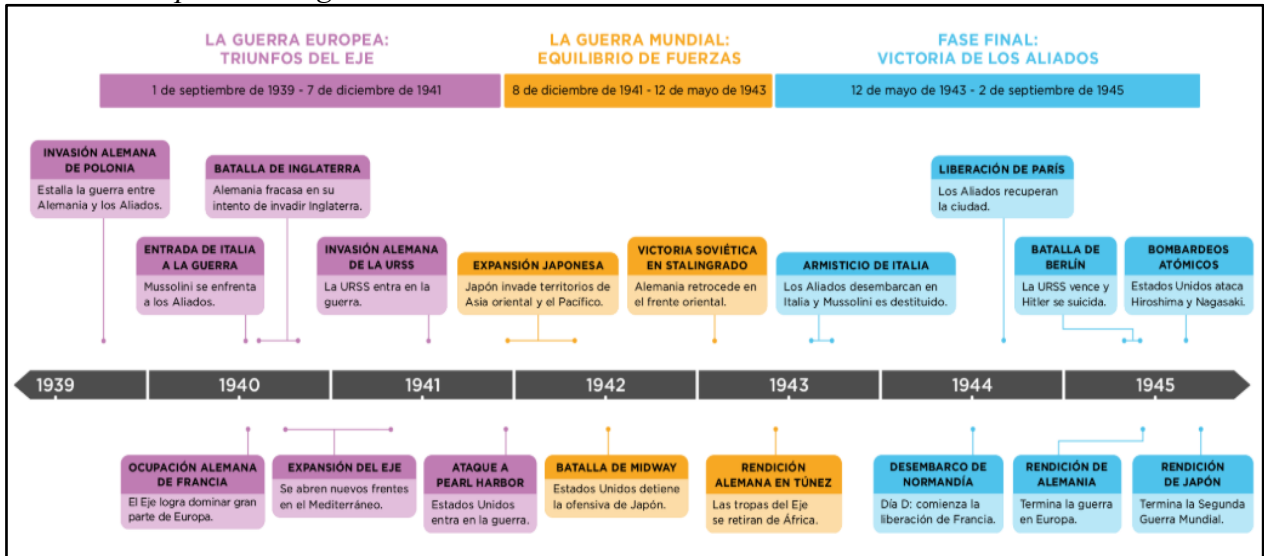
Así, un 25 de abril de 1945, tropas soviéticas realizan enlace terrestre con las fuerzas norteamericanas en el Río Elba. En forma simultánea las fuerzas de la URSS envuelven por completo la zona general de Berlín. Ante este escenario, el completo colapso de Alemania llega con la caída de su conductor político, quien se suicida el 30 de abril de 1945. De esta forma, la guerra en Europa termina con la rendición incondicional de Alemania materializada formalmente el 8 de mayo de 1945 (Hughes & Graham Royde-Smith, 2025).

Por otra parte, en forma paralela al derrumbe de Alemania ocurría algo similar con Japón, única potencia del Eje que mantenía la guerra activa. Al respecto, puede decirse que el avance de los aliados en cuanto a la recuperación del territorio conquistado por Japón fue lento y a un alto costo; la reconquista de Filipinas, Iwo Jima y Okinawa constituyen ejemplo de aquello. En este sentido, las operaciones de las Fuerzas Aliadas buscaban generar las condiciones para la invasión de las principales islas japonesas, sin embargo, el elevado nivel de resistencia demostrado por los japoneses y consecuente alto costo en vidas de soldados norteamericanos sirvieron como aliciente en cuanto a evaluar la opción nuclear para terminar la guerra (Martínez, Romero, & Calvo, 2001).

De esta forma, con el lanzamiento de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki el 6 y 9 de agosto de 1945, respectivamente, y teniendo en cuenta la declaración de guerra hecha a Japón por parte de la URSS el 8 de agosto del mismo año, el emperador japonés el

14 de agosto de 1945 anunciaba la rendición del imperio ante los términos impuestos por los Aliados, lo cual se formalizó mediante la firma del “Instrumento de Rendición” el 2 de septiembre de 1945¹⁰ a bordo del buque norteamericano Missouri en la Bahía de Tokio (Liddell Hart, 1970/1971).

Figura N° 3
Línea de tiempo de la Segunda Guerra Mundial



Nota: Línea de tiempo simplificada del conflicto armado donde se puede apreciar en forma esquemática las etapas antes descritas. Tomada de (Gayubas, 2024).

Principales consecuencias de la guerra

De orden político

Una de las principales consecuencias políticas de la guerra tuvo su origen antes de su término, esto mediante la Conferencia de San Francisco, cuando representantes de diversos países se reunieron entre el 25 de abril y el 26 de junio de 1945 con la intención de crear una organización internacional que impidiera un nuevo conflicto armado de las características de la II GM. De tal forma, el 24 de octubre de 1945 se inicia formalmente el funcionamiento de la Organización de Naciones Unidas (ONU), organismo que a la fecha cuenta con 193 Estados miembros, y que, a pesar de las críticas derivadas de la incapacidad de asegurar el cumplimiento de su propósito original, el cual consta en el artículo 1° de su Carta en “Mantener la paz y la seguridad internacionales...” (Naciones Unidas, 2025a), sigue siendo la principal plataforma para el diálogo entre los Estados.

¹⁰ Al respecto, es relevante mencionar que hubo una firma de rendición japonesa por separado con China, la cual se llevó a efecto el 09 de septiembre de 1945 en Nanking. Información disponible en <https://www.britannica.com/event/World-War-II/Hiroshima-and-Nagasaki>

En este sentido, uno de los logros declarados por la ONU es el progreso en términos de descolonización luego de la II GM, señalando que en 1945 un tercio de la población mundial vivía bajo el dominio de una potencia colonial, lo cual hoy ha sido reducido a menos dos millones de personas, ya que más de 80 territorios coloniales han logrado su independencia (Naciones Unidas, 2025b).

Del mismo modo, antes del término de la II GM ya se avizoraba la configuración del orden internacional bipolar que regiría al mundo luego de la guerra. Caracterizado por la continua competencia entre Estados Unidos y la URSS, dando origen a lo que se conocería como la Guerra Fría, en la cual según Brzezinski el desarrollo nuclear jugó un papel clave en la contención de actores en el sentido de evitar un conflicto armado directo. Asimismo, este autor señala que la vitalidad política, la flexibilidad ideológica, el dinamismo económico y el atractivo cultural se convirtieron en las dimensiones decisivas que permitieron a Estados Unidos imponerse a la URSS en este prolongado conflicto (Brzezinski, 1997).

Por otra parte, una consecuencia relevante de orden político fue la creación de diversas instituciones internacionales, teniendo un particular impacto en términos globales las de carácter económico. En este sentido, tanto el Fondo Monetario Internacional como el Banco Mundial tuvieron su origen en julio de 1944, en el marco de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretton Woods, ambas con un foco original puesto en la reconstrucción de los países devastados por la guerra. Sin embargo, con el transcurso de los años fueron diversificando su cometido, pasando a ser actores relevantes en el sistema internacional. De hecho, el primer préstamo del Banco Mundial a un país no europeo fue hecho a Chile, por un monto de 13,5 millones de dólares para la producción de energía hidráulica (Banco Mundial, 2025).

Finalmente, una consecuencia política relevante es el fortalecimiento del derecho internacional, en particular del Derecho Internacional Humanitario (DIH), ya que producto de las atrocidades vividas tanto por combatientes como por civiles durante la II GM la comunidad internacional se vio obligada a robustecer el derecho de los conflictos armados. De esta manera, en 1949 se logró el acuerdo de los Convenios de Ginebra I, II, III y IV, los cuales en términos generales protegen a quienes no participan en las hostilidades, como los civiles, el personal sanitario y los trabajadores humanitarios, así como a quienes han dejado de participar en ellas, como los soldados heridos, enfermos, náufragos y prisioneros de guerra (CICR, 2025).

En el nivel estratégico de la conducción militar

En primer término, es necesario precisar que bajo este título solo se mencionarán algunas de las principales consecuencias en el nivel estratégico de la conducción militar, toda vez que el abordar la temática en el amplio espectro de las diversas acepciones del concepto de estrategia excede los propósitos del presente trabajo.

De esta manera, podemos decir que el desafío para este nivel de la conducción, utilizando como marco de análisis el paradigma del Coronel Lykke (1989), está dado por la magnitud de los fines asignados al instrumento militar por parte de la conducción política, en especial para las dos principales potencias luego del fin de la guerra, toda vez que lo que estaba en disputa era nada menos que la hegemonía mundial. Lo anterior, sumado al vertiginoso avance de los medios a lo largo de la guerra, obligó a comandantes a plantear soluciones acordes a las nuevas exigencias.

En este orden de ideas, destaca el desarrollo de alianzas político-militares, ejemplificadas en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y en el Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua, conocido como Pacto de Varsovia. La primera de ellas tuvo su origen en 1949 con la firma del Tratado de Washington, el cual agrupaba a 12 países que buscaban protegerse en forma colectiva de una potencial agresión de la URSS en el contexto de la Guerra Fría, estando hoy aún vigente, con un propósito modificado y ampliado, integrado por 32 países de Norteamérica y Europa. Por otra parte, el Pacto de Varsovia que había tenido su origen en 1955 en respuesta a la OTAN, tuvo su fin junto a la disolución de la URSS en 1991 (Montes, 2021).

Un último aspecto referido a la influencia de la OTAN, especialmente en los países que adhieren a la “cultura occidental”, es la penetración lograda en términos de doctrina, estandarización de procedimientos, así como de equipamiento, siendo uno de los principales referentes para las fuerzas armadas a nivel global. Lo anterior, tiene implicancias profundas en constantes estratégicas como el diseño de la fuerza, la cual se ve influenciada por las tendencias globales, así como por la disponibilidad de material en el mercado, de especial manera para el caso de los países que no cuentan con una industria militar robusta y muchas veces dependen de las compras derivadas de la renovación de material de otros países.

Un aspecto clave en cuanto al impacto en el nivel estratégico de la conducción militar resultó ser el desarrollo nuclear logrado en el marco de la II GM, ya que el haber pasado el umbral de la mutua destrucción asegurada, por una parte, rompió el balance respecto de los medios bajo la óptica del paradigma de la estrategia entre los Estados poseedores de armamento nuclear y los que no, sin embargo, desde otra perspectiva, fue uno de los mayores contrapesos para impedir la confrontación directa entre las potencias nucleares, ya que, llevándolo a términos de Clausewitz, como nunca antes en la historia se

presentaba la factibilidad tecnológica de alcanzar la guerra absoluta en su expresión más pura, obrando como fricción opositora esencialmente el instrumento diplomático, lo cual reafirma la invariabilidad de la naturaleza de la guerra en el sentido de su subyugación a los fines de la política (Von Clausewitz, 1832/1999).

El lanzamiento de las bombas atómicas fue para Montgomery “...el primer golpe norteamericano de la Guerra Fría” (Montgomery, 1969, p. 545). Asimismo, para Liddell Hart al igual que para Montgomery, “...no había ninguna necesidad real respecto de usar tal arma, bajo cuya sombra oscura el mundo ha vivido desde entonces.” (Liddell Hart, 1970/1971, p. 698). Al respecto, puede decirse que independiente de las visiones críticas al empleo efectivo de la capacidad nuclear, es un hecho que la demostración hecha ante el mundo respecto de la magnitud de los efectos, así como de la firmeza y determinación política detrás de ello, pusieron a Estados Unidos en una posición de ventaja mirando a la era que estaba por comenzar.

Finalmente, la II GM dejó diversas lecciones para los conductores de nivel estratégico, por ejemplo, quedó de manifiesto la imposibilidad de concluir una campaña satisfactoriamente solo mediante el empleo del poder aéreo (Montgomery, 1969). Asimismo, quedó en evidencia el rol decisivo del sostenimiento en el éxito de las operaciones, siendo esta función la que permitió a los Aliados en definitiva derrotar a las Fuerzas de Eje. Para John Keegan “...en cualquier conflicto futuro entre fuerzas convencionales llevado a cabo como una lucha por la supervivencia nacional, la capacidad industrial, más que cualquier otro factor, será decisivo.” (Keegan, 1994, p. 314).

En el nivel operacional de la conducción militar

Si bien es cierto el origen del nivel operacional lo podemos trazar al menos hasta la década de 1760 con la aparición del concepto de “gran táctica” acuñado por el Conde de Guibert¹¹, y que fuera utilizado algunos años más tarde también por Napoleón (Vego, 2025), es sin duda en el transcurso de la II GM donde el resultado de la depuración teórica obtenida en alrededor 180 años se manifestó en su concepción contemporánea en términos del empleo de una fuerza conjunta, iluminada por la concentración eficiente del poder de combate en forma simultánea y/o sucesiva, explotando la maniobra por sobre la colisión de masas en una sola gran batalla decisiva.

¹¹ La obra más relevante del Conde de Guibert fue el Ensayo General de Táctica (1775), el cual proponía una completa reforma al Ejército Francés, centralizando la estructura de mando y removiendo aspectos relativos a los privilegios de los nobles. Su teoría y reformas fueron oficializadas en el Reglamento de 1791 del Ejército Francés, vigente hasta la década de 1830. Este sentó las bases tácticas y organizativas sobre las que los ejércitos de la Revolución Francesa y Napoleón cimentaron sus victorias. Información disponible en <https://www.oxfordbibliographies.com/display/document/obo-9780199791279/obo-9780199791279-0037.xml>

Al respecto, para Martínez Teixidó “El nuevo modelo ofensivo alemán, la guerra relámpago o Blitzkrieg, supuso una revolución en la forma de enfocar las operaciones en la que todavía nos encontramos hoy en día.” (Martínez, Romero, & Calvo, 2001, p. 379).

Si bien el propósito de estas líneas no es ahondar en la evolución doctrinaria ni en la etimología del concepto “operacional”, es relevante mencionar que no es hasta el término de la I GM cuando oficiales del Ejército Ruso en la década de 1920 comenzaron a profundizar doctrinariamente en lo que hasta esa fecha solo era un nivel intermedio de la conducción entre la estrategia y la táctica, lo cual derivó en que esta teoría fuera traspasada a las fuerzas alemanas en el marco de entrenamientos e intercambios, quienes finalmente la pusieron en práctica con mayor éxito hasta las primeras victorias de la Campaña de Rusia en 1941 (Lauriani, 2022).

De esta manera, como principales ámbitos de influencia en el nivel operacional de la conducción, además de la consolidación del concepto a través de la práctica deliberada, puede mencionarse en primer término la diseminación doctrinaria de sus principales preceptos, lo cual ha influenciado a las fuerzas armadas que toman como referentes doctrinarios a la OTAN, y en particular a Estados Unidos. Esto, en palabras de Van Creveld, aun cuando en forma tardía producto de la dinámica propia de la Guerra Fría, ocurre por el renacimiento del interés en la teoría de la guerra convencional en Estados Unidos alrededor de ideas como “guerra de maniobra” o “batalla aeroterrestre” durante la década de 1980, donde los generales alemanes eran consultados constantemente con el propósito de tomar sus experiencias (Van Creveld, 2000).

Asimismo, el carácter conjunto de la guerra surge como una característica que se mantiene vigente hasta la actualidad, esto, según Montgomery (1969) fue un cambio radical durante la II GM, ya que en este conflicto el poder aéreo se manifestó en gran medida, agregando una tercera dimensión antes despreciada o tenida bajo una menor consideración. En la actualidad, a esta realidad se suman el espacio y el ciberespacio, lo cual complejiza aún más el conflicto.

Como un tercer aspecto, se debe mencionar la consolidación del empleo de los Estados Mayores para una mejor planificación y conducción de las operaciones. En este sentido, si bien es cierto este cuerpo asesor del comandante tiene sus orígenes a principios del siglo XIX, teniendo como modelo de referencia el sistema alemán diseñado bajo el alero de figuras como el General Von Scharnhorst y el Mariscal Von Moltke (Holborn, 1991), las dimensiones, magnitudes de fuerzas, multiplicidad de teatros de operaciones y campañas en ejecución paralela, conformaron un panorama complejo que visualizó la necesidad de contar con un órgano de asesoría permanente al comandante.

Al respecto, nuestro país no fue la excepción, sin embargo, el inicio del Estado Mayor como tal es casi tan prematuro como el Chile independiente, ya que el Director Supremo Bernardo O'Higgins ordenó la creación del Estado Mayor General del Ejército con fecha 15 de septiembre de 1820, haciendo mención el propio prócer en el decreto respectivo sobre este "...cuerpo como órgano de vida que es de todas las tropas bien constituidas..." (Academia de Historia Militar, 2021b, p. 396).

Sin embargo, es luego del proceso denominado "profesionalización" del Ejército bajo la influencia alemana cuando tanto la organización del Estado Mayor General, así como la formación de los graduados de la Academia de Guerra del Ejército adquieren las bases que hasta hoy dejan huella. En este sentido, la creación de la Academia de Guerra un 9 de septiembre de 1886 mediante decreto firmado por el Presidente Domingo Santa María, acogiendo el informe presentado por el entonces Teniente Coronel Emilio Körner y el Sargento Mayor Jorge Boonen, marca un hito en el desarrollo profesional de la oficialidad de la Institución, siendo ésta creada "... a imagen y semejanza de su par alemana ..." (Academia de Historia Militar, 2021a, p. 51).

En el nivel táctico de la conducción militar

En este nivel resultan de particular importancia las experiencias tomadas por las fuerzas armadas norteamericanas durante y después del conflicto. Esto, ya que este país destaca como uno de los que realizó mayores esfuerzos por la difusión de doctrina y equipamiento hacia otras fuerzas armadas, lo cual si bien es cierto formó parte del contexto de la Guerra Fría, marcó el inicio del camino hacia la modernización de diversas fuerzas, entre ellas el Ejército de Chile.

En este sentido, centraremos las principales consecuencias del nivel táctico en la realidad institucional nacional, ya que de lo contrario obligaría a extenderse más allá de los límites del presente trabajo. Dicho lo anterior, tomaremos como referencia algunas concepciones doctrinarias vigentes en nuestra Institución, con el propósito de demostrar su directo vínculo con la II GM.

Un primer concepto corresponde a la guerra de maniobra, el cual es definido como el modelo operacional-táctico a seguir para el empleo de la Fuerza Terrestre, representando una forma de pensar y actuar, la que se exterioriza en un estilo de conducción móvil y veloz destinado a anticiparse, dislocar y destruir rápidamente la parte más importante o vital de las fuerzas del adversario (Ejército de Chile, 2019).

Por otra parte, el nivel táctico de la conducción corresponde esencialmente a la planificación y ejecución de las batallas y los combates necesarios para el logro de los objetivos. Así, la táctica como concepto surge como un segundo punto relevante,

correspondiendo al arte y la ciencia de emplear todos los medios disponibles para vencer en las batallas y los combates, donde la maniobra resalta como un elemento central. Por último, debemos entender ésta última como los movimientos que realiza una fuerza con tal buscar una posición de ventaja sobre el adversario para finalmente destruirlo o quebrantar su voluntad de lucha (Ejército de Chile, 2012).

Si continuamos el análisis sobre los dos pilares de la táctica, es decir, la ciencia y el arte, y vinculamos ésta última a la aplicación creativa y flexible de los medios disponibles derivado de una forma de pensar y actuar que explota de la mejor forma lo que la doctrina define como los elementos conceptuales de la guerra de maniobra, podemos concluir de la literatura disponible que esta forma de razonar y tomar decisiones en beneficio de una victoria eficiente no tiene su origen en la II GM, siendo por el contrario tan antigua como la guerra misma.

En este sentido, dos autores influyentes en la temática de la guerra de maniobra ejemplifican buena parte de sus postulados en casos de la II GM, sin embargo, ambos son enfáticos en notar que ésta no nace en 1939. Así, Robert Leonhard inicia su camino histórico cinco siglos antes de cristo con Sun Tzu, mostrando que la máxima de ganar sin combatir, así como afectar la psicología del adversario son temáticas relevantes hasta nuestros días (Leonhard, 1991). Del mismo modo, William Lind es aún más explícito al decir que probablemente data de la primera vez que un hombre de las cavernas golpeó a otro con un garrote por la espalda, notando que el primer caso en la historia escrita ocurre en la Batalla de Leuctra en el 271 a. de C. (Lind, 1999).

Dicho lo anterior, surge la pregunta respecto de qué hace a la II GM tan influyente en nuestros días, siendo ésta una respuesta de varias aristas, entre ellas las siguientes: involucró a millones de personas; ocurrió en una época en que la difusión de la información y el estudio de la guerra se extendió globalmente, contribuyendo particularmente Estados Unidos con su apertura en términos de educación militar profesional hacia miembros de otros países; modificó los medios de la guerra en forma dramática obligando la rápida motorización de los ejércitos; ejemplificó inicialmente a través de las victorias alemanas y luego aliadas que la hábil combinación de ciencia y arte podían romper la inmovilidad y la lógica de guerra de desgaste vista en el frente occidental de la I GM.

En este orden de ideas, los cambios en Chile iniciaron antes del término de la guerra, ya en 1942 la Academia de Guerra resolvió materializar cambios al currículum del Curso Regular de Estado Mayor conforme se desarrollaban los acontecimientos en Europa, incluyendo, entre otros aspectos, el empleo de las nuevas fuerzas blindadas y la acción de la fuerza conjunta. En este sentido, nuestro país ya desde 1943 había comenzado a alejarse de la neutralidad en el conflicto, declarando la guerra a Japón en abril de 1945, alineándose definitivamente con el bloque occidental (Academia de Historia Militar, 2021a).

Producto de lo anterior, durante la década de 1940 comenzó la entrega de material por parte de Estados Unidos, destacando los primeros tanques M-3 A1 Stuart, los cuales fueron utilizados para la realización de los primeros cursos en territorio nacional. Asimismo, en cuanto al desarrollo del recurso humano, inició el envío de comisiones de oficiales a Estados Unidos para efectuar cursos de las distintas armas así como de estado mayor, los cuales a su regreso servían de masificadores del conocimiento adquirido, todo lo cual tuvo un profundo impacto en lo que podríamos clasificar como parte de la ciencia de la táctica, ya que se modificaron y/o crearon las técnicas y procedimientos necesarios para el empleo de la Fuerza Terrestre (Academia de Historia Militar, 2021a).

Lo descrito fue profundizándose con el tiempo, en particular con la firma del Pacto de Ayuda Militar de 1952, el cual formalizó y extendió el vínculo con Estados Unidos desde el punto de vista del material y de la formación de personal. Sin embargo, es interesante mirar la particularidad del caso nacional, en especial del Ejército, el cual recibía la impronta norteamericana que venía a modernizar una fuerza moldeada desde fines del siglo XIX por los vencidos de la II GM. Sin embargo, los mismos vencidos resultaron ser las fuentes primarias de consulta por parte de los aliados a lo largo de la Guerra Fría en búsqueda de fortalecer su doctrina, en particular en cuanto a la guerra de maniobra.

Al respecto, una fuente valiosa son las transcripciones de entrevistas hechas a comandantes alemanes destacados, como es el caso del General Hermann Back y del que fuera su Jefe de Estado Mayor el General Friedrich von Mellenthin. Éstas, enfocadas en obtener experiencias útiles en el contexto de la Guerra Fría ante un eventual enfrentamiento entre las fuerzas de la OTAN y la URSS. Sin embargo, solo se expondrán algunos pasajes vinculados al ejercicio del mando, el cual está en el corazón de nuestra doctrina institucional respecto a la guerra de maniobra, y en particular al nivel táctico de la conducción.

Así, a la pregunta respecto a cómo controlar la tendencia al crecimiento de los estados mayores el General Balck responde que hacía uso intensivo de las órdenes verbales, incluso prohibiendo las órdenes escritas dentro de su división. Asimismo, siempre apreció en mayor medida a los comandantes subordinados que necesitaban menos órdenes, a “... aquellos con los que se podía discutir el asunto en cinco minutos y luego no preocuparse de ellos por los próximos ocho días ...” (Balck, 1979, p. 26).

Un año más tarde, en una conferencia donde participó el mismo General Balck junto al General Von Mellenthin se les planteó una pregunta respecto a su entendimiento y aplicación del Auftragstaktik, traducido por los norteamericanos en aquella época como “órdenes tipo misión” y posteriormente ampliado a su concepción más filosófica como estilo de mando bajo el concepto de “mando tipo misión”, tal como se describe hoy en nuestros textos doctrinarios.

Como respuesta, los generales describen que un comandante de alto rango alemán raramente o nunca reprendía a los subordinados a menos que hicieran algo realmente terrible, de esta forma, conseguían el mismo nivel de iniciativa y aprovechamiento de oportunidades desde el nivel división hasta la escuadra. Del mismo modo, enfatizan en la importancia de la confianza entre los mandos y sus subordinados, así como en la relevancia de la simplicidad y brevedad de las órdenes. Finalmente, se hace mención de que para la época de la guerra el Ejército Alemán tenía a su haber un siglo de tradición respecto de que bajo una situación crítica un subordinado con entendimiento de la situación general podía actuar o reaccionar responsablemente, poniendo siempre énfasis en la acción independiente de los subordinados, tanto en la paz como en la guerra (Balck & Von Mellenthin, 1980).

Lo descrito por los generales es narrado por Holborn citando al propio Moltke, quien introdujera el concepto de Auftragstaktik durante sus tres décadas como Jefe del Estado Mayor General Alemán, señalando que este se contenía de dar órdenes que no fuesen las esenciales, y que una orden solo debe contener lo que un comandante no pueda disponer por sí mismo, nada más¹². Así también, enfatiza en que Moltke siempre estuvo dispuesto a disculpar las desviaciones de su plan de operaciones si el subordinado podía lograr éxitos tácticos ya que, tal como él decía: "Ante una victoria táctica se relega la estrategia." (Holborn, 1991, p. 305).

Finalmente, se ha querido ahondar a través de algunos párrafos en lo referido al mando tipo misión, ya que se encuentra en el centro de la conducción táctica y en la filosofía de la guerra de maniobra, siendo un componente fundamental dentro del arte de la táctica, indiferente al paso del tiempo y a los avances de la ciencia. Si bien ya han transcurrido 80 años desde el término de la II GM, las abundantes lecciones y testimonios que ésta nos dejó sobre este punto están sobre la mesa y condensados en nuestra doctrina, es nuestro deber ponerlas en práctica.

Conclusiones

El inicio de la II GM tuvo relación con el no generar las condiciones para una paz duradera al término de la I GM, en este sentido las condiciones impuestas a los vencidos en el Tratado de Versalles son de relevancia fundamental, así como la caída de la democracia de carácter liberal en beneficio del auge de regímenes de corte totalitario, lo cual posibilitó la concentración del poder político y la falta de contrapesos en las decisiones relativas al conflicto.

¹² Respecto de la brevedad en las órdenes, es ilustrativo analizar las directivas políticas, así como las órdenes militares de nivel cuerpo de ejército y división expuestas en los apéndices de la obra *Panzer Leader* del General Heinz Guderian (1952), donde se aprecia como denominador común un lenguaje simple y directo, así como solo la entrega de medidas de coordinación esenciales.

Del mismo modo, los negativos efectos en la población alemana derivados de la Gran Depresión económica la hicieron susceptible a confiar en promesas políticas esperanzadoras que catalizaron el camino hacia la guerra. Esto, sumado a la pasividad demostrada por las potencias occidentales respecto de los avances territoriales de Alemania, le dieron a esta última el tiempo y espacio necesario para alcanzar el punto de no retorno materializado por la invasión a Polonia.

En cuanto al desarrollo de la guerra, se puede concluir que los éxitos iniciales de las Fuerzas del Eje ratificaron la vigencia de los principios de la guerra, los cuales sumados a una acción de mando superior en términos de delegación de la autoridad y ejercicio de la iniciativa en los niveles subalternos permitieron conseguir un tempo superior en las operaciones.

Sin embargo, lo anterior no resulta ser suficiente cuando las dimensiones del conflicto exceden las capacidades de sostener a la fuerza en forma adecuada, lo cual de una u otra manera posibilitó la derrota de las fuerzas alemanas en Stalingrado, convirtiéndose junto a la Batalla de Midway en uno de los puntos de inflexión clave dentro de la guerra.

Por otra parte, las desavenencias entre Hitler y algunos de sus comandantes militares demostraron una vez más que la guerra es un fenómeno de naturaleza política, donde la conducción de este nivel repercute hasta los últimos niveles de la táctica. Asimismo, el término de la II GM se vio marcado por el desarrollo y empleo del poder nuclear, fenómeno que hasta el día de hoy influye de manera gravitante en el balance del poder a nivel global.

Desde el punto de vista de las consecuencias políticas, sin duda la conformación tanto de la ONU como de diversas instituciones internacionales es un hito fundamental luego del término de la guerra, ya que esto ha moldeado el funcionamiento del sistema internacional desde entonces. Por otra parte, las limitaciones a los modos de hacer la guerra a través del fortalecimiento del DIH constituye un valioso legado para la humanidad.

En este mismo ámbito, puede concluirse que el resultado de la guerra es un aspecto clave para la configuración del orden mundial bipolar en el cual se desarrolló la Guerra Fría, lo cual impactó a los más diversos rincones del mundo, incluyendo a Chile.

En cuanto al nivel estratégico de la conducción militar, tanto el desarrollo de la guerra, así como los años venideros en el marco de la Guerra Fría impusieron grandes desafíos, en especial para las principales potencias. Así también, el disponer de armamento nuclear cambió para siempre la lógica del balance de poder basado en las armas convencionales. Por otra parte, se puede concluir que la creación de la OTAN ha impactado en forma directa no solo a las fuerzas armadas de los países miembros, sino también en forma relevante a diversos actores fuera de la alianza.

Respecto del nivel operacional, se puede colegir que la II GM significó la consolidación definitiva de este nivel de la conducción, el cual se ha mantenido y continuado fortaleciendo a través de la experiencia y perfeccionamiento de la doctrina. Por otra parte, la complejidad propia del ambiente operacional de los diversos teatros de operaciones dejó en evidencia la necesidad de contar con estados mayores aptos para la planificación de operaciones con horizonte de largo plazo, explotando las capacidades de los nuevos tipos de fuerza con visión conjunta, lo cual aún mantiene vigencia.

Finalmente, desde el punto de vista del nivel táctico de la conducción, se puede concluir que el arte de la táctica es tan antiguo como el ejercicio de la guerra, sin embargo, la II GM contribuyó a ejemplificar cómo la aplicación creativa y flexible del genio de los comandantes amalgamado a los avances de la ciencia puede producir grandes efectos. Asimismo, quedó en evidencia la dramática evolución de la ciencia en el marco del conflicto, la cual, lejos de detenerse con la llegada de la paz se mantiene en vertiginoso avance, imponiendo un constante desafío para los comandantes de este nivel.

Referencias

- Academia de Historia Militar. (2021a). Historia del Ejército de Chile. Tomo III De la Profesionalización a la Guerra Fría (Segunda ed.). Santiago, Chile.
- Academia de Historia Militar. (2021b). Historia del Ejército de Chile. Tomo I Orígenes (Segunda ed.). (G. Rivera, Ed.) Santiago, Chile.
- Balck, H. (1979). Translation of Taped Conversation with General Hermann Balck (13 April 1979). Columbus, Estados Unidos: Batelle-Columbus Laboratories Tactical Technology Center.
- Balck, H., & Von Mellenthin, F. (1980). Generals Balck and Von Mellenthin On Tactics. McLean, Virginia, Estados Unidos: The BDM Corporation.
- Banco Mundial. (2025). Explorar la Historia. Recuperado el 21 de agosto de 2025, de World Bank Group: <https://www.bancomundial.org/es/archive/history#>
- Biblioteca Nacional de Chile. (2025). El impacto de la Guerra Fría en Chile. Recuperado el 20 de agosto de 2025, de Memoria Chilena: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3460.html#presentacion>
- Brzezinski, Z. (1997). El Gran Tablero Mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Titivillus.
- Cartwright, M. (26 de Marzo de 2024). The Causes of WWII. Recuperado el 10 de agosto de 2025, de World History Encyclopedia: <https://www.worldhistory.org/article/2409/the-causes-of-wwii/>
- CICR. (2025). Los Convenios de Ginebra y sus Comentarios. Recuperado el 21 de agosto de 2025, de Comité Internacional de la Cruz Roja: <https://www.icrc.org/es/derecho-y-politicas/los-convenios-de-ginebra-y-sus-comentarios#text944891>
- Craig, G. (1991). El líder político como estratega. En P. Paret, Creadores de la Estrategia Moderna. Desde Maquiavelo a la Era Nuclear (R. Pace, & J. Sánchez, Trans., pp. 497-524). Madrid, España: Ministerio de Defensa.

- Ejército de Chile. (2012). RDO-20001: Reglamento de Operaciones. Santiago, Chile: División Doctrina.
- Ejército de Chile. (2019). DD-10001: Doctrina La Fuerza Terrestre. Santiago, Chile: División Doctrina.
- Encyclopaedia Britannica. (22 de julio de 2025). Map of the Battle of France (1940). Recuperado el 17 de agosto de 2025, de Encyclopaedia Britannica: <https://www.britannica.com/event/Battle-of-France-World-War-II#/media/1/216220/241136>
- Fowler, W. (2006). *Barbarossa. Nazi Germany's 1941 Invasion of the Soviet Union*. Nueva York, Estados Unidos: Barnes & Noble.
- Gayubas, A. (12 de Noviembre de 2024). Etapas de la Segunda Guerra Mundial. Recuperado el 12 de agosto de 2025, de Enciplopedia Humanidades: <https://humanidades.com/etapas-de-la-segunda-guerra-mundial/>
- Holborn, H. (1991). *La Escuela Pruso-Alemana: Moltke y el auge del Estado Mayor General*. En P. Paret, *Creadores de la Estrategia Moderna. Desde Maquiavelo a la Era Nuclear* (pp. 293-310). Madrid, España: Ministerio de Defensa de España.
- Hughes, T., & Graham Royde-Smith, J. (13 de Agosto de 2025). World War II. Recuperado el 13 de agosto de 2025, de Encyclopaedia Britannica: <https://www.britannica.com/event/World-War-II#ref53531>
- Jordan, D. (2006). *Battle of the Bulge. Hitler's Final Gamble to Halt the Western Allies*. Londres, Reino Unido: Barnes & Noble.
- Keegan, J. (1994). *A History of Warfare*. Nueva York, Estados Unidos: Vintage Books.
- Lauriani, C. (2022). *Arte Operacional. Teoría y Práctica*. Santiago, Chile: Academia de Guerra del Ejército.
- Leonhard, R. (1991). *The Art of Maneuver. Maneuver Warfare Theory and Airland Battle*. Nueva York, Estados Unidos: Ballantine Books.
- Liddell Hart, B. (1970/1971). *History of the Second World War*. Nueva York, Estados Unidos: G. P. Putnam's Sons.
- Lind, W. (1999). *Manual de la Guerra de Maniobras*. Buenos Aires, Argentina: Círculo Militar.
- Lykke, A. F., Jr. (1989). Defining military strategy. *Military Review*, 69(5), 2–8.
- Martínez, A., Romero, J., & Calvo, J. (2001). *Enciclopedia del Arte de la Guerra*. Barcelona, España: Planeta.
- Montes, A. (10 de Diciembre de 2021). ¿Qué fue el Pacto de Varsovia? Recuperado el 22 de agosto de 2025, de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/que-fue-pacto-varsovia/>
- Montgomery, B. (1969). *Historia del Arte de la Guerra*. (J. García-Puente, Trans.) Madrid, España: Aguilar.
- Naciones Unidas. (2025a). Carta de las Naciones Unidas, Capítulo I: Propósitos y Principios. Recuperado el 20 de agosto de 2025, de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-1>
- Naciones Unidas. (2025b). Descolonización. Recuperado el 20 de agosto de 2025, de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/global-issues/decolonization>
- Netchev, S. (14 de Marzo de 2025). Map of Operation Barbarossa. Recuperado el 18 de agosto de 2025, de World History Encyclopedia: <https://www.worldhistory.org/image/20201/map-of-operation-barbarossa/>
- Roggendorf, H. (2006). *Mi Historia*. Bogotá, Colombia: Solar.

- Van Creveld, M. (2000). *The Art of War. War and Military Thought*. Londres, Reino Unido: Cassel.
- Vego, M. (2025). *Operational Art. Theory and Practice*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003333685>
- Von Clausewitz, C. (1832/1999). *De la Guerra*. (M. Howad, P. Paret, Edits., & C. Pawlowsky, Trad.) Madrid, España: Ministerio de Defensa de España.
- Von Manstein, E. (1955/1982). *Lost Victories*. (A. Powell, Trans.) Minneapolis, Estados Unidos: Zenith Press.
- Zhukov, G. (1974/2013). *Marshal of Victory. The Autobiography of General Georgy Zhukov*. (G. Roberts, Ed.) Barnsley, Reino Unido: Pen & Sword Military.

EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA EN AMENAZAS MULTIDIMENSIONALES

Battlefield Integration Process under Multidimensional Threats

Mayor José Avilés Miranda¹³

Resumen: El trabajo analiza el alcance del Proceso de Integración del Campo de *Batalla*¹⁴ (IPB) frente a amenazas multidimensionales. Reconoce que, aunque el IPB organiza el análisis en una estructura lógica, su alcance resulta insuficiente cuando confluyen actores estatales y no estatales, crimen organizado y las tipologías de conflicto actuales tanto a nivel global como en el ámbito nacional. En ese sentido, se propone complementarlo con un enfoque holístico y sistémico, para comprender mejor el ambiente operacional (OE) y la dinámica de interacción entre actores que configuran el entorno. Concluyendo que la función Inteligencia debe transitar desde un enfoque descriptivo hacia uno sistémico, capaz de anticipar escenarios híbridos y así mejorar el aporte a la toma de decisiones.

Palabras clave: Amenaza, Inteligencia, Ambiente Operacional, Multidimensional

Abstract: This work analyzes the scope of the Intelligence Preparation of the Battlefield (IPB) in the face of multidimensional threats. It recognizes that although IPB structures the analysis in a logical manner, its scope proves insufficient when state and non-state actors, organized crime, and current conflict typologies converge, both globally and nationally. It is proposed to complement IPB with a holistic and systemic approach, operational environment, the identification of centers of gravity, and the dynamic interaction among actors shaping the environment. The conclusion is that the Intelligence function must shift from a descriptive approach to a systemic one, capable of anticipating hybrid scenarios and thus enhancing its contribution to decision-making.

Keywords: Threat, Intelligence, Operational Environment, Multidimensional

¹³ Oficial del arma de Infantería, especialista primario en Estado Mayor del Ejército de Chile y especialista en Inteligencia. Actualmente se desempeña como comandante de la Agrupación de Inteligencia “Valdivia”. Correo electrónico: jose.aviles@ejercito.cl

¹⁴ La doctrina nacional la define como un conjunto de actividades donde se integra el terreno, la amenaza, el tiempo atmosférico y otros, que permiten entender el campo de batalla y las opciones que presenta (Ejército de Chile, 2015).

Introducción

Las transformaciones del entorno de seguridad en el siglo XXI han desdibujado los límites entre la guerra convencional y fenómenos de violencia donde convergen actores estatales y no estatales, crimen organizado, terrorismo, economías ilícitas y disputas informacionales. Este carácter multidimensional condiciona la conducción militar en todos los niveles y cuestiona la validez de las herramientas doctrinarias tradicionales para producir conocimiento útil que reduzca la incertidumbre en la toma de decisiones.

Como herramienta doctrinaria de uso para la evaluación del campo de batalla, el Ejército dispone del IPB (Ejército de Chile, 2015). En ese sentido, es preciso plantear como tesis que la estructura del IPB, aunque indispensable para ordenar el análisis en contextos convencionales, resultaría insuficiente al momento de analizar escenarios con amenazas multidimensionales. En ese sentido, el propósito del presente artículo es evaluar el alcance del IPB para comprender -además del campo de batalla- el ambiente operacional¹⁵ y la amenaza en escenarios multidimensionales; identificar brechas en cada una de sus etapas; y proponer ajustes que fortalezcan la toma de decisiones del comandante, en el nivel táctico de la conducción.

Para desarrollar lo anterior, el trabajo estará organizado en un marco teórico acotado con base conceptual para desarrollar el trabajo; una mirada al escenario global, regional y nacional en el contexto de las amenazas multidimensionales y las actuales tipologías del conflicto; y una visión de la función inteligencia y las herramientas para la producción de conocimiento útil, abordada desde la perspectiva de los pasos del IPB, como base de comparación.

La evaluación del ambiente operacional, un breve enfoque doctrinario

Conceptualmente, la conducción militar puede entenderse en tres niveles: estratégico, operacional y táctico. En todos ellos, la Inteligencia se manifiesta de manera activa, proyectándose junto a otras capacidades como una función primaria¹⁶ y de combate¹⁷. Institucionalmente, el concepto se define como “una función primaria del mando, cuya proyección al campo de batalla la identifica, además, como una de las funciones de combate” (Ejército de Chile, 2012, p. 15), reconociéndose así, ambas perspectivas: la de función

¹⁵ El RDI – 20005 Reglamento del Proceso de Integración del Campo de Batalla establece en una serie de apartados el concepto de Ambiente Operacional, valoriza su importancia, no obstante, no profundiza ni define.

¹⁶ Esta función asesora al comandante y a su EM, proporcionándole conocimiento útil actualizado sobre el adversario, terreno, tiempo atmosférico y los efectos del ambiente operacional (Ejército de Chile, 2019).

¹⁷ Conjunto de actividades encaminadas a satisfacer las necesidades de información del comandante sobre el adversario, terreno, tiempo atmosférico y la población civil que pudiera verse afectada por el desarrollo de las operaciones (Ejército de Chile, 2019).

primaria y la de función de combate. Para efectos del presente documento, será abordada como un concepto general transversal a la función primaria y de combate, en atención a que el objetivo es vincularla con la metodología de análisis disponible.

Por otra parte, las amenazas multidimensionales son percibidas como el conjunto interrelacionado de capacidades que combinan actividades ilícitas, instrumentos políticos, económicos, sociales e informacionales, y que, en su convergencia, afectan de manera directa o indirecta la seguridad del Estado y de su población. “...son una conjunción de capacidades para el desarrollo de actividades ilícitas y de carácter transnacional que afectan la seguridad de los Estados, entre las cuales se encuentran: el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico de armas.” (Ojeda, 2013, p. 280). Estas amenazas suelen difuminar las fronteras entre crimen y conflicto armado, operan a través de redes y sinergias entre actores estatales y no estatales, trascienden los límites geográficos y generan efectos tanto materiales¹⁸ como inmateriales¹⁹. Basado en lo anterior, el artículo considerará esta definición al momento de abordar sus diferentes manifestaciones violentas (tipologías de conflicto), así como las expresiones relacionadas con fenómenos sociales influyentes en el ambiente operacional.

Luego, las tipologías del conflicto actual constituyen categorías analíticas que buscan explicar la evolución de la guerra moderna más allá de su concepción tradicional interestatal. Se reconocen principalmente cuatro expresiones que van más allá de los conceptos convencionales: “la guerra irregular²⁰, la guerra asimétrica²¹, la guerra híbrida²², y los conflictos en la zona gris²³” (Ojeda, 2013, p. 482). Estas tipologías reflejan que los conflictos actuales no se limitan a la confrontación armada clásica, sino que incorporan múltiples dimensiones que difuminan las fronteras entre lo militar, lo político y lo criminal. Además, al ser elementos que afectan la seguridad de los Estados, son considerados como amenazas y abordados con los instrumentos del poder nacional (Bennet, 2013) y de ahí su vínculo con las amenazas multidimensionales. Respecto del desarrollo del trabajo, al hablar de amenazas multidimensionales, incluirá estas manifestaciones expresadas como tipologías del conflicto actual.

¹⁸ Como la violencia, el tráfico y la afectación de infraestructura.

¹⁹ Como la percepción de inseguridad, desgaste institucional y la debilitación de las instituciones.

²⁰ Centrada en la pugna entre actores estatales y no estatales por la legitimidad frente a la población mediante tácticas como guerrilla o terrorismo (Bennet, 2013).

²¹ Donde actores con menores capacidades militares compensan su debilidad explotando factores políticos, culturales e informacionales, situando a la opinión pública como centro de gravedad (Alfonso, 2022)

²² Combina fuerzas regulares, irregulares y especiales con medios legales e ilegales, así como ciberataques y desinformación, constituyendo una evolución respecto de la asimétrica (Ojeda, 2013).

²³ Caracterizados por la ambigüedad entre paz y guerra abierta, donde se recurre a la coerción económica, política e informacional sin superar umbrales que justifiquen una respuesta militar convencional (Alfonso, 2022).

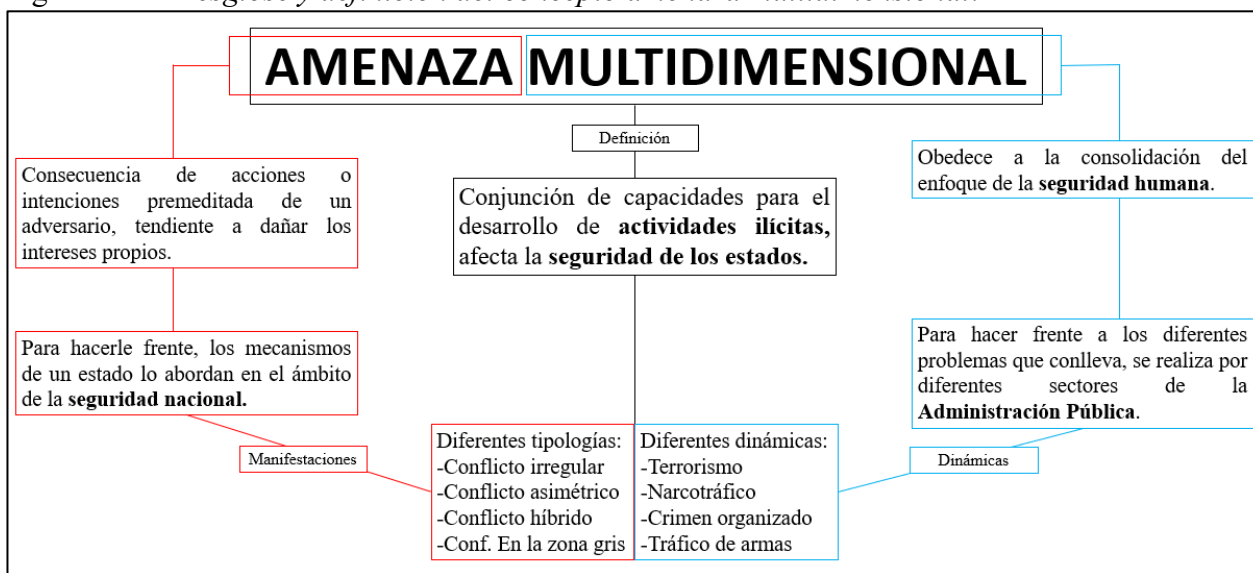
Basado en el contexto anterior, es pertinente preguntarse: ¿El IPB como herramienta para la preparación del campo de batalla, tiene el alcance suficiente para producir conocimiento útil en apoyo a la planificación de un comandante en el nivel táctico? De la misma pregunta surgiría, además: ¿es necesario cambiar el método planteado en el IPB? ¿Se puede complementar con herramientas actualizadas?

Amenaza multidimensional y tipologías del conflicto actual

Más allá de las diferentes categorías que la comunidad académica pudiera asignar a los tipos de conflictos, para el desarrollo del presente trabajo resulta interesante la comprensión de un fenómeno que englobaría una variedad de conceptos que serán abordados posteriormente: las amenazas multidimensionales (ver Figura N° 1). Según Ojeda Bennett (2013) este fenómeno se define como la “conjunción de capacidades para el desarrollo de actividades ilícitas que afectan la seguridad de los Estados, entre las cuales se encuentran: el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico de armas” (Vera, 2022, p. 280), todo lo cual permea al ámbito de la Defensa Nacional.

Por otra parte, desde la perspectiva de la planificación militar y los niveles de la conducción, las amenazas multidimensionales generarían la tendencia a ser asociadas a los niveles superiores de la conducción militar – a juicio del autor, una relación un tanto taxativa – no obstante, en la actualidad este concepto sería transversal y habría adquirido también un énfasis importante en el nivel táctico. En ese sentido, las herramientas analíticas en apoyo a la planificación en el nivel táctico (como el caso del IPB), no se encontrarían actualizadas para este tipo de escenarios, principalmente debido a esa concepción que lo vincularía con los niveles operacionales y estratégicos. El Mayor Jesse Skates en una publicación en *Military Review* lo relaciona de la siguiente forma: “como concepto operativo para todo el Ejército, esto es una acusación condenatoria. Tampoco es cierto; lo multidimensional se aplica a todos los escalones.” (Skates, 2023, p. 3).

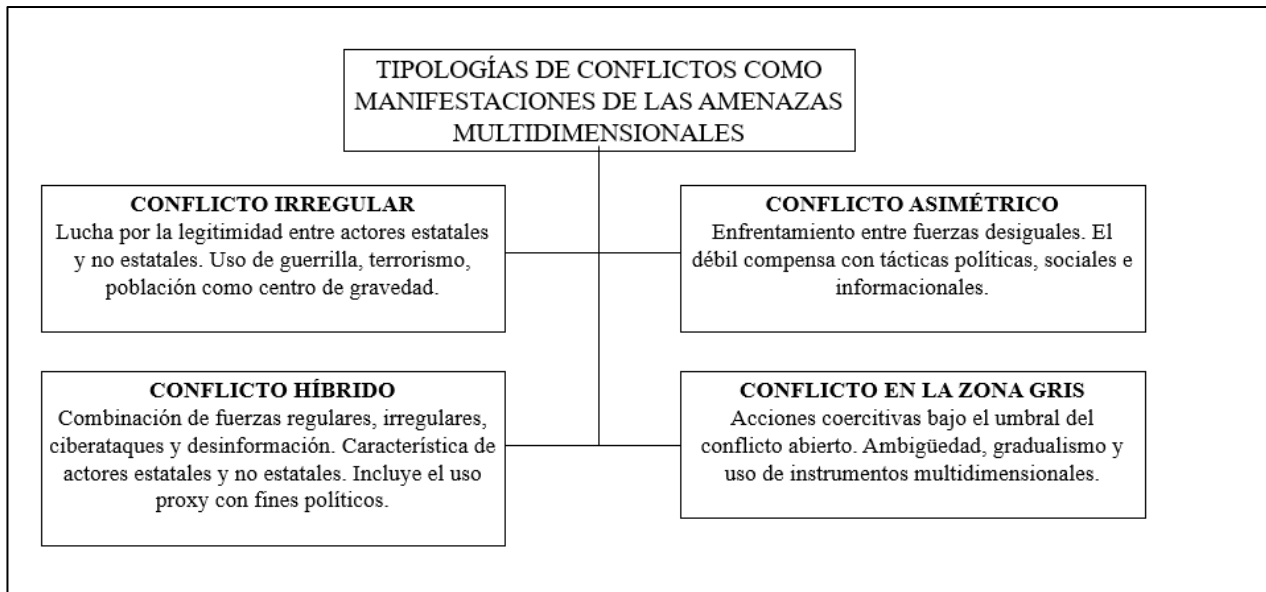
Figura N° 1: *Desglose y definición del concepto amenaza multidimensional.*



Nota: Elaboración propia.

Como otra forma de comprender el fenómeno de amenazas multidimensionales, la Figura N° 1 describe el vínculo entre ellas, sus dinámicas y las tipologías de conflicto que subyacen al mismo concepto. Por lo tanto, es posible consensuar que una amenaza multidimensional se define como la conjunción de capacidades ilícitas que ponen en riesgo la seguridad de los Estados en el marco del enfoque de la seguridad humana (Ojeda, 2013), lo cual mantiene el vínculo con el sector Defensa. De acuerdo con la misma Figura N° 1, las amenazas se manifiestan finalmente en las tipologías de conflicto, que hoy evidencian la difuminación entre los límites de lo militar, lo político y lo criminal (representado en la Figura N° 2). A su vez, se expresan mediante dinámicas multidimensionales como el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico de armas, que traspasan fronteras y zonas, comprometiendo tanto la Seguridad Nacional y la estabilidad social. En conjunto, la Figura N° 1 refleja que para enfrentar estas amenazas se requiere la acción coordinada del Estado como un todo, dado que su carácter transversal y adaptativo supera los límites tradicionales de la guerra.

Figura N°2: *Tipologías del conflicto como manifestaciones de las amenazas multidimensionales.*



Nota: Figura de elaboración propia.

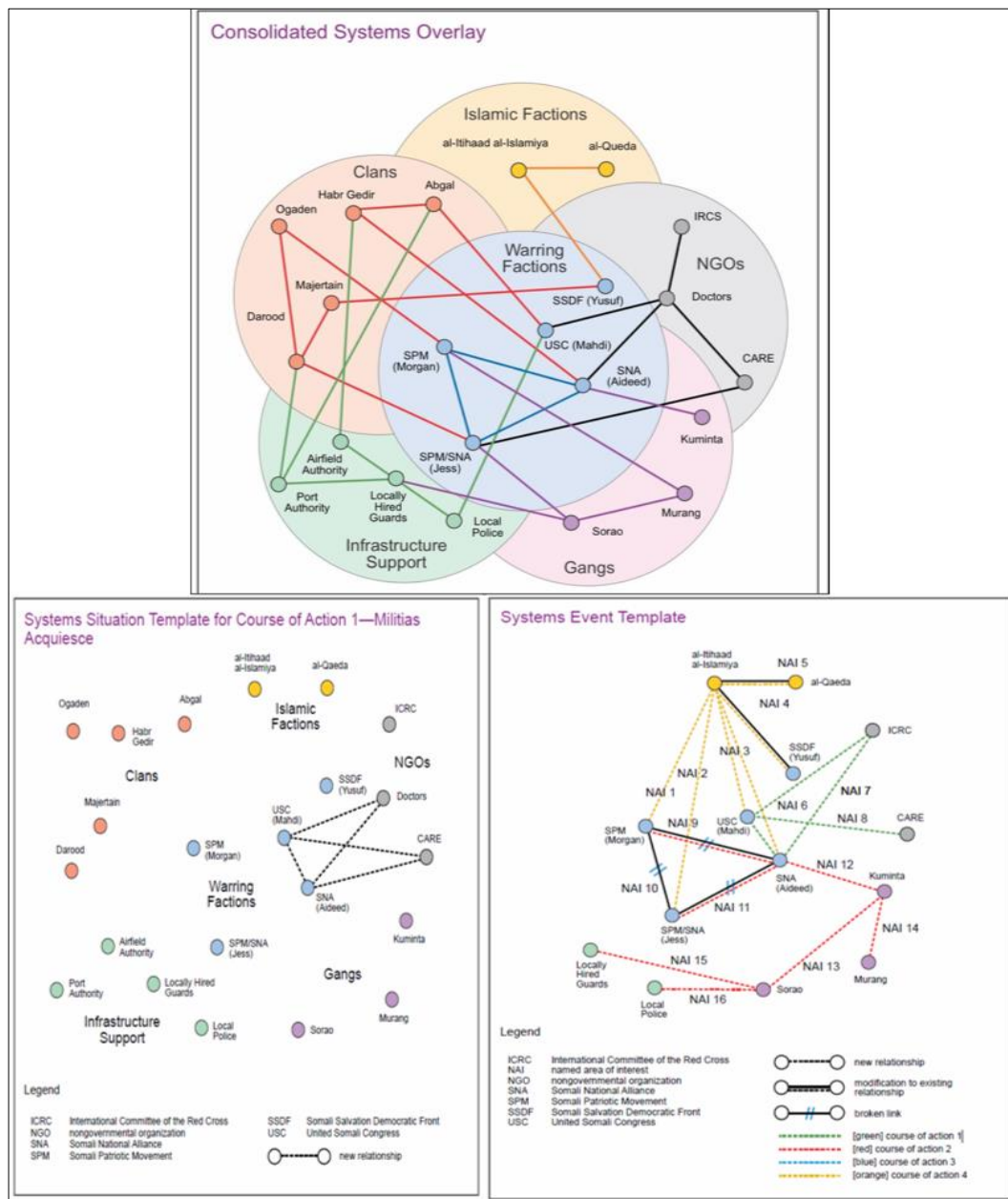
Habiendo establecido lo anterior, las tipologías de conflictos actuales desarrolladas en Figura N° 2 serán abordadas bajo el enfoque de amenazas multidimensionales, reconociendo su amplio espectro y complejidad, así como sus diversas formas de manifestación. A partir de eso, a continuación, se buscará identificar el comportamiento de estas amenazas multidimensionales en algunas instancias nacionales e internacionales.

Para identificar adecuadamente las amenazas multidimensionales, es necesario examinar casos concretos que ejemplifiquen la existencia de este fenómeno y que evidencie la importancia de las herramientas analíticas para la evaluación de la amenaza y del ambiente operacional. Lo anterior, será abordado incluyendo un caso internacional y la superficial mención al caso nacional.

En primera instancia, estaría el caso de Estados Unidos en Somalia, principalmente debido a que, en ese entonces, el concepto del JIPOE no estaba establecido del todo, por lo que se habría planificado tomando como base en la doctrina del IPB (Joint Publication, 2014). A juicio del autor, este caso ilustra las limitaciones que podrían tener las herramientas actualmente disponibles para la producción de conocimiento útil, evidenciando falencias derivadas de su diseño orientado principalmente a la evaluación de fuerzas convencionales (El País, 2023, p. 23).

En ese sentido, durante la intervención de 1992-1994 en Somalia, Estados Unidos evidenció una complejidad política y social que superaba la lógica puramente militar: clanes armados, organizaciones criminales y dinámicas de violencia étnica operaban simultáneamente, erosionando la capacidad de acción de la coalición internacional (Joint Publication, 2014). Las batallas desarrolladas en 1993 habrían evidenciado esta dificultad, al mostrar cómo milicias locales, “...sin grandes capacidades tecnológicas, podían infligir un daño significativo a fuerzas militares que contaban con alta tecnología, mediante tácticas irregulares y aprovechamiento del entorno urbano” (Joint Publication, 2014, p. 49), obligando a los estados mayores y planas mayores, a evolucionar en la forma que se abordaba la comprensión del OE, como se refleja en la Figura N° 3.

Figura N°3: Plantilla situacional y plantilla de eventos basada en la perspectiva de sistemas, utilizada en la operación en Somalia.



Nota: Elaboración propia, basado en la planificación dada a conocer como caso de estudio en la doctrina de Estados Unidos (Joint Publication, 2014).

Luego, un aspecto particularmente llamativo de lo observado en la Figura N° 3, sería la construcción de la plantilla de eventos. A diferencia de la aproximación tradicional del IPB que representa las áreas de interés sobre un escenario físico o geográfico, este modelo traslada el foco hacia la dinámica de interacciones entre actores. Así, las NAIs²⁴ ya no corresponden únicamente a áreas en una carta, sino a nodos críticos dentro de una red de relaciones donde convergen diversos actores, tal como ocurrió en Somalia.

Este cambio metodológico resulta interesante como una forma de representar posibilidades en escenarios caracterizados por amenazas multidimensionales, en los que las dinámicas del tiempo y el espacio se presentan en una lógica irregular, en comparación con la capacidad de los actores de modificar vínculos para influir en su comportamiento, actuando dónde y cuándo lo estimen pertinente. A juicio del autor, lo central ya no sería quién domina un espacio físico, sino quién logra influir en los flujos de poder, legitimidad y recursos que estructuran el sistema, de esta forma, ofrecería una interesante innovación: presentar la plantilla de eventos utilizando la perspectiva de sistemas. Sin embargo, no debe entenderse que lo geográfico pierde valor, sino que, dada la dinámica irregular del conflicto, la perspectiva de sistemas ofrecería un instrumento metodológico que complementaría la herramienta actual para ser empleada frente a amenazas multidimensionales.

En este caso, resulta interesante también abordar la determinación del Centro de Gravedad ²⁵ (COG), como es reflejado en la Figura N° 4. La identificación del COG en el caso de Somalia no podía limitarse a una fuerza enemiga convencional. El objetivo de determinar el COG “era evaluar el potencial de un acuerdo negociado que pudiera conducir a una mayor estabilidad en Somalia” (Joint Publication, 2014, p. 224), resultando en que, el control del suministro de ayuda humanitaria y de las rutas de distribución habrían sido el COG, resultando más determinante que la derrota militar de una facción en particular (Joint Publication, 2014), resaltando aún más la importancia de su determinación en un ambiente multidimensional. Además, otro elemento que resulta interesante para efectos del presente artículo, estaría en los aportes para su determinación. La colaboración más valiosa habría provenido de un Embajador en la zona, de las ONGs y de una serie de organismos civiles (Joint Publication, 2014), otorgando valor a la trascendencia de la comprensión holística del campo de batalla o ambiente operacional, visto en los apartados anteriores.

²⁴ Área de Interés Designada: Corresponde a las áreas donde se espera que ocurran sucesos claves (Ejército de Chile, 2015, pág. 138)

²⁵ COG: corresponde a aquella fuente de poder donde proviene toda la fortaleza física y moral, derivando su libertad de acción y voluntad de lucha (MINDEF, 2022).

Figura N° 4: Representación del Centro de Gravedad en Somalia.

Faction Name	Leadership	Center of Gravity
United Somali Congress/ Somali National Alliance	Mohammad Farrah Hassan AIDEED Oman Hassan Ali Atto	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Control of Habr Gedir Clan (one of the strongest and most prominent clans in Somalia) ▮ Reputation as a capable Somali general ▮ Access to weapons/resources to maintain clan loyalty
United Somali Congress – Mahdi	Ali MAHDI Mohammad	<ul style="list-style-type: none"> ▮ International Legitimacy ▮ Relationships with UN/NGOs for relief supplies ▮ Access to food/resources for patronage
Somali Patriotic Movement/ Somali National Alliance	Ahmed OMAR JESS	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Association with Darood Clan ▮ Reputation as a military leader ▮ Geographical base and access to Port of Kismaayo resources ▮ Alliance with Aideed
Somali Salvation Democratic Front	Abdullahi YUSUF Mohammad ABSHIR Musse	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Clan base (Majertain) ▮ Large militia and weapons ▮ Geographical center ▮ Food/Money generated from protection of UN/NGOs
Somali Patriotic Movement – Gabio	Mohammad Siad Hersi MORGAN	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Clan base (Ogaden) ▮ Reputation as a Somali General ▮ Geographic region (Kismaayo) ▮ Alliance with Aideed
Somali National Front	Ahmed Warsame Mohammad HASHI	<ul style="list-style-type: none"> ▮ Clan base (Isaaq) ▮ Isolated geographic region (Northwest Somalia)

Nota: Representación del COG obtenida del JPC2-01.3 (Joint Publication, 2014, p. 216)

En otro contexto, la realidad nacional no es ajena a las amenazas multidimensionales, expresadas, por ejemplo, en la penetración del crimen organizado transnacional y en el denominado conflicto de la Macrozona Sur. La presencia de estos fenómenos marcados por “atentados, robos, extorsiones y afectación de infraestructura crítica ha derivado en cuestionamientos sobre la capacidad del Estado para ejercer soberanía dentro del territorio” (Aravena, 2022, p. 23). La respuesta ha sido el uso reiterado del Estado de Excepción y del instrumento militar, aunque persisten críticas por la ausencia de una estrategia integral de largo plazo y por limitaciones en la coordinación inter agencial y del sistema de inteligencia (Urquizar & Abrigo, 2025). Lo anterior, validaría la importancia de identificar si las herramientas doctrinarias que aportan a la planificación de los comandantes son suficientes, si requieren se cambiadas, o bien, si se deben adaptar las ya existentes.

La Función Inteligencia y las Herramientas Para la Producción de Conocimiento Útil

La función inteligencia, en su proceso por facilitar la comprensión del ambiente operacional (OE) y la generación de conocimiento útil en el nivel táctico, utiliza como herramienta doctrinaria el IPB. Este proceso de cuatro pasos se utiliza para analizar algunas de las variables de la misión conocidas como METTT-C²⁶ en un área específica. Su propósito, es generar la información necesaria para desarrollar Cursos de Acción (COAs) y tomar decisiones (Morris, 2017). Sin embargo, el proceso tendería más a focalizarse en un enemigo militar en vez de integrar los factores civiles de manera holística. De esa forma y tomando como base lo analizado en los apartados anteriores, en la actualidad cada área de responsabilidad de un comandante es multidimensional, generando un impacto en los diferentes ambientes y no solo en el ambiente físico. De esa forma es descrito en *Military Review*, estableciendo: “cualquier ambiente operacional es multidimensional, ya sea en el ámbito del Ejército (táctico) o en las operaciones conjuntas y, para entenderlo, se necesita un enfoque holístico y específico durante la preparación de inteligencia” (Morris, 2017, p. 49).

En ese sentido, el año 2015 el Centro de Preparación Multinacional Conjunto del Comando de EUA²⁷ en Europa, llevó a cabo un ejercicio denominado “La plana mayor y las operaciones contra redes enemigas”, orientado a unidades antiterroristas de nivel táctico en el Ejército de Ucrania. El equipo identificó que la herramienta doctrinaria usada para la preparación de inteligencia carecía del alcance suficiente para la generación de conocimiento útil y apoyar la toma de decisiones. Así, “...las herramientas de doctrina tradicionales para la preparación de inteligencia no eran suficientes para ayudar a cuarteles generales y planas mayores de inteligencia ucranianas con la comprensión de sus ambientes operacionales.” (Morris, 2017, p. 48), haciendo alusión a la metodología en uso del IPB. En esa instancia, se planteó el uso de una herramienta de análisis denominada IPB Complejo, con cambios sustanciales en los pasos del ya conocido IPB. Por lo tanto, es relevante revisar comparativamente las distintas herramientas disponibles para tales fines (Tabla N°1).

²⁶ Misión, enemigo, terreno, tiempo atmosférico, tropas disponibles y consideraciones civiles.

²⁷ (Joint Multinational Readiness Center del Comando de EE. UU.) es una unidad del Ejército de los Estados Unidos que entrena y prepara a las fuerzas militares de la OTAN y otros para operaciones conjuntas y de coalición. Su objetivo es mejorar la interoperatividad y la efectividad de las tropas en un entorno militar complejo y multilateral.

Tabla N°1: *Tabla comparativa de los pasos del IPB, JIPOE y del IPB complejo.*

N°	IPB	JIPOE	IPB Complejo
1	Definir el ambiente del campo de batalla	Definir el ambiente operacional	Definir el ambiente operacional
2	Describir los efectos del campo de batalla	Describir el impacto del ambiente operacional	Describir los efectos del paisaje adaptativo
3	Evaluar la amenaza	Evaluar la amenaza	Evaluar los grupos principales
4	Determinar las posibilidades de la amenaza	Determinar los cursos de acción adversarios	Evaluar las líneas de actuación de los grupos principales
5			Evaluar las interacciones de los grupos
6			Evaluar el comportamiento de la población

Nota: Tabla de elaboración propia.

En la tabla antes expuesta, se evidencia la manera de abordar la producción de inteligencia de tres modelos diferentes. El IPB mantiene un esquema clásico orientado a contextos convencionales, centrado en el terreno y en la evaluación de la amenaza. En ese sentido, sus pasos reflejan una lógica lineal y enfocada en el enfrentamiento militar directo. En contraste, el JIPOE amplía la mirada hacia un ambiente operacional integral, incorporando la dimensión conjunta y el multidominio. Su estructura ofrece un análisis más holístico, útil para anticipar escenarios híbridos y complejos. Finalmente, el IPB Complejo (Morris, 2017) representa un avance significativo al introducir la idea de un “paisaje adaptativo” y la consideración de actores más allá del adversario militar. No obstante, el IPB complejo no generaría un alcance diferente al planteado por el JIPOE.

Basado en lo anterior, el presente capítulo tiene por propósito identificar las herramientas utilizadas por la función inteligencia para apoyar la toma de decisiones (IPB). Todo ello, referido a un escenario geográfico que contempla una amenaza multidimensional. Asimismo, con el fin de otorgar un orden a su desarrollo, la estructura del capítulo se articulará en torno al IPB y sus respectivos pasos. En complemento, como una forma de otorgar un mayor valor al análisis, en cada paso se abordarán los posibles vacíos o deficiencias que pudiera tener, a fin de identificar espacios de mejora.

Definición del Ambiente del Campo de Batalla

La primera etapa del IPB consiste en definir el ambiente, lo que implica delimitar el área de operaciones, establecer el área de interés de inteligencia y determinar las características relevantes que condicionarán el empleo de las fuerzas propias y adversarias (Ejército de Chile, 2015). Esta definición busca entregar al comandante una representación clara del espacio donde se desarrollará la operación, considerando terreno, clima, infraestructura y población. No obstante, frente a amenazas multidimensionales, el enfoque del IPB puede resultar limitado, ya que se centra en lo físico y tangible, en circunstancias que el flujo de relaciones de actores excede esto último.

Por otra parte, el aporte del JIPOE radica en ampliar la visión hacia un ambiente operacional holístico, que no solo abarca los dominios tradicionales²⁸, sino también el ciberespacio, el ambiente de la información y los sistemas políticos, económicos, militares, sociales, de información e infraestructura (PEMSII²⁹), permitiendo identificar actores estatales, irregulares y criminales, dando vida a una integración inter agencial para conseguirlo (MINDEF, 2022).

Si la definición del ambiente sólo se limita a lo geográfico y la descripción de datos, podría generar insumos con poco valor para aportar a las etapas posteriores del proceso. En tal sentido, en ambientes con amenazas multidimensionales, aquellos actores que habitualmente son importantes para el nivel estratégico son igual de importantes para el nivel táctico. Así lo reflejan autores como Víctor Morris, quien reafirma que “los factores que habitualmente son considerados como influyentes en el nivel estratégico también lo son en la planificación táctica y operacional” (Morris, 2017, p. 49), lo cual reflexiona durante el año 2015, en momentos en que se evaluaba la implementación de concepto más amplio del IPB, pensando en el desempeño de unidades antiterroristas del Ejército de Ucrania.

En Somalia durante los años noventa, la definición del ambiente exigió comprender que el OE estaba fragmentado en clanes con estructuras de poder autónomas, con economías paralelas basadas en el control de alimentos y rutas de contrabando, y con un mercado de armas ilegales que reforzaba la inestabilidad, para ese entonces, todo estaba basado en el IPB, no obstante, resultó ser insuficiente al momento de definir el OE: “...aunque no existía un proceso formal de JIPOE en ese momento, las fuerzas estadounidenses que operaban con UNITAF desarrollaron una extensa labor que incluyó perspectivas de sistemas” (Joint Publication, 2014, p. 242).

²⁸ Terrestre, aéreo, marítimo y espacial.

²⁹ PEMSII: Factores de análisis político, económico, militar, social, infraestructura, informacional.

En síntesis, los casos vistos en los capítulos anteriores demuestran que, una aproximación centrada únicamente en los factores físicos y geográficos se vuelve insuficiente ante el carácter complejo y dinámico de las amenazas multidimensionales. En dichos escenarios, los elementos políticos, económicos, sociales, de información e infraestructura tendrían un peso equivalente al de las variables militares tradicionales.

Descripción de los Efectos del Campo de Batalla

La segunda etapa permite evaluar cómo algunas de las variables descritas anteriormente influyen tanto en las propias fuerzas como en las adversarias. De acuerdo con la doctrina institucional, esta fase busca “analizar los efectos militares de las características del campo de batalla, considerando su incidencia en las operaciones propias y enemigas” (Ejército de Chile, 2015, p. 57). No obstante, esta descripción busca otorgar los insumos necesarios para que el comandante tome sus decisiones basadas en el terreno. Así lo describe la doctrina nacional, al momento de establecer que, en el paso número dos del IPB tiene por objetivo “...entregar al comandante las herramientas necesarias para que seleccione y explote el terreno que mejor apoye la decisión que adopte para el empleo de la fuerza” (Ejército de Chile, 2015, p. 57).

En contraste, el JIPOE y el IPB complejo amplían este análisis al incorporar una visión holística del ambiente operacional, generando un panorama integral de lo que ocurre en un área geográfica. Según la Doctrina Nacional Conjunta, la descripción de los efectos debe considerar el ambiente de información, el ciberespacio y la interacción de factores PEMSII para determinar cómo influirían en el desarrollo de las operaciones (MINDEF, 2022). Los autores Pike y Brown denominan a esta integración como paisaje adaptativo³⁰, refiriéndose a las adaptaciones que requiere el IPB para mejorar la precisión del análisis en escenarios con amenazas multidimensionales. Independiente del nombre que se les asigne, considerar lo descrito robustecería la capacidad de anticipar vulnerabilidades y oportunidades en escenarios donde las amenazas trascienden lo militar, como ocurre en conflictos híbridos, irregulares o aquellos que ocurren en la denominada zona gris. Descrito lo anterior, este tipo de escenarios no solamente se presentan en el desarrollo de un conflicto, sino que también influyen en la toma de decisiones de un comandante en el nivel táctico en otro tipo de situaciones, como es el de las operaciones militares distintas a la guerra, como ocurre en lo que se desarrolla bajo contextos de un Estado de Excepción Constitucional.

³⁰ Representa el ecosistema social, cultural y político de una población. Es una construcción que se relaciona a los análisis de sistemas y subsistemas usados en la JIPOE que tratan con factores políticos, militares, económicos, sociales, de información y de infraestructura (PEMSII), pero que además incluye el también el ambiente físico y el tiempo disponible (Brown, 2016)

El caso de Somalia demostró las limitaciones de este enfoque cuando se aplica de manera tradicional o como se encuentra actualmente en la doctrina nacional. En ese sentido, la doctrina del IPB, al momento de la intervención, carecía de un marco que permitiera analizar de forma integral elementos no convencionales, los factores sociales, legales y su interacción. “Un entorno con pocas restricciones del país anfitrión, basado principalmente en las relaciones personales, permite reuniones frecuentes con ciudadanos locales en áreas específicas de interés para la inteligencia de bajo nivel, lo que, con suerte, contribuye a una evaluación general precisa” (Vanderpool, 2022, p. 5). Así, aunque se realizaron estudios de geografía, líneas de comunicación y clima, estos resultaron insuficientes frente a un ambiente signado por dinámicas tribales, redes criminales y estructuras sociales fragmentadas. “Somalia tenía una infraestructura de transporte y comunicaciones muy deficiente, el acceso sufría interrupciones intermitentes a medida que los clanes competían por el control” (Joint Publication, 2014, p. 207).

En síntesis, la segunda etapa resulta fundamental para comprender cómo el entorno incide en la maniobra y en la toma de decisiones del comandante. Sin embargo, cuando se enfrenta a amenazas multidimensionales, el enfoque tradicional del IPB, no tendría el alcance suficiente para capturar la complejidad de escenarios donde interactúan factores sociales, políticos, ideológicos y criminales, como ocurrió en Somalia y que hoy se observa en ciertos escenarios de nuestro país. La incorporación de la visión holística del JIPOE, con la integración de los factores PEMSII, permite ampliar el espectro analítico y generar un conocimiento más útil, anticipativo y ajustado a realidades híbridas y cambiantes.

Evaluación de la Amenaza

La tercera etapa del IPB se orienta a determinar las capacidades, vulnerabilidades y formas de actuar del adversario, transformando la información disponible en inteligencia³¹. Según el reglamento del Ejército de Chile, esta fase implica “determinar las capacidades de la amenaza y los principios doctrinales, así como las TTPs³² que normalmente emplea. Esto permite desarrollar las plantillas doctrinales que muestran como las fuerzas adversarias ejecutan operaciones” (Ejército de Chile, 2015, p. 103). Lo anterior, basado aún en el enfoque de este paso frente a una amenaza convencional.

La doctrina conjunta chilena amplía esta mirada al señalar que, en la evaluación de la amenaza, es indispensable incluir no solo los factores militares, sino también la interacción de los sistemas PEMSII. En ese sentido, el JIPOE busca “evaluar las capacidades y vulnerabilidades del adversario, así como identificar sus centros de gravedad, considerando

³¹ Relacionando el concepto con el “ciclo de inteligencia” (Dirección del esfuerzo de obtención, obtención, análisis, difusión y uso).

³² Referido a las tácticas, técnicas y procedimientos de la amenaza (Ejército de Chile, 2015).

una visión holística del ambiente operacional” (MINDEF, 2022, p. 63). De este modo, la evaluación de la amenaza permite comprender al adversario no solo en términos de medios materiales, sino también en su resiliencia política, cohesión social, fuentes de financiamiento ilícito y capacidad de operar en el ciberespacio o el ámbito informacional, representando un análisis íntegro que, a juicio del autor, no deja de ser complementario con lo que pueda aportar el IPB.

Por su parte, en Somalia quedó en evidencia que el marco tradicional del IPB resultó insuficiente para enfrentar la complejidad de un entorno operacional caracterizado por la fragmentación del poder, la sobreposición de clanes y facciones armadas, y la presencia de actores no estatales con intereses divergentes. El colapso del Estado, la utilización de los alimentos como herramienta de poder por parte de caudillos locales y la saturación del territorio con armamento pesado y liviano, generaron un escenario donde la amenaza no se limitaba a un adversario militar convencional, sino que incluía dinámicas tribales, redes criminales y estructuras sociales en constante recomposición (Joint Publication, 2014). La herramienta del IPB vigente en ese momento permitió describir el terreno y algunas características físicas del adversario, pero careció de herramientas para analizar en profundidad la interacción entre los múltiples actores que influyen en el OE. “En la práctica, el proceso tiende a enfocarse en el enemigo en vez de integrar los factores civiles holísticamente” (Morris, 2017, p. 48).

Otro de los elementos que habría marcado la intervención en Somalia fue la necesidad de identificar un COG que permitiera orientar el esfuerzo en un entorno complejo y difuso. En esos años, la doctrina del IPB no contemplaba de manera explícita su determinación, ya que su propósito estaba orientado principalmente a amenazas convencionales, siendo, además propio del nivel operacional. No obstante, no se debe perder de vista lo que plantea Victor Morris (2017): ante amenazas multidimensionales, los elementos de planificación importantes en el nivel estratégico, también lo son en los niveles táctico y operacional (p. 49).

Determinación de las posibilidades

La última fase del proceso busca anticipar los cursos de acción probables del adversario, considerando sus capacidades, vulnerabilidades y la influencia del ambiente operacional. Según el reglamento del Ejército de Chile, esta etapa considera que “los miembros del cuartel general o plana mayor utilizarán las posibilidades, junto con otros hechos y presunciones del ambiente operacional, para dirigir el análisis de los cursos de acción propios” (Ejército de Chile, 2015, p. 119).

En contextos de amenazas multidimensionales, esta etapa requiere ampliar la mirada más allá de la acción militar convencional. Ojeda y Cabello (2022) señalan que “los conflictos contemporáneos se caracterizan por la convergencia de actores estatales, insurgentes y criminales, cuya interacción genera escenarios complejos y de difícil predicción” (p. 286). Así, no solo debe anticiparse un ataque directo, sino también acciones indirectas como sabotajes, operaciones de información, bloqueo de rutas o afectación de infraestructura crítica, entre otros, requiriendo un reducido y poco sofisticado despliegue táctico, pero con efectos trascendentes. Lo anterior, a juicio del autor, reflejaría la dificultad del IPB para determinar las posibilidades frente a una amenaza multidimensional. No obstante, la forma de abordarlo podría contenerse en el ejemplo vivido en Somalia.

La experiencia en Somalia podría evidenciar las limitaciones del enfoque tradicional de esta etapa, ya que el IPB – en ese momento centrado en amenazas convencionales – se habría mostrado insuficiente para anticipar escenarios en un entorno multidimensional con manifestaciones que combinaba amenazas híbridas, insurgentes y otras.

De esa forma, el IPB habría permitido estructurar hipótesis sobre el empleo de fuerzas enemigas en base a plantillas doctrinales y situacionales, pero no habría estado preparado para procesar la dinámica cambiante de múltiples actores, cuyo comportamiento no seguía patrones militares tradicionales. De tal forma “los analistas no consideraron que el clima ni el terreno fueran un obstáculo para el cumplimiento de su misión, gracias a la amplia experiencia adquirida...Sin embargo, se determinó que el clima sociopolítico estaba fragmentado y que grupos armados dentro de la sociedad podrían generar problemas.” (Joint Publication, 2014, p. 227). Esto habría llevado a los asesores, a plantear las posibilidades utilizando como herramienta gráfica, la perspectiva de sistemas (Joint Publication, 2014).

El escenario era complejo de analizar con herramientas tradicionales si “cada gota de combustible quemado, cada vatio de electricidad consumido, cada bocado de comida ingerido, cada gota de agua consumida, cada equipo necesario se traía al país, no se relacionaba con alguna infraestructura a la que recurrir” (Vanderpool, 2022, p. 3). Así, la evaluación de las posibilidades debió considerar no solo la maniobra del opositor, sino también las interacciones sociales y civiles presentes en el AOR.

En síntesis, en esta etapa, la efectividad del IPB se ve limitada cuando se enfrenta a escenarios de amenazas multidimensionales. La experiencia en Somalia y diversas dinámicas incluso presentes en nuestro país, evidencian que los patrones convencionales de análisis resultan insuficientes ante actores fragmentados, adaptativos y con capacidad de influir en dimensiones políticas y sociales, entre otras. De ahí surge la necesidad de complementar el IPB con enfoques holísticos y sistémicos, capaces de integrar variables no militares y de ampliar la comprensión del ambiente operacional para entregar productos de inteligencia realmente útiles al proceso de decisión del comandante.

Conclusiones

El IPB mantiene un valor metodológico indiscutible para ordenar el análisis en contextos convencionales; no obstante, su alcance es insuficiente frente a amenazas multidimensionales, confirmando la tesis planteada al inicio del trabajo. Lo expuesto evidencia que limitar el IPB a las variables tradicionales, subestimaría otras variables que condicionan la toma de decisiones.

En dichos tipos de escenarios, para producir conocimiento útil, el IPB debe complementarse con un enfoque holístico que amplíe la capacidad de análisis de inteligencia, incorporando la perspectiva de sistemas e incluyendo la determinación de COG, de manera similar a lo que se realiza en el JIPOE. Por su parte, la fase de determinación de posibilidades requiere complementar plantillas doctrinarias exclusivamente convencionales y adoptar enfoques sistémicos de manera de reflejar lo que ocurre en el ambiente tangible, como en el intangible, toda vez que las dinámicas de relaciones entre actores adquieren una relevancia prioritaria cuando se enfrenta a amenazas irregulares

Finalmente, el IPB no requiere ser reemplazado, sino actualizado y complementado con los aportes del JIPOE. Las herramientas doctrinarias existen, pero el principal desafío radica en que los niveles de conducción militar condicionan su aplicación, lo que explica que el JIPOE sea aún poco conocido y difundido entre los comandantes de los niveles inferiores, constituyendo así la brecha más urgente a resolver en el corto plazo, dando con ello, respuesta a las preguntas planteadas al inicio del trabajo. Esto reafirma la máxima de que los métodos aprendidos constituyen una verdadera “caja de herramientas” disponible para ser empleada cuando sea que se requiera de su uso.

Referencias

- Alfonso, M. B. (2022). El impacto de la guerra híbrida sobre las operaciones militares en el nivel táctico. En CEEAG, El conflicto híbrido y sus efectos en la conducción operacional y táctica (pág. 89).
- Aravena, F. (16 de marzo de 2022). [www.latercera.com. https://www.latercera.com/podcast/noticia/el-cafe-diario-es-temucucui-una-comunidad-impenetrable-para-el-estado/T7K6UHHXQZCADPKY6PAUKJKWNQ/](https://www.latercera.com/podcast/noticia/el-cafe-diario-es-temucucui-una-comunidad-impenetrable-para-el-estado/T7K6UHHXQZCADPKY6PAUKJKWNQ/)
- Bennet, C. O. (2013). El Entorno Internacional y sus Efectos en la Seguridad de la Región (Vol. 30). ANEPE.
- Brown, T. P. (2016). Complex IPB. *Small Wars Journal*(12), 46 - 55.
- Calderón, C. P. (2009). Teoría de Conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, 1(2), 17.
- Ejército de Chile. (2012). RDO-20001 Reglamento de Operaciones.
- Ejército de Chile. (2012). Reglamento de Operaciones.

- Ejército de Chile. (2015). RDI-20005 Proceso de Integración del Campo de Batalla. CEDOC.
- Ejército de Chile, D. (2019). La Fuerza Terrestre.
- El País. (10 de octubre de 2023). Guerra Ucrania - Rusia: resumen 10/08/2023. El País.
- Escuela Superior de Guerra. (2024). La guerra proxy: una forma encubierta de proyección del poder. Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, 2.
- Joint Publication. (2014). JP2-01.3 Joint Intelligence Preparation of the Operational Environment. Joint Staff.
- Mack, A. (2011). Why Big Nations Lose Small Wars: The Politics of Asymmetric Conflict. In *World Politics*, 27, 177.
- MINDEF. (2022). DNC-204 Preparación de Inteligencia del Ambiente Operacional Conjunto.
- Morris, V. (2017). La Preparación de Inteligencia Compleja del Campo de Batalla en las Operaciones Antiterroristas Ucranianas. *Military Review*, 2, 47 - 55.
- Ojeda, C. (2013). Tipologías del conflicto moderno. En C. d. Perú, *Desafíos y Amenazas a la Seguridad en América Latina* (pág. 280).
- Skates, M. J. (21 de febrero de 2023). Operaciones multidominio en los niveles de división e inferiores. *Military Review*, 76(3), 2. Operaciones multidominio en los niveles de división e inferiores.
- Torres, H. O. (2009). Potencia Relativa de Combate: Un Método para Determinarla. *Revista de Marina*(6), 531.
- Urquizar, P., & Abrigo, V. (julio de 2025). Tres años de Estado de Emergencia en la Macrozona Sur (2022-2025): Evaluación del impacto en la violencia, las organizaciones radicalizadas y la respuesta del Estado. Obtenido de Observatorio del Crimen Organizado y Terrorismo: <https://ipp.unab.cl/wp-content/uploads/2025/07/ocrit-julio-2025-3.pdf>
- Vanderpool, R. (21 de Diciembre de 2022). Oficina de Investigaciones Especiales. Una mirada al pasado: Operación Restaurar la Esperanza – Operaciones de OSI en Somalia. <https://www.osi.af.mil/News/Features/Display/Article/3252629/looking-back-operation-restore-hope-osi-operations-in-somalia/>
- Vargas, J. R. (2025). Los factores sociales en operaciones militares distintas a la guerra. *Revista de Marina*(1004), 25-62.
- Vera, P. (2022). Desafíos y Amenazas a la Seguridad en América Latina. CEE del Perú.
- Wagstaff, J. (12 de diciembre de 2023). Un nuevo modelo de ejército. Fondo Monetario Internacional. Un nuevo modelo de Ejército

EL NUEVO TABLERO GEOPOLÍTICO DE MEDIO ORIENTE TRAS LA GUERRA ENTRE IRÁN E ISRAEL: RECONFIGURACIÓN DEL PODER, ALIANZAS Y AMENAZAS EMERGENTES

The new geopolitical tabletop of the Middle East after the Iran-Israel War: Reconfiguration of power, alliances and emerging threats

TCL Julio Figueroa Núñez³³

Resumen: El artículo analiza las transformaciones estratégicas tras el enfrentamiento entre Irán e Israel en 2025. A su vez, plantea que la guerra no es un evento aislado, sino que es la culminación de un proceso de rivalidad estructural y doctrinaria establecida en cuatro décadas de tensiones ideológicas, religiosas y geopolíticas. Desde esta perspectiva, el conflicto es la representación simbólica de la pugna por la hegemonía regional entre una potencia chiita revolucionaria como la iraní y un Estado liberal de orientación occidental como lo es Israel, dentro de un contexto volátil superior al de la primavera árabe.

Además, analiza el rol de los actores no estatales, el auge de la guerra híbrida y el impacto del Estrecho de Ormuz como punto crítico y estratégico de la seguridad energética mundial. De igual manera, describe las alianzas que se han suscitado recientemente en Medio Oriente, caracterizadas por su pragmatismo estratégico, cooperación táctica y rivalidad ideológica. Finalmente, propone tres escenarios prospectivos: contención estratégica, escalada regional y fragmentación prolongada.

Palabras clave: geopolítica, hegemonía regional, guerra híbrida, proxies, disuasión, actores no estatales, contención estratégica, fragmentación.

Abstract: This article analyzes the strategic transformations following the 2025 confrontation between Iran and Israel. It argues that the war is not an isolated event, but rather the culmination of a process of structural and doctrinal rivalry established over four decades of ideological, religious, and geopolitical tensions. From this perspective, the conflict is the symbolic representation of the struggle for regional hegemony between a revolutionary Shiite power like Iran and a Western-oriented liberal state like Israel, within a volatile context even more volatile than that of the Arab Spring.

Furthermore, it analyzes the role of non-state actors, the rise of hybrid warfare, and the impact of the Strait of Hormuz as a critical and strategic point of global energy security. It also describes the alliances that have recently emerged in the Middle East, characterized by their strategic pragmatism, tactical cooperation, and ideological rivalry. Finally, it proposes three prospective scenarios: strategic containment, regional escalation, and prolonged fragmentation.

³³ Oficial del arma de Artillería, Licenciado en Ciencias Militares, especialista primario de Estado Mayor de la Academia de Guerra del Ejército de Chile. Profesor de Academia en las menciones de Historia Militar y Estrategia y en Geografía Militar y Geopolítica, Magister en Educación Superior en la U. de los Andes, Licenciado en Educación en la U. Católica del Norte. Actualmente se desempeña como Profesor en la Academia de Guerra del Ejército del Departamento de Estrategia y Geopolítica. (julio.figueroa@acague.cl).

Keywords: geopolitics, regional hegemony, hybrid warfare, proxies, deterrence, non-state actors, strategic containment, fragmentation.

Introducción

El conflicto entre Israel e Irán ha pasado, en las últimas décadas, de una enemistad retórica a una confrontación estratégica multidimensional, intensificada por el estallido de una guerra directa en 2025³⁴. Este enfrentamiento no solo evidenció la acumulación de tensiones estructurales entre ambas potencias, sino que también marcó un punto de inflexión en el equilibrio geopolítico de Medio Oriente. La guerra dejó en evidencia el agotamiento del orden regional post-Primavera Árabe, la consolidación de nuevos bloques ideológicos y estratégicos, y la emergencia de formas de guerra híbrida donde los actores no estatales y el ciberespacio ocupan un lugar central.

Este artículo busca analizar el nuevo tablero geopolítico regional desde una perspectiva amplia, considerando tanto los factores históricos y doctrinales que permiten comprender el conflicto, como sus consecuencias estructurales en materia de seguridad, alianzas, gobernanza regional y proyección de poder. Es así como el autor busca sostener que la guerra entre Israel e Irán no puede entenderse como un episodio aislado, sino como la expresión más cruda de una disputa por la hegemonía regional, cuya resolución, de ocurrir, solo podrá darse dentro de un marco estratégico global en plena transformación. A través del estudio de antecedentes históricos, dinámicas post-estatales, rivalidades doctrinarias y escenarios prospectivos, se ofrece una visión integral del conflicto y sus derivaciones a corto y mediano plazo.

Israel-Irán: antecedentes inmediatos y causas estructurales

El enfrentamiento entre Israel e Irán no es un fenómeno repentino, sino la culminación de una larga escalada marcada por rivalidades estratégicas, religiosas y geopolíticas. Irán, como potencia chiita con aspiraciones de hegemonía regional, ha

³⁴ Entre el 12 y el 24 de junio de 2025, como una extensión del conflicto entre Israel y Hamás, Israel con el apoyo de Estados Unidos y algunos países occidentales, y la República Islámica de Irán, con apoyo del Eje de la Resistencia. El 13 de junio, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y el Mossad lanzaron un ataque sorpresa en Irán para impedir el avance de su programa nuclear, bajo el nombre de “Operación León Ascendente”. Irán respondió con la “Operación Promesa Verdadera III”, lanzando drones a ciudades israelí y amenazó con atacar bases militares y buques estadounidenses y de quienes apoyaran a Israel. El 22 de junio, Estados Unidos se involucró por primera vez en el conflicto directamente y atacó 3 centrales nucleares iraní. Luego, Irán respondió atacando la base aérea de Al Udeid (Catar). El 24 de junio, Estados Unidos anunció el alto al fuego de lo que denominó “la Guerra de los Doce Días”.

utilizado una red de proxies, como es el caso del grupo Hezbolá en el Líbano, milicias chiitas en Siria e Irak, y los hutíes en Yemen y los más conocidos últimamente Hamás, de manera de proyectar así su influencia en la región. Israel, por su parte, ha desarrollado una doctrina de disuasión ofensiva para contener esta expansión, considerando a Irán no solo una amenaza existencial por su programa nuclear, sino también por su cerco indirecto mediante actores no estatales (Mansour, 2024).

El conflicto entre Israel e Irán es uno de los más complejos del sistema internacional contemporáneo, no solo por su potencial de escalada regional e incluso global, sino también por las raíces estructurales, ideológicas y estratégicas que lo alimentan desde hace más de cuatro décadas.

Para lograr comprender este conflicto desde sus bases, es importante remontarse antes de la Revolución Islámica de 1979, donde Irán mantenía relaciones relativamente amistosas con Israel bajo el régimen del Sha Mohammad Reza Pahlaví. Ambos países compartían intereses estratégicos comunes, como contener al “panarabismo”³⁵ del presidente Nasser de Egipto y mantener vínculos con Occidente. Sin embargo, tras el ascenso del Ayatolá Jomeini y el establecimiento de la República Islámica, Teherán adoptó una retórica profundamente antiisraelí, considerando a Israel como el "régimen sionista ilegítimo" y un "enemigo del islam". Desde entonces, la enemistad se ha estructurado en términos no solo geopolíticos, sino también ideológicos: mientras Israel se presenta como una democracia liberal occidental inserta en Medio Oriente, Irán se configura como un Estado teocrático revolucionario que aspira a liderar una yihad política contra lo que considera la dominación occidental e israelí sobre el mundo musulmán (Nasr, 2024).

Es conforme a esto, que la guerra de 2025 fue detonada tras una serie de ataques con drones y misiles cruzados, que superaron los umbrales de contención tradicionales. El asesinato de altos comandantes de la Guardia Revolucionaria por parte de Israel, y el bombardeo iraní sobre Tel Aviv, precipitaron una respuesta militar directa inédita. A diferencia de los conflictos anteriores, esta vez no se limitó al uso de proxies, sino que involucró acciones estatales directas, lo cual rompe en cierto sentido, la metodología usada por Irán durante los últimos años.

Si bien, se entienden las causas estructurales expuestas anteriormente, la lucha entre Israel e Irán debe entenderse como parte de una competencia más amplia por la hegemonía

³⁵ El panarabismo es una creencia política que se basa en la idea de que todos los países árabes tienen que estar unidos bajo un mismo Estado.

en Medio Oriente. Irán, especialmente desde la caída de Saddam Hussein en 2003 durante la guerra de EE. UU y sus aliados, ha buscado llenar los vacíos de poder en Irak, Siria y Líbano, consolidando un "eje de resistencia" chiita. Esta expansión, que se apoya en milicias y gobiernos aliados, amenaza lo que Israel considera su "periferia estratégica", es decir, el espacio inmediato fuera de sus fronteras desde donde pueden operar actores hostiles y afectar sus intereses, pero principalmente, su seguridad nacional. En respuesta, Israel, ha adoptado una estrategia de contención activa, mediante un centenar de ataques aéreos en Siria contra posiciones iraníes y de Hezbolá, también con la ejecución de operaciones selectivas sobre científicos nucleares y la potenciación de su cooperación con países árabes sunnitas, tales como Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (Cohen, 2025).

Es por lo anterior, que se puede evidenciar uno de los principales factores estructurales del conflicto, el que se ve expresado por el programa nuclear iraní. Factor relevante ya que, Israel considera inaceptable que Irán adquiera armas nucleares, lo que alteraría el equilibrio estratégico regional e imposibilitaría una disuasión efectiva por su parte, como también, le entregaría a Irán una capacidad para negociar diplomáticamente mucho más firme. Desde esta perspectiva, el "nivel de amenaza existencial" es tal que, justifica una política de negación preventiva, incluso por medios unilaterales.

Esta política se refleja en la Doctrina Begin³⁶, formulada en los años 80, que establece que Israel no permitirá que ningún país hostil en la región desarrolle armas nucleares por el costo que podría tener desde la presión militar que se llevaría a cabo, pero, sobre todo, por la necesidad de supervivencia del estado de Israel. Bajo este principio, Israel destruyó el reactor nuclear iraquí Osirak en 1981, bombardeó un reactor sirio en 2007, atacó junto a EE.UU. el proyecto nuclear durante el mes de junio y ha advertido públicamente que volvería hacer lo mismo con Irán si es necesario (Mansour, 2024). Por su parte, Irán justifica su programa como un derecho soberano bajo el Tratado de No Proliferación (TNP), aunque diversos informes del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y servicios de inteligencia occidentales indican que ha desarrollado capacidades que podrían permitirle alcanzar umbral nuclear en corto plazo.

Aunque Israel es militarmente más avanzado, con capacidad nuclear no declarada y superioridad tecnológica, Irán ha compensado esta brecha mediante estrategias indirectas: guerras subsidiarias, guerra cibernética, proliferación de misiles balísticos y saturación mediante ataques de múltiples vectores. Así, la guerra entre ambos ha sido en gran parte

³⁶ Formulada en los años 80, esta establece el desarrollo "de ataques preventivos, Israel ha impedido que sus potenciales adversarios puedan desarrollar ingenios nucleares susceptibles de alterar el monopolio israelí" (Colom, 2011, p. 65).

una guerra de "quinta generación", en la que la línea entre guerra abierta y conflicto latente se diluye. La dimensión cibernética ha cobrado protagonismo: el virus Stuxnet (2010), presuntamente desarrollado por EE. UU. e Israel para sabotear las centrifugadoras iraníes, marcó el inicio de una nueva era. Desde entonces, ambos países han desarrollado capacidades de guerra electrónica y ciberataques a infraestructura crítica.

Consecuente con lo anterior, en los años previos a la guerra de 2025, el entorno regional fue cada vez más volátil. La normalización de relaciones entre Israel y varios países árabes (Acuerdos de Abraham, 2020³⁷) aisló aún más a Irán, que respondió intensificando sus vínculos con Hamás, Hezbolá y los hutíes. Estos grupos comenzaron a operar con mayor coordinación, lanzando ataques desde múltiples frentes: Gaza, Líbano, Siria, Irak y Yemen. El asesinato del general Qasem Soleimani en 2020 por parte de EE. UU., con apoyo logístico israelí, fue un punto de inflexión. Desde entonces, Irán ha estado reconstruyendo su red de represalias estratégicas, lo que condujo a una acumulación de tensiones que finalmente estallaron en 2025 tras una serie de provocaciones mutuas.

Tanto Israel como Irán han utilizado el conflicto como instrumento de cohesión nacional. Para el régimen iraní, la confrontación con Israel fortalece su legitimidad revolucionaria, permite distraer la atención de las crisis económicas internas, y moviliza a su base ideológica. Para los gobiernos israelíes, especialmente en momentos de fragmentación política interna, la amenaza externa se convierte en unificadora, justificando medidas de excepción y legitimando una política de seguridad robusta, demostrando por ambas partes una asimetría en los medios y una simetría en las estrategias.

El colapso del orden post-Primavera Árabe desde la mirada de Israel

La Primavera Árabe, iniciada en 2010 en África del Norte y Medio Oriente, representó para muchos observadores una oportunidad para la democratización y modernización del mundo árabe. Sin embargo, desde la perspectiva estratégica de Israel, los levantamientos populares y el consecuente colapso del orden regional representaron una profunda fuente de inestabilidad e incertidumbre, especialmente al socavar regímenes autoritarios con los cuales el Estado israelí mantenía relaciones, tácitas o formales, de coexistencia estratégica.

Antes de la Primavera Árabe, Israel había logrado establecer una red de relaciones pragmáticas con varios regímenes árabes: Egipto, bajo Hosni Mubarak; Jordania, con la

³⁷ La firma de los Acuerdos Abraham, que supuso la normalización y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre dos naciones del Golfo, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Bahrein, y el Estado de Israel, en septiembre de 2020.

monarquía hachemita; y, en menor grado, incluso con regímenes baazistas seculares³⁸ como el de Bashar al-Assad en Siria. Aunque estos regímenes no eran aliados en sentido estricto, ofrecían un entorno predecible y controlado, fundamental para la doctrina israelí de seguridad nacional. El derrocamiento de Mubarak, la guerra civil en Siria, la desintegración de Irak y Libia, y la radicalización del conflicto en Yemen fueron interpretados por Israel como un cambio de estructuras del orden regional tradicional, reemplazado por el ascenso de actores no estatales islamistas (como Hamás, Hezbolá, al-Qaeda y posteriormente el Estado Islámico), que no respondían a las lógicas convencionales de disuasión interestatal, demostrando un claro movimiento desde la estabilidad autoritaria a un caos regional.

Uno de los elementos más preocupantes para Israel ha sido la erosión del concepto de soberanía estatal nos referimos a que el Estado central ha perdido la capacidad efectiva de ejercer autoridad sobre todo su territorio, permitiendo la aparición de poderes paralelos, como milicias o grupos terroristas que imponen su propio orden, como en varios países árabes. Siria, Irak, Yemen y Libia se han fragmentado en entidades tribales, religiosas o sectarias, muchas veces controladas por milicias o proxies financiados por actores externos como Irán o Turquía.

Desde la mirada israelí, este proceso ha generado “zonas grises” de gobernanza — espacios donde no hay un actor soberano claro, y donde operan milicias que pueden lanzar ataques, almacenar armamento o facilitar el tráfico transfronterizo—. El norte del Sinaí, la región del Golán sirio, el sur del Líbano y zonas de Irak son percibidas como focos de amenaza permanente para la seguridad israelí, como así mismo, la mirada que tiene por sobre este debilitamiento del “Estado -nación árabe”

Por otra parte, otro motivo de inquietud para Israel ha sido que el colapso del orden árabe tradicional ha abierto amplias avenidas para la proyección iraní. Con la destrucción del Estado iraquí tras la invasión de EE. UU. en 2003, y el debilitamiento sirio tras 2011, Irán ha consolidado su “corredor terrestre” desde Teherán hasta el Líbano. Israel ha observado con creciente preocupación cómo, en ausencia de contrapesos árabes fuertes producto de la primavera árabe, Irán ha penetrado profundamente en espacios antes hostiles o neutrales, desplegando milicias chiitas, arsenales de misiles, radares y bases avanzadas. La presencia de la Fuerza Quds en Siria, el rearmamento de Hezbolá y la capacidad misilística de los hutíes en Yemen son, para Israel, síntomas directos del fracaso del orden

³⁸ Los “baazadistas seculares” se refiere a los miembros del partido baazista, que priorizaban la unidad panárabe y el socialismo no marxista en un marco nacionalista secular.

post “Sykes-Picot”³⁹ tras la Primavera Árabe (Cohen, 2025), pasando a ser una oportunidad muy bien aprovechada por el régimen iraní.

En respuesta a este escenario complejo, Israel ha adoptado una política exterior basada en dos pilares:

- **Contención activa**, a través de campañas encubiertas, ataques preventivos y operaciones de inteligencia contra la expansión iraní y de grupos armados hostiles.
- **Diplomacia selectiva**, mediante acuerdos con regímenes árabes pragmáticos (EAU, Bahrein, Marruecos, y conversaciones con Arabia Saudita), que comparten su temor al vacío regional y a la amenaza iraní. Este realineamiento, visible en los Acuerdos de Abraham (2020), ha permitido a Israel romper su aislamiento diplomático tradicional sin resolver el conflicto palestino.

Es así como, el conflicto ha obligado a los estados de la región a redefinir sus doctrinas de seguridad. Israel ha fortalecido su estrategia de disuasión activa, ampliando su doctrina “Octopus” —según la cual no basta con atacar los tentáculos (proxies), sino que hay que dañar la cabeza (Irán)— (Cohen, 2025). Esto ha implicado el uso intensivo de medios cibernéticos, drones de largo alcance, y ataques preventivos coordinados.

Irán, por su parte, ha reformulado su doctrina de “defensa adelantada” para incluir acciones de ofensiva limitada directa, como se evidenció en sus ataques balísticos, este modelo le permite a Irán aplicar una estrategia de “defensa adelantada”, llevando la confrontación lo más lejos posible de sus fronteras, saturar el entorno de Israel con frentes activos, y desgastar a su adversario sin asumir el costo político y militar de una guerra directa. (Byman, 2020, p. 112). Además, ha intensificado su cooperación militar con grupos no estatales, incorporando capacidades tecnológicas y armamento de precisión. Se vislumbra una creciente simbiosis entre Estado y proxies en su arquitectura de defensa. Ambos países han comenzado a invertir en capacidades autónomas (IA, ciberdefensa, satélites) que les permitan disuadir sin depender exclusivamente de alguna potencia mundial, de esta manera el nuevo tablero militar regional será más tecnificado, multidominio y descentralizado.

En consecuencia, desde la mirada israelí, la Primavera Árabe no fue un despertar democrático, sino una “tormenta geopolítica” que debilitó Estados vecinos, favoreció a Irán y generó un entorno estratégico mucho más volátil. La pérdida de interlocutores estables y la proliferación de amenazas no estatales han llevado a Israel a adoptar una política exterior

³⁹ El Acuerdo Sykes-Picot, conocido oficialmente como el Acuerdo de Asia Menor, fue un acuerdo secreto entre Reino Unido y Francia para definir las propuestas de esferas de influencias y control de los dos países en el Oriente en el caso de que la triple entente obtuviera la victoria en contra del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial.

más ofensiva, a reforzar su estrategia de disuasión en el multidominio, y a construir una nueva red de alianzas regionales sin precedentes en su historia.

Reconfiguración de alianzas: entre el pragmatismo y la rivalidad ideológica

Como se señalara anteriormente, una de las consecuencias más visibles del conflicto Israel- Irán ha sido la reconfiguración de las alianzas regionales. La política tradicional de bloques ha dado paso a alianzas pragmáticas y a veces contradictorias. Arabia Saudita, que había iniciado un proceso de acercamiento con Israel bajo el paraguas de los Acuerdos de Abraham, se ha visto forzada a matizar su posición ante las presiones internas y el repudio popular al conflicto. Por otra parte, uno de los actores importantes que figuran en el tablero sin duda es Turquía, quien ha jugado un rol desde dos posiciones, buscando posicionarse como mediador mientras mantiene vínculos con facciones islamistas y rivales de Israel. Qatar, por su parte, ha reforzado su papel como diplomacia de soft power, facilitando canales humanitarios y diplomáticos, especialmente con Hamás y Hezbollah.

La participación de las potencias globales también ha mutado. Estados Unidos ha reafirmado su compromiso con la defensa de Israel, pero con menos entusiasmo estratégico que en décadas anteriores. El pivote hacia Asia y la fatiga militar acumulada en Afganistán e Irak han mermado su margen de acción (Kupchan, 2022). Su liderazgo es ahora más ambiguo, especialmente por sobre China, quien junto a Rusia han fortalecido sus relaciones con Irán, aunque con matices. Moscú busca mantener a Teherán como aliado táctico en Siria y como contrapeso a Occidente, mientras que Pekín privilegia la estabilidad energética y comercial a través de la Ruta de la Seda. Estados Unidos, en cambio, ha enfrentado crecientes desafíos para sostener su tradicional liderazgo, evidenciado en su dificultad para contener simultáneamente a Irán, Rusia y China.

Pekín por su parte, ha optado por una diplomacia basada en la neutralidad activa, promoviendo su rol como mediador e impulsando el comercio energético. Su acercamiento reciente a Irán —como parte del BRI y acuerdos de seguridad— sugiere una apuesta por la estabilidad, pero también por la influencia estructural a largo plazo (Rolland, 2017).

Rusia, más pragmática, ha utilizado el conflicto para reforzar su presencia en Siria y posicionarse como contrapeso frente a la OTAN. Su alianza con Irán es táctica, pero no ideológica. Moscú ha buscado mantener canales con Israel para evitar choques accidentales en el teatro sirio.

Estrecho de Ormuz: geopolítica del estrangulamiento

El Estrecho de Ormuz, ubicado entre Irán y Omán, es uno de los cuellos de botella energéticos más estratégicos del planeta. Por este paso marítimo transita alrededor del 20% del petróleo mundial y casi un tercio del gas natural licuado (GNL), lo que lo convierte en una zona crítica para la seguridad energética global (EIA, 2025). Cualquier perturbación en su operatividad, incluso menor, tiene efectos inmediatos sobre los precios del crudo, las rutas comerciales internacionales y la percepción de riesgo geoestratégico global.

Desde hace más de dos décadas, Irán ha convertido el Estrecho de Ormuz en el centro neurálgico de su estrategia de disuasión asimétrica, mediante la militarización progresiva del litoral y el desarrollo de capacidades navales irregulares. La Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC) dispone de una flota de lanchas rápidas, submarinos costeros, misiles antibuque y minas navales, capaces de hostigar o interrumpir el tráfico comercial sin necesidad de declarar una guerra abierta (Cordesman, 2020, p. 73). Este tipo de poder se basa menos en la confrontación directa y más en la coerción latente. Irán busca mantener la amenaza de cierre del estrecho como un instrumento de presión estratégica ante posibles agresiones externas, demostrando su poder de disuasión naval.

Durante los hechos ocurridos recientemente, Irán recurrió a una estrategia de señalización disuasiva en Ormuz. Sin llegar al cierre total —lo que habría activado represalias militares masivas— ejecutó acciones indirectas, como el hostigamiento a buques petroleros vinculados a empresas occidentales e israelíes, simulacros de bloqueo, y el despliegue de drones sobre plataformas energéticas en el Golfo de Omán (International Crisis Group, 2025).

Estas acciones generaron efectos inmediatos en los mercados: el precio del barril de petróleo Brent superó los 100 dólares, y las tasas de seguros marítimos se duplicaron para los barcos que transitaban por la zona. La volatilidad provocó respuestas de emergencia por parte de la OPEP+, Japón y Estados Unidos, que intentaron compensar las posibles disrupciones. Los países del Golfo Pérsico enfrentaron un dilema estratégico. Si bien la mayoría respalda indirectamente a Israel en su oposición a Irán, también son conscientes de su vulnerabilidad geográfica y energética ante un posible bloqueo iraní. En consecuencia, se movieron con cautela, reforzaron sus sistemas de defensa aérea y naval, y activaron mecanismos de coordinación de seguridad con EE. UU. y el Reino Unido, que aumentaron su presencia militar en Bahrein y el mar Árabe.

A raíz del conflicto, se acentuó la militarización del Golfo de Omán y del estrecho de Ormuz, con el despliegue de nuevos grupos navales, patrullas de drones marítimos y submarinos estadounidenses. Al mismo tiempo, se reactivaron los esfuerzos para reducir la dependencia de esta ruta. Sin embargo, ninguna de estas soluciones puede sustituir en el

corto plazo la magnitud de flujos energéticos que circulan por Ormuz. Por ello, su estabilidad sigue siendo una prioridad crítica para el sistema internacional.

En síntesis, es posible ir describiendo como la guerra entre Israel e Irán ha agudizado la fragilidad del Estrecho de Ormuz como punto geopolítico de estrangulamiento, exponiendo las vulnerabilidades del sistema energético mundial ante las nuevas formas de conflicto híbrido. Irán ha reforzado su rol de actor disruptivo en la seguridad marítima global, mientras que las potencias occidentales y los países árabes del Golfo intentan preservar el statu quo sin cruzar el umbral de una guerra abierta.

Escenarios futuros: contención, escalada o fragmentación

Tras la guerra entre Israel e Irán de 2025, el tablero geopolítico de Medio Oriente se encuentra en un punto de inflexión. La intensidad del conflicto según lo antes expuesto en este artículo, con el involucramiento de múltiples actores —estatales y no estatales— y la naturaleza híbrida de la confrontación han dejado una región profundamente desestabilizada, pero no completamente redefinida. En este contexto, se vislumbran tres posibles grandes escenarios prospectivos para la evolución regional los que se denominaran en este artículo como: la contención estratégica, escalada regional o fragmentación prolongada. Cada uno conlleva implicancias diferentes para la seguridad internacional, la diplomacia global y el sistema de alianzas vigente.

Escenario I: Contención estratégica

En este escenario, las partes enfrentadas podrían lograr alcanzar, explícita o implícitamente, una forma de entendimiento limitado que impide una nueva guerra abierta, pero sin resolver las causas estructurales del conflicto. Esta lógica reproduce, en términos regionales, la doctrina de la disuasión mutua, similar a la Guerra donde ambos actores se reconocen como potencias hostiles pero racionales, capaces de infligir daño inaceptable si se ven atacadas. (Miller, 2025, p. 49)

Israel mantendría su estrategia de disuasión multidominio, basada en la superioridad tecnológica, inteligencia anticipativa y capacidad de golpe quirúrgico. Irán, por su parte, preservaría su red de proxies y su poder de retaliación en múltiples frentes, usando estos como “seguros geoestratégicos” ante una ofensiva directa, sin embargo, no se puede dejar de tener presente, el duro golpe dado por Israel a todas las fuerzas ligadas a régimen iraní.

Así mismo, los actores externos, en particular Estados Unidos, China y Rusia, desempeñarían un rol clave en garantizar esta contención, ejerciendo presión diplomática,

disuasión militar o incentivos económicos para mantener la tensión por debajo del umbral de guerra abierta. (Miller, 2025, p. 52)

Este escenario permitiría una cierta normalización parcial de relaciones interestatales, favoreciendo la cooperación selectiva en temas como seguridad energética, estabilización de Siria o lucha contra grupos jihadistas. Sin embargo, la paz sería siempre frágil y vulnerable a incidentes no controlados o errores de cálculo.

Escenario II: Escalada regional

En un escenario más pesimista, la guerra Israel-Irán funciona como detonante de una gran confrontación regional entre bloques rivales. Irán moviliza masivamente a sus aliados no estatales (Hezbollah, milicias iraquíes, hutíes y Hamás), mientras Israel responde con fuerza total en varios frentes, provocando reacciones en cadena. En este marco, otros países pudiesen ser arrastrados:

- Siria y Líbano colapsan como entidades funcionales.
- Arabia Saudita y Emiratos son atacados por los hutíes o por proxies iraquíes.
- Turquía interviene en el norte de Siria para contener el caos o defender sus intereses nacionales.
- Estados Unidos se ve obligado a intervenir directamente, reactivando su presencia militar en Irak o el Golfo.

Este escenario implicaría una regionalización del conflicto, donde los Estados árabes del Golfo, potencias no árabes como Turquía, e incluso potencias extra-regionales, se verían involucradas en una guerra a múltiples niveles. Las consecuencias incluirían:

- Aumento descontrolado de refugiados y desplazados.
- Colapso de rutas comerciales y crisis energética global.
- Multiplicación del terrorismo transnacional.
- Ruptura del sistema internacional de seguridad colectiva en Medio Oriente.

“Si la guerra entre Israel y Irán se descontrola, podría desencadenar la conflagración militar más peligrosa en la región desde 1973”.(Nasr, 2024, p. 88)

Escenario III: Fragmentación prolongada

Una tercera posibilidad es la consolidación de un escenario de fragmentación regional crónica, donde no hay guerra abierta total ni paz estable. En este caso, las estructuras estatales débiles o colapsadas se convierten en zonas de guerra híbrida

persistente, donde grupos armados, tribales o religiosos, disputan el control territorial de manera constante.

Bajo esta hipótesis, el conflicto se desplazaría hacia formas de guerra proxy, sabotaje, ciberconflictos, terrorismo y subversión política, operando en la penumbra estratégica, sin líneas de frente claras. La disolución de la soberanía estatal se aceleraría en países como Líbano, Irak, Siria o Yemen, creando espacios ingobernables aprovechados por actores como:

- Hezbolá como actor político-militar regional.
- Hamás como núcleo ideológico anti-Israel en Gaza y Cisjordania.
- Grupos jihadistas como ISIS, que resurgen en zonas descontroladas.
- El crimen organizado transnacional, que se infiltra en las rutas logísticas y de armas.

Este escenario de “balcanización controlada” afectaría también a potencias como Israel, que se vería obligada a operar en múltiples entornos irregulares sin posibilidad de victorias estratégicas concluyentes. Sería una guerra eterna de baja intensidad, con altísimos costos humanos, políticos y financieros.

Además, la fragmentación prolongada debilitaría la capacidad del derecho internacional para operar, erosionaría los mecanismos multilaterales de paz y abriría la puerta a la intervención informal de actores externos con agendas propias.

Conforme a lo antes expuesto, ninguno de estos escenarios implica una resolución definitiva. En realidad, podrían combinarse: contención en ciertas áreas (como el Golfo), fragmentación en otras, y escaladas puntuales no previstas. Como afirma Fawaz Gerges (2025), “el futuro de Medio Oriente no es lineal ni binario, sino una superposición de crisis, donde la estabilidad es siempre transitoria”.

Tabla N°1: *Síntesis y Evaluación comparada.*

Escenario	Probabilidad	Implicancias clave
Contención estratégica	Media-Alta	Disuasión mutua, normalización parcial, tensión latente.
Escalada regional	Media-Baja	Guerra multilateral, crisis energética, intervención internacional.
Fragmentación prolongada	Alta	Guerra híbrida permanente, colapso estatal, auge de actores no estatales.

Nota: Elaboración propia

En suma, el conflicto Israel-Irán desde sus orígenes, no es fruto de una provocación puntual, sino de una acumulación de tensiones estructurales. Está arraigado en una rivalidad ideológica, estratégica y tecnológica de largo plazo. La guerra de 2025 no puede interpretarse como un evento aislado, sino como una expresión de una lógica de confrontación sistémica, en la que se entrelazan doctrinas de seguridad, geopolítica regional y narrativas de legitimidad nacional.

Conclusión

La guerra entre Israel e Irán de 2025 ha puesto de manifiesto no solo la intensidad de la rivalidad entre dos potencias regionales con visiones antagónicas del orden político y religioso, sino también la transformación radical del entorno estratégico de Medio Oriente. El conflicto evidenció la erosión del concepto clásico de soberanía estatal, el auge de la guerra híbrida como nuevo paradigma bélico, y la consolidación de una red de alianzas y enfrentamientos que desbordan los límites tradicionales del enfrentamiento interestatal.

Lejos de resolverse en el campo de batalla, la disputa entre Israel e Irán ha abierto un abanico de posibles escenarios que van entre la contención estratégica, la escalada regional y la fragmentación prolongada. Todos estos caminos conllevan riesgos importantes para la estabilidad internacional, desde la interrupción del flujo energético global en puntos críticos como el Estrecho de Ormuz, hasta el fortalecimiento de actores no estatales con agendas desestabilizadoras.

Es así como el presente artículo, entrega una mirada de como el nuevo tablero geopolítico que emerge tras esta guerra, no puede analizarse únicamente de manera regional: las acciones de potencias externas como EE.UU., China y Rusia, así como las respuestas de los Estados árabes del Golfo, serán determinantes en la evolución del conflicto. La confrontación entre Israel e Irán simboliza, en última instancia, el choque entre lógicas estratégicas opuestas en un mundo donde la seguridad, la influencia y la legitimidad ya no se juegan exclusivamente en el plano militar tradicional, sino también en el tecnológico, el ideológico y el diplomático.

Referencias

- Byman, D. (2020). *Road warriors: Foreign fighters in the armies of jihad*. Oxford University Press.
- Cohen, A. (2025). *Israel's evolving deterrence strategy: From Iron Dome to cyber dominance*. Tel Aviv University Press.
- Colom, G. (2011). Los límites del paradigma estratégico israelí. *UNISCI Discussion Papers*, 26, 59–73.
- Cordesman, A. H. (2020, January 13). The Gulf and Iran's capabilities for asymmetric warfare. Center for Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/gulf-and-irans-capabilities-asymmetric-warfare>
- Energy Information Administration. (2025, June 16). Amid regional conflict, the Strait of Hormuz remains a critical oil chokepoint. <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=65504>
- Gerges, F. A. (2025). *The great betrayal: The struggle for freedom and democracy in the Middle East*. Princeton University Press.
- International Crisis Group. (2025, June 14). The grim reality of the conflict between Iran and Israel. <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/iran-israelpalestine/grim-reality-conflict-between-iran-israel>
- Kupchan, C. A. (2022). *The end of the American era: U.S. foreign policy and the crisis of the old order*. Oxford University Press.
- Mansour, K. (2024). Proxy wars and regional hegemony: Iran's shadow strategy in the Middle East. *Journal of Strategic Studies*, 200–225.
- Miller, A. (2025). Containment: Strategic stalemate in the Iranian–Israeli rivalry. *Foreign Affairs*, 45–56.
- Nasr, V. (2024). *The Shia revival revisited: Iran, sectarianism, and the changing Middle East*. Council on Foreign Relations.
- Rolland, N. (2017). *China's Eurasian century? Political and strategic implications of the Belt and Road Initiative*. National Bureau of Asian Research.

EL EMPLEO CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS ARGENTINAS: EVOLUCIÓN Y DESAFÍOS TRAS LAS LECCIONES DE LA GUERRA DE MALVINAS

The Joint Employment of the Argentine Armed Forces: Evolution and Challenges after the Lessons of the Malvinas War

Mayor José Garay⁴⁰

Resumen: La Guerra de Malvinas en 1982 expuso serias deficiencias en la conducción conjunta de las Fuerzas Armadas Argentinas, revelando una profunda fragmentación entre los componentes terrestre, naval y aéreo. A más de cuatro décadas del conflicto, este artículo analiza el proceso de transformación doctrinaria y operativa emprendido por la Argentina para superar dichas limitaciones. Se examinan las principales reformas institucionales, el desarrollo del pensamiento conjunto, las capacidades alcanzadas y los desafíos aún pendientes para consolidar un modelo de empleo conjunto eficaz frente a los escenarios estratégicos contemporáneos.

Palabras clave: Guerra de Malvinas, empleo conjunto, Estado Mayor Conjunto, doctrina militar, interoperabilidad.

Abstract: The 1982 Malvinas War exposed serious deficiencies in the joint command structure of the Argentine Armed Forces, revealing a profound fragmentation among the land, naval, and air components. More than four decades after the conflict, this article analyses Argentina's doctrinal and operational transformation aimed at overcoming those limitations. It reviews the main institutional reforms, the development of joint thinking, the capabilities achieved, and the remaining challenges to consolidating an effective joint force model in today's strategic environment.

Keywords: Malvinas War, joint employment, Joint Staff, military doctrine, interoperability.

⁴⁰ José Garay, Mayor de Infantería del Ejército Argentino. Oficial de Estado Mayor y Estado Mayor Conjunto del Ejército Argentino, Licenciado en administración, y Magister en Administración Empresaria. Actualmente se desempeña como Profesor de la cátedra de Operaciones Militares en la Academia de Guerra del Ejército de Chile. Correo electrónico: josegaraycmn@gmail.com

Introducción

En los conflictos contemporáneos, el accionar conjunto de las fuerzas armadas constituye un requisito operativo ineludible. Las operaciones militares modernas demandan una coordinación integrada entre los diferentes componentes y dominios, superando los enfoques compartimentados que prevalecieron en épocas anteriores. Tanto las operaciones de guerra como las misiones de paz, de apoyo humanitario o de defensa civil, han demostrado que la interoperabilidad, la conducción centralizada y la ejecución descentralizada son elementos esenciales para alcanzar la eficacia táctica y estratégica.

El pensamiento conjunto, en consecuencia, no representa únicamente una doctrina funcional, sino una condición estructural indispensable para enfrentar escenarios dinámicos, complejos y multidimensionales. Las amenazas híbridas, los conflictos multidominio y las operaciones interagenciales exigen una sinergia sostenida entre las distintas fuerzas y organismos estatales. Esta tendencia internacional ha impactado también en los instrumentos militares latinoamericanos, particularmente en las Fuerzas Armadas Argentinas, cuya evolución en este ámbito se encuentra profundamente marcada por las lecciones derivadas de la Guerra del Atlántico Sur en 1982.

La Guerra del Atlántico Sur, más allá de su desenlace, constituyó un punto de inflexión en la historia militar argentina. El conflicto puso de manifiesto limitaciones estructurales y conceptuales en el empleo de la fuerza militar, particularmente en lo relativo a la coordinación interfuerzas. Si bien las capacidades individuales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea demostraron profesionalismo y valor en combate, la ausencia de una estructura de mando unificada afectó gravemente la eficacia operativa.

Este artículo se propone reflexionar sobre cómo las lecciones aprendidas en Malvinas impulsaron la institucionalización del pensamiento conjunto en Argentina, analizando el proceso de transformación emprendido desde entonces y evaluando sus avances, limitaciones y proyecciones futuras.

Lecciones aprendidas de la Guerra de Malvinas

El conflicto del Atlántico Sur constituyó un punto de inflexión en la historia militar argentina. Este enfrentamiento puso de manifiesto deficiencias estructurales y conceptuales en el empleo de la fuerza militar, especialmente en lo relativo a la coordinación interfuerzas. Aunque el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea desplegaron capacidades y profesionalismo, la carencia de una estructura de mando unificada comprometió de manera significativa la eficacia operacional.

El Informe de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur (1988) señaló que la conducción estratégica militar fue fragmentada y desorganizada. No existió un centro de gravedad operacional único ni una planificación conjunta que integrara las capacidades de las tres fuerzas. Cada componente actuó bajo su propia lógica institucional, sin una visión global del teatro de operaciones. Las consecuencias incluyeron superposición de funciones, dificultades de interoperabilidad, ausencia de un sistema común de comunicaciones y logística, e incluso rivalidades internas que minaron la eficiencia del esfuerzo bélico.

Figura N°1: *Hundimiento del RFA Sir Galahant.*



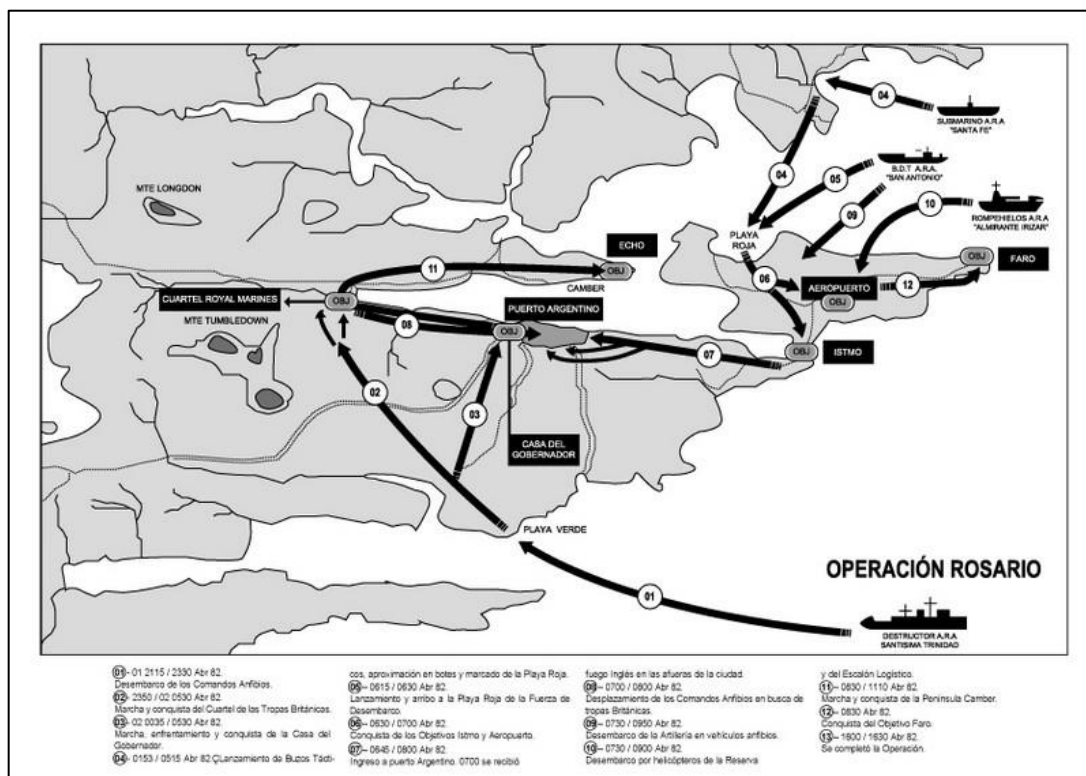
Nota: El ataque de la Fuerza Aérea Argentina en Bahía Agradable constituyó una de las escasas operaciones conjuntas —más allá del ámbito logístico— que logró ejecutarse con eficacia tras el 2 de abril de 1982. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/gesta-de-malvinas/ataque-al-sir-galahad-y-sir-tristam-en-bahia-agradable>

Las consecuencias fueron múltiples: superposición de funciones, fallas en la interoperabilidad, falta de un sistema común de comunicaciones y logística, e incluso rivalidades internas que afectaron la eficiencia del esfuerzo bélico. La Fuerza Aérea y la Armada operaron con escasa coordinación en los ataques a la flota británica, mientras que el Ejército fue desplegado con estructuras logísticas insuficientes, afectando su capacidad de maniobra y sostenimiento.

Pese a estas limitaciones, cada fuerza ejecutó operaciones de relevancia táctica. La Armada Argentina, mediante su aviación naval, logró el hundimiento del destructor HMS Sheffield y del portacontenedores Atlantic Conveyor, infligiendo pérdidas estratégicamente significativas al Reino Unido. La Fuerza Aérea, por su parte, ejecutó ataques que afectaron la capacidad de desembarco británica en San Carlos y posteriormente alcanzó al buque de desembarco logístico RFA Sir Galahad con participación del ejército, ocasionando daños materiales y bajas considerables. El Ejército, aun con restricciones logísticas, sostuvo la defensa en posiciones clave como Monte Longdon, Wireless Ridge y Puerto Argentino. Sin embargo, la falta de integración estratégica redujo el impacto global de estas acciones.

En contraste, operaciones conjuntas como la Operación Rosario y aquellas orientadas a funciones logísticas principalmente en el continente, pusieron de manifiesto no solo la eficacia de la coordinación entre fuerzas, sino también la necesidad de institucionalizar la acción militar conjunta como principio rector para el empleo de la defensa nacional.

Figura N° 2: Operación Rosario.



Nota: La Operación Rosario se constituyó en un éxito debido a la adecuada planificación y a la ejecución conjunta de las Fuerzas Armadas. Fuente: <https://desarrollodefensaytecnologiabelica.blogspot.com/2021/04/la-operacion-rosario-2-de-abril-de-1982.html>

Diversos estudios, como el de Trejo y Trejo (2022), destacan que la ausencia de experiencia conjunta derivó en improvisaciones organizacionales, con la creación y disolución de comandos ad hoc y una conducción que oscilaba entre niveles tácticos y estratégicos sin un marco definido. La inexistencia de entrenamiento previo, procedimientos interoperables y un conocimiento mutuo entre mandos de distintas fuerzas impidió una articulación efectiva del esfuerzo nacional. En consecuencia, el conflicto demostró que el pensamiento conjunto no puede improvisarse en medio de la guerra.

Las principales lecciones institucionales fueron, por tanto, la ausencia de acción militar conjunta previa al conflicto. La ausencia de doctrina conjunta, de entrenamiento conjunto, de procedimientos estandarizados y una cultura operacional integrada quedó en evidencia al momento de enfrentar a una fuerza expedicionaria moderna, profesional y cohesionada como la británica. Esta constatación impulsó un proceso de reforma orientado a transformar tanto la estructura formal de mando como la cultura operacional.

Malvinas dejó una marca indeleble en la conciencia institucional militar argentina. El reconocimiento de que la descoordinación interna había debilitado el potencial nacional fue el primer paso para comenzar un proceso de transformación. Este punto de inflexión permitió impulsar una reforma profunda del sistema de defensa, centrada en el desarrollo de una conducción conjunta real, profesional y eficiente.

La evolución hacia una acción militar conjunta

Tras el conflicto de 1982, se inició un proceso paulatino de reformas orientado a consolidar un sistema de conducción conjunta moderno y eficaz. Este proceso se vio reflejado inicialmente en la sanción de la Ley de Defensa Nacional N.º 23.554 en 1988, que sentó las bases normativas para un nuevo paradigma en la planificación y conducción de las operaciones militares. (Congreso de la Nación Argentina, 1988)

Posteriormente, fue con la promulgación del Decreto Reglamentario N.º 727/2006 donde se establecieron los lineamientos operativos concretos para el empleo conjunto de las Fuerzas Armadas. Este decreto estipuló que el planeamiento y la ejecución de las operaciones militares deben realizarse bajo un comando operacional conjunto, subordinado al Estado Mayor Conjunto (EMCO). (Presidencia de la Nación Argentina, 2006)

El EMCO, creado en 1948 pero revitalizado tras estas reformas, asumió la responsabilidad del planeamiento estratégico operacional y de la conducción de las operaciones conjuntas. En las últimas décadas se constituyeron comandos específicos — como el Comando Conjunto Antártico, el Comando Aeroespacial y el Comando de Ciberdefensa— destinados a responder a los nuevos dominios del conflicto moderno. No obstante, la implementación práctica del sistema conjunto ha exigido superar resistencias

culturales y limitaciones presupuestarias que han complejizado la consolidación de un instrumento militar plenamente interoperable. (Ministerio de Defensa, 2024)

No obstante, estos avances no han estado exentos de desafíos. La implementación práctica del sistema conjunto ha requerido una transformación cultural significativa, especialmente en lo referido a la superación de las visiones particulares de cada fuerza. Además, las restricciones presupuestarias y de inversión en capacidades conjuntas han demorado la consolidación de un instrumento militar plenamente interoperable.

Aun así, el tránsito desde un modelo tradicional de fuerzas separadas hacia uno basado en la planificación y ejecución conjunta representa uno de los cambios más relevantes y necesarios que ha experimentado el instrumento militar argentino desde la posguerra.

La dificultad de consolidar el accionar conjunto: el caso de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos

El desarrollo del accionar militar conjunto en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos ofrece un caso paradigmático para el estudio comparado del proceso argentino. Drea et al. (2013) desarrolla que, tras la Segunda Guerra Mundial, el Departamento de Defensa estadounidense buscó sistematizar la conducción unificada de sus fuerzas mediante el establecimiento del Unified Command Plan (UCP) en 1946. Este instrumento fue la base para la creación de comandos combatientes unificados que articulaban capacidades interfuerzas bajo una conducción conjunta.

A pesar de los avances conceptuales, el empleo conjunto en la práctica encontró obstáculos significativos durante la Guerra de Vietnam, donde la fragmentación en los niveles de mando —especialmente entre el Comando del Pacífico (CINCPAC) y el Comando Militar de Asistencia en Vietnam (MACV)— expuso las tensiones entre prerrogativas de los servicios y la necesidad de una conducción integrada.

Un punto de inflexión se produjo en 1983, durante la invasión a Granada (Operación Urgent Fury), donde las deficiencias en la coordinación entre fuerzas fueron tan notorias que motivaron reformas profundas. La imposibilidad de interoperar entre unidades del Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y los Marines evidenció problemas en comunicaciones, mando, inteligencia y logística, afectando la eficacia operativa.

Como respuesta directa, el Congreso de EE. UU. sancionó la Ley de Reorganización del Departamento de Defensa, conocida como Goldwater-Nichols Act (1986), que fortaleció la figura del Chairman of the Joint Chiefs of Staff, consolidó el rol de los Comandantes Combatientes Unificados (COCOMs) y estableció como principio la conducción conjunta

como mandato legal. Esta reforma logró subsanar muchas de las falencias de coordinación observadas tanto en Vietnam como en Granada y marcó el inicio de una nueva era para el accionar militar estadounidense.

En la actualidad, la estructura de comandos unificados, combinada con doctrinas como Joint Operations y programas integradores como el Joint Professional Military Education (JPME), constituye uno de los modelos de referencia para el empleo conjunto a nivel global. La experiencia norteamericana demuestra que la efectividad operativa conjunta no surge exclusivamente de normas, sino de reformas organizacionales profundas, voluntad política sostenida y una cultura institucional que privilegie la interoperabilidad sobre la competencia interfuerza.

Desafíos pasados, presentes y futuros

Figura N° 3: *Escuela Superior de Guerra Conjunta.*



Nota: La Escuela Superior de Guerra Conjunta dicta los cursos conjuntos de planeamiento y conducción operacional conjunta y estrategia militar. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar>

A nivel doctrinario, se elaboraron manuales conjuntos, se promovió la interoperabilidad mediante ejercicios como el "Libertador", "Integración", "Gringo-Gauche" y "Arandú". Estas iniciativas han contribuido a fortalecer la cultura operativa común entre las Fuerzas. (Ministerio de Defensa, 2025)

En la actualidad, la proyección geoestratégica del país impone nuevos dominios que exigen respuestas conjuntas: defensa cibernética, control aeroespacial, seguridad marítima, protección de recursos naturales entre otros. Estos escenarios no pueden ser abordados de forma aislada por cada fuerza, sino mediante una respuesta sinérgica, flexible y coordinada.

En este marco, la participación argentina en operaciones militares de paz ha constituido un terreno fértil para la aplicación práctica del concepto conjunto. La Fuerza de Tareas Argentina en la Misión de Paz de Naciones Unidas en Chipre (UNFICYP), y el Batallón Conjunto Argentino desplegado en Haití como parte de la MINUSTAH, son ejemplos de integración efectiva entre personal y medios del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Estas experiencias no solo contribuyeron a la proyección internacional del país, sino que fortalecieron la interoperabilidad real en contextos operacionales complejos.

Asimismo, el accionar conjunto durante la pandemia de COVID-19 reveló la necesidad de expandir el concepto de empleo conjunto hacia un enfoque multiagencial. La operación “General Manuel Belgrano”, coordinada por el EMCO, integró a las tres fuerzas armadas en apoyo a la comunidad nacional en tareas sanitarias, logísticas y de control, en estrecha colaboración con autoridades civiles de salud, seguridad y gestión territorial. Este tipo de misiones refuerza la importancia de doctrinas conjuntas que contemplen la coordinación civico-militar y la integración interinstitucional. (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2020)

Figura N° 4: *Curso Comando Conjunto.*



Nota: Los cursos conjuntos, tales como los de comandos, pilotos y buzos, constituyen instancias de formación que contribuyen de manera significativa al fortalecimiento de la interoperabilidad entre las Fuerzas Armadas.

Del mismo modo, las catástrofes naturales han exigido una respuesta conjunta eficaz. Las graves inundaciones que afectaron a la ciudad de Bahía Blanca en 2025 pusieron a prueba la capacidad de respuesta integrada del sistema de defensa. Las Fuerzas Armadas desplegaron medios de evacuación, albergue, asistencia médica y logística, en una operación que involucró la coordinación simultánea entre el Comando Operacional de las FFAA, gobiernos locales y organismos de protección civil. Estos escenarios ratifican que la acción conjunta no debe restringirse a lo militar, sino extenderse a un enfoque integral de seguridad y apoyo a la población. (Fernández Mainardi, P, 2025, 22 de marzo)

Finalmente, a futuro resulta crucial consolidar una cultura conjunta que trascienda lo normativo y se traduzca en una práctica operativa habitual. Esto implica fomentar ejercicios conjuntos regulares, doctrinas vivas y aplicadas, procesos de lecciones aprendidas integradas y, sobre todo, una conducción política decidida que respalde el desarrollo de un instrumento militar moderno, eficiente y coherente con los intereses estratégicos de la Nación.

Proyecciones y modelos futuros para la acción militar conjunta

En un escenario global dominado por la complejidad, la incertidumbre estratégica y la simultaneidad de amenazas híbridas, las Fuerzas Armadas enfrentan el imperativo ineludible de evolucionar hacia estructuras operativas que privilegien la integración, la interoperabilidad y la permanencia del enfoque conjunto. La acción militar conjunta no puede seguir siendo concebida como una opción eventual ni reservada a situaciones excepcionales. Muy por el contrario, debe afirmarse como el principio rector de la organización y el empleo de la fuerza en tiempos de paz, crisis o guerra.

En este marco, emergen dos propuestas complementarias que reúnen fundamentos conceptuales, doctrinarios y organizativos para orientar la evolución del instrumento militar conjunto. La primera, orientada al diseño de Brigadas Multidominio (BMD), promueve una estructura modular y tecnológica con capacidad de operar de manera simultánea en todos los entornos operativos. La segunda, basada en la creación de áreas estratégicas conjuntas permanentes, propone establecer estructuras territoriales estables que garanticen el planeamiento, adiestramiento y conducción conjunta desde la paz.

Ambos enfoques no solo atienden a las demandas operativas del presente, sino que proyectan una visión transformadora para las Fuerzas Armadas del siglo XXI: integradas, adaptables, técnicamente sofisticadas y cohesionadas institucionalmente desde su misma base estructural.

Diseño de Brigadas Multidominio (BMD)

Las BMD representan una de las evoluciones más significativas en la organización y empleo de la fuerza militar moderna. Su concepción responde a la necesidad de operar simultáneamente en todos los dominios —terrestre, marítimo, aéreo, cibernético, informacional y espacial— integrando, desde su estructura orgánica, capacidades que antes se encontraban dispersas entre diferentes unidades y niveles de mando. A diferencia de las formaciones tradicionales, que priorizan un dominio principal y coordinan el resto de forma subsidiaria, las BMD incorporan desde su diseño elementos de C4IG (Comando, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia y Guerra Electrónica), lo que les permite actuar de forma sinérgica, flexible y adaptativa frente a un adversario que, en los conflictos actuales, busca explotar las vulnerabilidades interdominio.

Ejemplos internacionales como las Multidomain Task Forces (MDTF) del Ejército de Estados Unidos (Jefe del Estado Mayor del Ejército de los EEUU, 2021), los Battalion Tactical Groups (BTG) del Ejército de la Federación Rusa (Baez, 2022), la Brigada “35” del Ejército de Tierra español (Ejército de Tierra de España, 2019) o la unidad “Refaim” de las Fuerzas de Defensa de Israel (Lappin, 2020), demuestran que este modelo maximiza el potencial de fuego cinético y no cinético, aprovechando sensores distribuidos, inteligencia artificial y enlaces de datos seguros para generar efectos coordinados en tiempo real. Esto permite imponer dilemas constantes al adversario, obligándolo a dispersar sus recursos y reducir su capacidad de maniobra.

En términos operativos, las BMD combinan fuegos de largo alcance con operaciones de maniobra y acciones de guerra electrónica, cibernética y psicológica, integrando capacidades convencionales y no convencionales bajo un mismo marco de planificación. Su estructura modular facilita la configuración ad hoc según la misión, incorporando o destacando componentes especializados (por ejemplo, unidades de defensa aérea, guerra cibernética o reconocimiento especial) sin comprometer su cohesión.

Desde la perspectiva logística, las BMD rompen con la dependencia excesiva de líneas de abastecimiento centralizadas, adoptando un modelo de sostenimiento por nodos que mejora la resiliencia ante ataques de interdicción. Esto se complementa con sistemas autónomos y plataformas duales capaces de operar en entornos degradados o negados.

Las BMD no solo suponen un rediseño tecnológico, sino también un cambio doctrinario profundo: se requiere una cultura organizacional que asuma la acción conjunta como principio, y no como excepción. Esto implica reformar el adiestramiento, el planeamiento y la forma en que se comprende la maniobra en escenarios complejos.

Áreas estratégicas conjuntas permanentes (AECP)

Las AECP constituyen un modelo organizativo destinado a garantizar la conducción unificada de operaciones en zonas geográficas de alto valor estratégico, desde tiempos de paz. Su esencia radica en la presencia estable de un Estado Mayor Conjunto (EMC) en cada área, con capacidad para integrar y coordinar unidades de las tres fuerzas armadas, así como medios tecnológicos y logísticos, bajo una única cadena de mando operacional.

Este enfoque se inspira en experiencias como los Comandos Combatientes de EE.UU. (Departamento de Defensa de los Estados Unidos, 2024), los comandos conjuntos de Chile (Ministerio de Defensa Nacional de Chile, 2017) y los comandos operacionales geográficos de Perú (Dolorier Esquivias, G., 2021), los cuales han demostrado que la integración territorial conjunta mejora la capacidad de respuesta, optimiza la planificación y fortalece el conocimiento situacional del entorno. En las AECP, la presencia permanente de fuerzas preposicionadas y entrenadas en conjunto favorece la interoperabilidad real y reduce drásticamente los tiempos de reacción ante contingencias.

Las seis capacidades clave que definen a las AECP son: (1) comando y control centralizado con ejecución descentralizada, (2) inteligencia compartida y adaptable, (3) protección multidominio, (4) capacidad de fuego conjunto, (5) maniobra modular y (6) sostenimiento logístico distribuido. Esta combinación permite a cada área actuar como un centro de operaciones autónomo pero vinculado a una estrategia nacional coherente.

Entre sus ventajas destaca el conocimiento profundo del terreno, la capacidad de adaptar la maniobra a las particularidades geográficas y socioeconómicas de la región, y la posibilidad de establecer relaciones de cooperación permanentes con actores civiles y agencias estatales. La economía de medios es otra fortaleza, ya que la distribución inteligente de recursos y el uso de plataformas polivalentes reducen costos y aumentan la flexibilidad estratégica.

Sin embargo, su implementación no está exenta de desafíos. La delimitación de responsabilidades entre áreas, la coordinación interjerárquica y la dependencia de cada fuerza para el sostenimiento logístico pueden generar fricciones si no existe una doctrina clara y procedimientos interoperables. Asimismo, la adaptación cultural hacia una mentalidad verdaderamente conjunta requiere un esfuerzo sostenido en formación, liderazgo y comunicación.

Las AECP podrían constituir un pilar para la defensa nacional, permitiendo articular capacidades a lo largo de extensos y diversos espacios geográficos. Su establecimiento no solo reforzaría el control territorial, sino que también facilitaría la proyección de poder y la

defensa de intereses estratégicos en escenarios multidominio, integrando tecnología, adiestramiento y logística en una red operativa cohesionada y permanentemente activa.

Consolidar lo conjunto para proyectar la defensa del mañana

La acción militar conjunta se configura actualmente como una necesidad estructural y estratégica, más que como una opción. Los conflictos futuros —caracterizados por la simultaneidad multidominio, la indefinición de fronteras y la participación de actores estatales y no estatales— demandarán fuerzas concebidas desde la interoperabilidad, adiestradas en la integración y dotadas de medios aptos para operar de manera simultánea en todos los ámbitos del conflicto.

En este contexto, la creación de áreas estratégicas conjuntas permanentes y el diseño de unidades multidominio no deben interpretarse como modelos experimentales o de aplicación marginal, sino como pilares de una transformación profunda del instrumento militar. Dicho proceso requiere consolidar cadenas de comando unificadas, sistemas C4IG integrados, doctrinas comunes y una logística adaptativa que garantice la flexibilidad operativa.

A su vez, la transformación estructural debe ir acompañada de un cambio cultural de magnitud equivalente. La formación de líderes con mentalidad conjunta, el desarrollo de una ética de la interoperabilidad y el fortalecimiento de vínculos interagenciales y civiles en tiempos de paz constituyen condiciones necesarias para garantizar una defensa nacional capaz de anticiparse, responder y prevalecer en entornos complejos e imprevisibles.

La acción militar conjunta no representa un horizonte futuro distante, sino una exigencia inmediata. En consecuencia, corresponde a las instituciones académicas, a los mandos y al conjunto de cuadros profesionales liderar este proceso de cambio mediante visión estratégica, determinación y rigor doctrinario.

Figura N° 5: *Comprobación de planes de campaña.*



Nota: La verificación efectiva de los planes de campaña constituye un mecanismo esencial para garantizar la integración real y operativa de las capacidades conjuntas. Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comprobacion-de-plan-de-campana-2024-aonikenk>

A más de cuatro décadas de la Guerra de Malvinas, las Fuerzas Armadas Argentinas han transitado un proceso de reconversión doctrinaria y estructural orientado hacia el empleo conjunto. Si bien el conflicto de 1982 expuso las debilidades del sistema, también permitió replantear los fundamentos conceptuales del instrumento militar nacional.

El desarrollo normativo, la constitución de comandos conjuntos, la producción doctrinaria y la implementación de instancias de formación común representan avances significativos. No obstante, persisten brechas de carácter estructural, tecnológico y cultural que deben ser abordadas con decisión para lograr la plena consolidación de un modelo conjunto. En un entorno regional y global caracterizado por amenazas multidimensionales, en el que el ciberespacio y las operaciones interagenciales adquieren creciente importancia, la acción conjunta se configura no solo como un imperativo doctrinario, sino como una necesidad operacional ineludible.

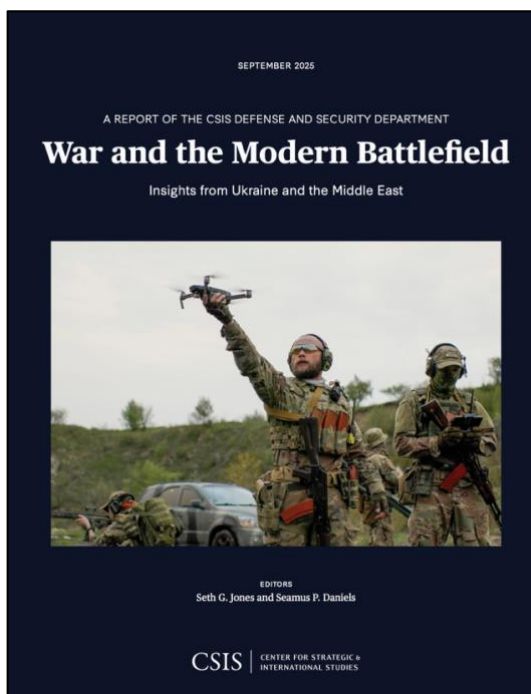
El pensamiento conjunto, en consecuencia, no debe entenderse como una aspiración teórica ni como una exigencia administrativa, sino como una condición indispensable para enfrentar los desafíos estratégicos del presente y del futuro. La interoperabilidad, la flexibilidad, la capacidad de reacción oportuna y la economía de medios solo podrán alcanzarse mediante la adopción de una lógica genuinamente conjunta en el empleo del instrumento militar.

En este marco, el legado de Malvinas debe trascender su valor histórico para consolidarse como catalizador de mejora permanente. Transformar aquella experiencia en motor de cambio constituye, hoy en día, un imperativo moral, profesional y estratégico para las Fuerzas Armadas Argentinas.

Referencias

- Báez, G. (2022). A primera vista: Grupos tácticos de batallón blindado mecanizado rusos en la guerra de Ucrania. *Armor, the Professional Bulletin of the Armor Branch*, PB 17-22-3.
- Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur. (1988). Informe Final. Presidencia de la Nación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_rattenbach.pdf
- Congreso de la Nación Argentina. (1988). Ley N.º 23.554 de Defensa Nacional. *Boletín Oficial de la República Argentina*. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/361/norma.htm>
- Departamento de Defensa de los Estados Unidos (2024). *Comandos Combatientes*. <https://www.defense.gov/About/combattant-commands/>
- Dolorier Esquivias, G. (2021). Los comandos operacionales geográficos y su relación con los roles estratégicos de las Fuerzas Armadas. *Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú*.
- Drea, E. J., Cole, R. H., Poole, W. S., Schnabel, J. F., Watson, R. J., & Webb, W. J. (2013). *History of the Unified Command Plan, 1946–2012*. Joint History Office, Office of the Chairman of the Joint Chiefs of Staff. https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/History/Institutional/Command_Plan.pdf
- Ejército de Tierra de España (2019). *Fuerza 35*.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2020). *Operación General Manuel Belgrano: Apoyo de las Fuerzas Armadas en la pandemia de COVID-19*. Ministerio de Defensa de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/defensa/emco>

- Fernández Mainardi, P. (2025, 22 de marzo). DEF en Bahía Blanca: el rol crucial de las Fuerzas Armadas tras las inundaciones. Infobae DEF. <https://www.infobae.com/def/2025/03/22/def-en-bahia-blanca-el-rol-crucial-de-las-fuerzas-armadas-tras-las-inundaciones/>
- Jefe del Estado Mayor del Ejército de los EEUU (2021). Transformación a un ejército multidominio.
- Lappin, Y. (20 de octubre de 2020). A look into the IDF's mysterious new elite unit that could revolutionize the battlefield. JNS. <https://www.jns.org/a-look-into-the-idfs-mysterious-new-elite-unit-that-could-revolutionize-the-battlefield/>
- Ministerio de Defensa (2025). Ministerio de Defensa | Argentina.gob.ar
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile (2017). Libro de la Defensa Nacional de Chile. Gobierno de Chile.
- Presidencia de la Nación Argentina. (2006). Decreto N.º 727/2006. Reglamentación de la Ley de Defensa Nacional N.º 23.554. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-727-2006-112005/texto>
- Trejo, A. O., & Trejo, P. J. (2022). El nivel operacional y la organización de los teatros de operaciones durante la Guerra de Malvinas. Visión Conjunta.



War and the Modern Battlefield – Insights from Ukraine and the Middle East.

Editores: Seth G. Jones & Seamus P. Daniels - CSIS.

Editorial: Bloomsbury Publishing Inc., 2025

218 páginas.

ISBN versión impresa: 979-8-7651-9851-3

ISBN versión ePDF: 979-8-7651-9852-0

ISBN versión ePub: 979-8-7651-9853-7

ALEJANDRA ILICA SEPÚLVEDA

INVESTIGADORA ASOCIADA DEL CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS, ACADEMIA DE GUERRA DEL EJÉRCITO DE CHILE.

EMAIL: CEEAG@ACAGUE.CL

El informe del Departamento de Seguridad y Defensa del *Center for Strategic & International Studies* (CSIS), analiza la transformación contemporánea de la guerra, a partir de los conflictos en Ucrania y en el Medio Oriente. Considera cómo los factores políticos, sociales, tecnológicos e industriales redefinen el carácter de los conflictos, la conducción operacional y las capacidades militares estatales y no estatales.

El documento se estructura en tres secciones principales: 1) estrategia y política, 2) operaciones y tecnología, 3) implicancias para la planificación de la defensa. En la primera, el autor Seth G. Jones plantea el fortalecimiento de la cooperación estratégica entre China, Rusia, Irán y Corea del Norte, identificando una tendencia hacia las relaciones bilaterales más que alianzas formales, esto con la finalidad de contrarrestar la hegemonía de Estados Unidos, a través de la cooperación tecnológica, ejercicios combinados y asistencia militar. El autor concluye que la cooperación aumenta el riesgo de conflictos simultáneos, pero en distintas regiones o distintos

teatros operacionales, lo que llevaría a las potencias a recuperar su capacidad de sostener dos conflictos de gran envergadura paralelamente.

El autor Daniel Byman aborda el conflicto y la resiliencia social, ya que considera que la voluntad colectiva y la cohesión interna son factores decisivos para sostener una guerra prolongada. Lo cual se manifiesta en el caso tanto de Ucrania como de Israel, puesto que, han demostrado una alta resiliencia mediante la movilización masiva de reservistas, la adaptación de la industria como en el caso de la producción de drones en Ucrania y el manejo de campañas de información ofensivas y defensivas. El autor destaca que Rusia y Hamás han demostrado gran capacidad para explotar las fisuras internas, saturar entornos informativos y presionar psicológicamente a la sociedad adversaria.

La segunda sección plantea la evolución operacional y tecnológica. El autor Benjamín Jensen introduce el concepto “*battle networks*” al referirse a la integración de sensores, capacidad de fuego, mando y maniobra en redes distribuidas donde la velocidad de procesamiento, la autonomía táctica y la saturación ISR¹, definen la ventaja competitiva. Además, analiza el poder terrestre de la guerra (artillería, cohetes y defensa aérea) como elementos decisivos en el caso de Ucrania, demostrando que la guerra de alta intensidad sigue dependiendo de la capacidad de sostenimiento logístico de las municiones.

Respecto al dominio aeroespacial y naval, señala que el aumento en el uso de los sistemas aéreos no tripulados, los enjambres y municiones merodeadoras han modificado la maniobra y la defensa aérea, mientras que, en lo naval, la proliferación de drones navales y submarinos autónomos ha demostrado su capacidad para neutralizar plataformas tradicionales de gran valor estratégico.

La tercera sección aborda las implicancias para los presupuestos de defensa, la logística y las adquisiciones.

Finalmente, el informe plantea el desafío estratégico central para Estados Unidos y sus aliados, el cual consiste en ganar la competencia antes del inicio de la guerra, fortaleciendo la disuasión a través de la superioridad tecnológica, resiliencia social, integración industrial multinacional y alianzas defensivas más cercanas.

¹ Las siglas ISR corresponden a Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento.

